



# Junta General del Principado de Asturias

# DIARIO DE SESIONES

---

Año 2013

Serie P

IX LEGISLATURA

Núm. 82

---

## Pleno

PRESIDENCIA DEL EXCELENTÍSIMO SEÑOR  
**DON PEDRO SANJURJO GONZÁLEZ**

**Sesión número 46**

**Segunda reunión,  
celebrada el miércoles, 9 de octubre de 2013,  
en el Hemiciclo**

---

### Orden del día:

**DEBATE** de orientación política general correspondiente al año legislativo 2013-2014 (09/0175/0002/06434)

## SUMARIO

Págs.

Se reanuda la sesión a las nueve horas y nueve minutos.

Prosigue el orden del día.

**Debate de orientación política general correspondiente al año legislativo 2013-2014**

La **Presidencia** toma la palabra para explicar el procedimiento y la forma de tramitación ..... 3

Interviene el señor **Prendes Prendes**, del GPM..... 3

Respuesta del señor **Presidente del Consejo de Gobierno (Fernández Fernández)** ..... 8

Interviene, de nuevo, el señor **Prendes Prendes**, del GPM ..... 11

Nueva intervención del señor **Presidente del Consejo de Gobierno** ..... 13

Interviene, de nuevo, el señor **Prendes Prendes**, del GPM ..... 14

Nueva intervención del señor **Presidente del Consejo de Gobierno** ..... 15

Interviene el señor **González Álvarez**, del GP de IU ..... 16

Respuesta del señor **Presidente del Consejo de Gobierno** ..... 22

Interviene, de nuevo, el señor **González Álvarez**, del GP de IU ..... 25

Nueva respuesta del señor **Presidente del Consejo de Gobierno** ..... 27

Interviene, de nuevo, el señor **González Álvarez**, del GP de IU ..... 28

Se suspende la sesión a las once horas y treinta y nueve minutos.

Se reanuda la sesión a las doce horas y seis minutos.

Prosigue el orden del día.

Interviene la señora **Fernández González**, del GPP ..... 30

Respuesta del señor **Presidente del Consejo de Gobierno**..... 35

Réplica de la señora **Fernández González**, del GPP ..... 38

Respuesta del señor **Presidente del Consejo de Gobierno**..... 39

Interviene, de nuevo, la señora **Fernández González**, del GPP ..... 40

Respuesta del señor **Presidente del Consejo de Gobierno**..... 41

Interviene el señor **Álvarez-Cascos Fernández**, del GPFA ..... 41

Respuesta del señor **Presidente del Consejo de Gobierno**..... 48

Réplica del señor **Álvarez-Cascos Fernández**, del GPFA ..... 51

Respuesta del señor **Presidente del Consejo de Gobierno**..... 53

Interviene, de nuevo, el señor **Álvarez-Cascos Fernández**, del GPFA..... 54

Respuesta del señor **Presidente del Consejo de Gobierno**..... 55

Interviene el señor **Lastra Valdés**, del GPS..... 55

El señor **Presidente** anuncia la apertura del plazo para presentar propuestas de resolución..... 58

Se suspende la sesión a las quince horas y seis minutos.

(Se reanuda la sesión a las nueve horas y nueve minutos.)

El señor **PRESIDENTE**: Buenos días.

Se reanuda la sesión.

*Debate de orientación política general  
correspondiente al año legislativo 2013-2014*

El señor **PRESIDENTE**: De conformidad con el artículo 198, apartado 2, del Reglamento de la Cámara y también por lo convenido en la Junta de Portavoces, tendrá lugar en esta sesión de la mañana el debate de los Portavoces de los Grupos Parlamentarios con el Presidente del Consejo de Gobierno.

Y antes de iniciar el turno de intervenciones, quiero comunicar a la Cámara que, una vez concluido el debate con el Grupo de Izquierda Unida, procederemos a un receso de 20 minutos antes de que se inicie el debate con el Grupo Parlamentario Popular.

Por consiguiente, y tal como hemos establecido, se inicia el debate, interviniendo en primer lugar el Portavoz del Grupo Mixto, por un tiempo máximo de 30 minutos.

Tiene la palabra el Grupo Mixto.

El señor **PRENDES PRENDES**: Presidente.

Señorías.

Presidente del Gobierno del Principado de Asturias: Comparezco en este acto para dar la réplica al discurso con el que el Presidente de Asturias evaluó la situación de nuestra Comunidad a día de hoy en el debate sobre el estado de la región. Y ese debe ser el objeto de este debate. En sus propias palabras: analizar, definir cómo está Asturias hoy.

Y permítanme que les diga: si acaso hubiese que definir con dos palabras esta situación, yo diría que Asturias está hoy perpleja y paralizada. Perpleja tras escuchar su discurso en el día de ayer. Porque si hiciésemos un ejercicio de introspección y cerrásemos los ojos, podríamos vernos trasladados a este mismo lugar, a unas fechas parecidas, pero de justo hace un año, al debate sobre el estado de la región, pero de 2012. Tal pareciera que usted acaba de lograr la investidura como Presidente, que se acaba de acordar con el Gobierno central un plan

económico financiero, por cuya ausencia Asturias había sufrido amenaza de intervención, y tal pareciera también que se han restaurado los puentes del diálogo institucional cortados de forma abrupta hacia un año. Pero no, todo eso sucedió en el año 2012. Y hoy estamos finiquitando el año 2013. No sé si la intención es repetir a lo largo de la Legislatura el mismo discurso año tras año. Y digo repetir porque ya entonces su discurso estuvo centrado en un canto a las excelencias de la nueva senda de normalidad institucional y de estabilidad política que su Gobierno había alcanzado de la mano del pacto de legislatura suscrito por nuestro partido y de los apoyos explícitos de Izquierda Unida. También durante los meses siguientes se nos hicieron todo tipo de apelaciones a nuestra responsabilidad para llegar a un acuerdo que permitiese a Asturias disponer de un presupuesto que la sacase de la indeseable situación de prórroga presupuestaria.

Vaya por delante que compartimos el aprecio por la responsabilidad política y máxime en momentos como estos. Si alguien ha actuado con la responsabilidad por bandera en esta Cámara, día a día, acto a acto, ha sido UPyD, ha sido este Diputado. A este partido de neófitos, de recién llegados, le tocó lidiar con la situación política más complicada de la historia reciente de Asturias, a la que ustedes, la mayor parte de los que están hoy aquí, la habían conducido. Y creo que dimos la talla. Nos comportamos con responsabilidad, altura de miras y pensando solo en los intereses de Asturias, sin tentaciones demagógicas ni búsqueda de interés personal o partidista alguno. No pido reconocimiento alguno, en absoluto, pero permítanme que les diga, eso forma parte ya del patrimonio de mi partido, y de ello me siento especialmente orgulloso.

Pero también le digo, señor Presidente, no puede permanecer por más tiempo invocando, como un mantra salvífico, la responsabilidad política, a la responsabilidad fundamentalmente de los demás, hasta convertirla en una mortaja de los intereses y las aspiraciones de esta región. Yo no le pido, no le he pedido nunca, extravagancias. Pero esta crisis nos exige más a todos. Y por lo tanto, como responsable último de la marcha de nuestra Comunidad, se le exige también más a usted.

Y Asturias, paralizada, sí. Porque si tuviese que resumir en una línea lo que usted dijo ayer podría condensar su mensaje en un aviso: Asturias solo saldrá de la crisis cuando salga España, y esta, a su vez, solo lo hará cuando salga Europa. Y descuide, que no seré yo el que me lance por el precipicio de las ofertas milagreras, o el que desconozca la profunda interrelación que existe entre las actuaciones de las distintas instituciones en un

mundo cada vez más global y abierto. Pero yo no sé si usted se da cuenta de lo que está diciendo. Está diciendo que estemos todos tranquilos, que cuando suba la marea ya nos sacarán de la playa. Por eso, la imagen de Asturias que a uno se le viene a la memoria es la del bergantín varado en la arena, inmóvil, con el capitán fumándose un puro, no, esto depende de gustos, esperando el reflujó de las aguas y perfectamente estable, eso sí. Qué curiosos símiles se pueden hacer respecto a nuestra política nacional. Y mire, mi partido sí confía en las posibilidades de la política y sí confía en las posibilidades de la política que se puede hacer en Asturias, sí creemos en la capacidad de la política para revertir esta situación. Y creemos que hay causas profundas en Asturias sobre las que actuar con toda intensidad para poner este barco en disposición de navegar con otros vientos. Y no, no nos resignamos al papel secundario con el que usted quiere vestir la política hecha desde nuestra Comunidad. Los cementerios están repletos de estabilidad. Y en la Asturias estable hoy hay más parados de los que había cuando celebramos este mismo debate hace un año. Se lo dijimos en su investidura y se lo repetimos hace un año, y se lo repetimos hoy, este partido le dio, le prestó su confianza, y ha colaborado siempre para dotar a Asturias de la estabilidad necesaria, y ha asumido también su parte de responsabilidad, una parte alícuota muy superior a la que nos debería de corresponder, pero no hemos hecho ascós a esto. Sin embargo, esta responsabilidad era, es y será siempre para obtener cambios, no para permanecer inmóviles. Valoramos la prudencia, sí, pero no como el hecho de mantener las viejas prácticas que se legitiman sin más por el hecho simplemente de estar instauradas. Mi partido aborrece de lo que se ha llamado como las cómodas rutinas de los políticos profesionales.

Y le pedimos que lidere Asturias, porque liderar implica decidir. Y decidir en entornos tan complicados como el actual. Y eso, naturalmente, requiere convencimiento. Y por supuesto, llevar hasta las últimas consecuencias las ideas y los compromisos que uno dice defender. UPyD apoyó un proyecto no basado en siglas ni en personas, sino en un conjunto de medidas y reformas que dotarían a Asturias de la estabilidad suficiente para afrontar los cambios necesarios. Cambios para que Asturias siga cohesionada y unida tras el paso de esta crisis. Cambios para que nuestra Comunidad inicie la senda de la recuperación económica. Cambios también para mejorar nuestra democracia. Y no renunciamos a ni uno solo de estos cambios, porque los tres están íntimamente relacionados y son imprescindibles.

El contenido de los discursos, señor Presidente, del contenido de sus discursos, puede definirse que las

palabras que los componen los definen. Pero también, mire, los silencios los desnudan. Y ayer en su discurso hubo clamorosos silencios. Habla usted de encuestas donde se nos ve a los políticos como un problema. Y creo que diagnóstica correctamente esos peligros, pero creo que yerra en los motivos que nos han traído hasta esta situación. Sí, es la crisis económica, indudablemente. Por supuesto, también la corrupción, los escándalos, los delitos cometidos en las Administraciones públicas, los escándalos como el caso «Marea», que afectaron directamente a la gestión de Gobiernos socialistas y ante los cuales ustedes tuvieron una oportunidad en este Parlamento para asumir responsabilidades políticas, que exigen a otros en otros sitios, y dejaron pasar esa oportunidad. Escándalos como los acontecidos en el Ayuntamiento de Cudillero, porque yo no temo a las palabras, y un escándalo creo que es lo que ha sucedido allí, donde el partido, del cual usted es secretario general, ha protagonizado un esperpento bochornoso, que degrada la acción política, torciendo la legalidad hasta límites insospechados y poniendo las instituciones al servicio de quién sabe qué intereses. Y por supuesto, esta crisis también viene motivada por las mentiras, por compromisos incumplidos por los representantes públicos de toda condición.

Hace muchos años, el político y jurista americano James Madison señalaría que para ejercer la labor de Gobierno es necesario conservar la confianza pública. La promesa de la democracia representativa gira en torno a una idea central: la confianza. Es precisamente esa idea la que hoy se encuentra más en peligro. Los ciudadanos han dejado de confiar en sus políticos y con toda suerte de razones. Estamos en una suerte política porque los ciudadanos han dejado de confiar en nosotros, en sus representantes, y una crisis que es una crisis de la misma democracia. Y mire, en el año 1969, un canciller alemán, el primer canciller socialdemócrata de la posguerra, Willy Brandt, retó a los políticos a atreverse a más democracia. En su opinión los problemas de la democracia sólo podrían resolverse con más democracia, y hoy estamos ante un reto semejante.

Las insuficiencias del actual sistema ya han quedado retratadas, y los que creemos en la democracia, debemos defenderla frente a presiones hostiles, con más democracia, no con menos.

Y ¿qué es más democracia? Nosotros creemos que más democracia es la voluntad de que la influencia de los ciudadanos en el proceso político se refuerce y no quede condicionada exclusivamente por aparatos partidarios inaccesibles a su influencia.

¿Qué es más democracia? Es que ninguna resistencia debe prevalecer sobre el poder de los

votos, que el voto de cada ciudadano cuente y valga lo mismo.

¿Qué es más democracia?: que los líderes, o los que aspiran a serlo, tengan que conseguir el referendo, al menos, de sus compañeros de partido, de sus iguales, y no solo del dirigente de turno.

¿Qué es más democracia?: en definitiva, que los ciudadanos tengan derecho a contrastar programas, opiniones y valores de quienes solicitan su apoyo, sin mediaciones ni cortapisas, de forma natural y transparente.

Yo no sé si esta usted de acuerdo con esto, y se lo pregunto como Presidente de Asturias y como Secretario General de la Federación Socialista Asturiana. Si está usted de acuerdo en dotar a los asturianos de más democracia, las decisiones que se deberían de tomar creo que son claras y transparentes. Pero le correspondería tomarlas a usted, señor Presidente, a nadie más. Esta es su responsabilidad en este momento, no se trata, además, de un tipo de responsabilidad, llamemos, de carácter legal, no son por imperativo legal las que hay que tomar, sino la responsabilidad del que sabe que en este momento hace falta política y Política con mayúsculas, y confía precisamente en el valor transformador de la política.

Y para despejar cualquier duda, le digo, nosotros no tenemos ninguna prioridad por encima de la de combatir el paro y el desempleo, que es el principal azote de Asturias y de España. No sé si usted apuntaba ayer que había otras prioridades. No tenemos ninguna otra prioridad. Usted ayer utilizaba algunas cifras de desempleo, pero, mire, realmente, no creo que en el asunto del desempleo podamos echar en absoluto las campanas al vuelo, simplemente con una comparativa de lo que ha sucedido a lo largo de ese año. En el conjunto del país, en Asturias, perdón, en el último mes el paro ha subido en un 2,4%, frente a un 0,5 del conjunto nacional, cifras todavía más alarmantes si atendemos al incremento del último año, en que el paro ha subido en Asturias un 2,8, frente al 0,4 del conjunto nacional, y eso es lo que interesa, conocer las cifras comparativamente y con un cierto, con una cierta perspectiva, no mes a mes. Yo no soy partidario de la evolución, del análisis de los datos del paro mes a mes, pero esta perspectiva comparativa sí nos da una imagen fiable de lo que ha pasado en Asturias.

El deterioro, además, en Asturias se ha extendido a todos los sectores, salvo el de la construcción, quizá por el poco desarrollo que ese sector tuvo en Asturias, o al menos no el mismo desarrollo que en el resto de España.

Usted se congratulaba, además, con que tenemos una Asturias con una tasa de desempleo inferior a la

media nacional, pero, mire, estamos convergiendo, estamos convergiendo en esa tasa con una velocidad más acelerada que otras comunidades y, además, para nosotros, más allá de los síntomas de producción industrial, de los índices de actividad industrial, hay un dato Unión Europea nos preocupa, hay un dato que nos preocupa porque afecta al tejido, a las pymes, a las micro pymes, que en Asturias son las que crean empleo y son las que pueden, de manera decidida, aportar los empleos que necesitamos de forma más intensa.

Y, mire, en el último año, hemos perdido, se ha traducido, en 2098 empresas menos registradas en Asturias. Yo sé que para usted los datos fundamentales, los datos que, de alguna manera, permitían dar un tinte positivo, son los datos de Arcelor y su decisión de acometer unas inversiones que parece que están paralizadas. Pero a nosotros lo que nos preocupa, sobre todo, es el tejido, vuelvo a decir, de pequeñas y medianas empresas que son las que de verdad sienten que las decisiones del Gobierno de Asturias les afectan de forma mucho más intensa y mucho más directa.

Y, además, no podemos estar satisfechos cuando contamos con una tasa de desempleo juvenil superior al 60%, con más de 42.500 asturianos que llevan más de 2 años, buscando sin éxito un trabajo y con más de 52.000 desempleados que no cobran en la actualidad, ningún tipo de prestación.

Yo estoy seguro que usted no está satisfecho con esas cifras, seguro, absolutamente, pero, precisamente porque tenemos esas cifras, lo que le pido es que reoriente las políticas, que reoriente por ejemplo, las políticas activas de empleo, que no sigamos repitiendo sistemáticamente errores del pasado, no parece que las principales políticas activa de empleo sigan basándose en contrataciones de desempleados por parte de los ayuntamientos, lo hemos dicho aquí reiteradamente, eso solo va a ser una cura paliativa, situar o sacar al enfermo de la UVI en la que se encuentra, pero, en ningún caso será una solución de futuro. Y también podemos hablar de modelo productivo, efectivamente, modelo productivo, pero ¿cuál es el modelo productivo que usted y su Gobierno defiende?, porque yo ayer le oí hablar, aquí, en esta tribuna, de Arcelor, Suzuki, de Tenneco, de General Dynamics, y vuelvo a decir, grandes empresas, y ustedes me han oído aquí reiteradamente, de las cuales sus decisiones de carácter económico aunque trasciendan e incidan directamente en Asturias, no van a estar condicionadas, la mayoría de ellas, no estarán condicionadas por lo que pueda hacer el Gobierno de Asturias.

Pero no le oí ninguna palabra sobre el apoyo del tejido de pequeñas y medianas empresas, no le oí ninguna palabra del plan de apoyo, o la ley de apoyo a emprendedores que figura en el pacto de Legislatura que firmamos, no le oí ni una sola palabra del III Plan de apoyo a emprendedores, que también está pendiente; no le oí ni una sola palabra de los incentivos fiscales que figuran en nuestro pacto de Legislatura para la creación de empleo en el marco, ya digo, del tejido de las pequeñas y medianas empresas. No le oí nada referido a eso. Y yo no sé si su modelo industrial es el modelo industrial de la regasificadora, del puerto de El Musel y de la Zalia. Usted ayer dijo que la Zalia era un éxito, que lo consideraba un éxito, yo no creo que se pueda considerar un éxito, independientemente de que nosotros no nos deslizaremos nunca por el discurso abrasivo de negar todo lo anterior y combatir todo aquello en lo que uno no haya participado, en absoluto. Pero, mire, ahora mismo si el tejido, el modelo industrial de Asturias está basado en una regasificadora que tenía su única justificación en la construcción de 12 ciclos combinados en el área central de Asturias, esa era la justificación, en un poco energético en El Musel que se ha ido cayendo a pedazos; en una Zalia que no cuenta todavía con accesos, y si eso es nuestro modelo industrial, creo que es un modelo industrial fracasado, porque independientemente de lo que se puede hacer en el ámbito judicial, de lo que se puede hacer en el ámbito de la pelea con el Gobierno central, lo que está claro es que ahora mismo no están siendo motor de desarrollo ni de generación de empleo en Asturias. No sé si lo será en el futuro, no sé si lo será algún día, desde luego, hoy en día no lo es y dudo mucho que pueda ser en un futuro más cercano.

Por eso le pido que se preocupe, que se preocupe de las pymes y de las micro pymes, porque ya le digo: creo que son ellos, los autónomos y los pequeños empresarios, los que van a generar el empleo que Asturias necesita.

Y, mire, algún silencio más que me parece muy significativo. Usted habló de pacto demográfico, aquí, por cierto, un pacto demográfico del que usted lleva hablando, al menos, y que yo tengo noticia, desde el mes de agosto de 2010, un pacto demográfico del que usted me habló en una contestación a una pregunta mía, aquí, en esta Cámara, al inicio de esta Legislatura, en la cual se decidió que se constituyese una potencia para evaluar las consecuencias demográficas de la caída de la natalidad en Asturias, se acordó crear esa subcomisión en este Parlamento y solo hemos dado un paso efectivo hacia esa creación hace una semana. Pero, en ese pacto demográfico no le he oído hablar de los jóvenes, y

mire, los jóvenes son el gran problema de Asturias, está claro que tenemos una población envejecida y que necesitará consumir recursos, cada vez más recursos, para paliar sus necesidades, y estoy de acuerdo con que sea así, así va a tener que ser, pero el problema que estamos teniendo es que los jóvenes, los más jóvenes, las generaciones más formadas, se nos están yendo de Asturias, y no le he oído a usted ni un solo mensaje dirigido a esos jóvenes, ni un solo mensaje en positivo o de esperanza de que esa situación se va a revertir.

Y mire, el drama de Asturias, el drama para esos jóvenes, más allá de las estadísticas, más allá de las cifras más o menos que cada uno puede utilizar, es que Asturias sigue estando a la cola de España en tasa de actividad. Después de muchos años seguimos estando en 51,69%, casi un punto por debajo de Melilla, y a más, casi 8 puntos del conjunto nacional, de la media nacional. Y ese es el principal problema del pacto demográfico que tenemos en Asturias, porque eso significa que tenemos una región empequeñecida, una región que no puede aportar los empleos que esas generaciones jóvenes demandan y necesitan. Tenemos una región, una comunidad poco dinámica y poco atractiva para la actividad económica, y eso tenemos que revertirlo, y no lo vamos a revertir con pactos demográficos o con subvenciones que favorezcan una natalidad que solo se va a justificar, ya le digo, solo se va a justificar si los jóvenes tienen expectativas de futuro, y ahora mismo en Asturias no lo tienen.

Su invocación a lo largo del discurso, a este Grupo y a otro Grupos que apoyan al Gobierno, era reclamándonos la responsabilidad para apoyar un presupuesto en esta Cámara. Cuando toque hablar del presupuesto, hablaremos, y no tenga ninguna duda que estamos dispuestos a hablar y a negociar como hemos estado siempre, pero no nos lo ponga por delante como mantra o como solución o como señuelo con el que olvidarnos del resto de asuntos que forman parte de nuestro pacto de Legislatura, porque mire, estoy de acuerdo con usted en que es necesario en un momento como este preservar los servicios públicos, es imprescindible preservar los servicios públicos que tenemos, y no tengo ningún empacho en reconocer que en Asturias tenemos unos buenos servicios públicos, de educación, de sanidad y de servicios sociales. Precisamente porque esa ha sido nuestra vocación siempre, hace un año yo aquí ofrecí dos pactos al conjunto de la Cámara, que me parecía que eran muy necesarios en aquel momento. Un pacto por la defensa de los servicios públicos y un pacto por la defensa de las infraestructuras *troncales* y básicas que Asturias tiene que finalizar si quiere tener posibilidades de desarrollo económico. Y se los

vuelvo a ofrecer hoy aquí. No sé cuáles serán los avatares del presupuesto, no lo sé, lo desconozco, pero por encima de que Asturias cuente o no cuente Presupuesto, se lo sigo ofreciendo ahora, y creo que usted haría bien en encabezar en esta Cámara una iniciativa, su Gobierno, para defender, entre todos los servicios públicos, que los preservásemos de las posibles avatares de la política. Yo estoy dispuesto a participar en ese pacto, sin ningún género de dudas, pero no me diga que el único camino para preservar los servicios públicos en Asturias es contar con un Presupuesto. Como si el presupuesto fuese otro mantra salvífico con el que se generarán los puestos de trabajo, con que resolveremos todos los problemas de Asturias. Cuando toque hablar del Presupuesto, hablaremos del Presupuesto y estaremos dispuestos a negociar, pero ahora toca hablar de otras cosas que tenemos encima de la mesa y que tenemos que resolver antes de que llegue ese momento, o al menos nosotros no conocemos todavía ningún anteproyecto de Presupuestos. Si alguien lo conoce que lo diga, pero no lo conocemos todavía, y lo que estamos pendientes es de completar todavía el presupuesto de 2013. Usted ayer anunció que ya se había remitido al Consejo Económico y Social una ley de endeudamiento para completar con esos 72 millones de endeudamiento que tenemos pendientes el presupuesto del 2013. Fíjese que nos está hablando de un presupuesto inconcreto, desconocido, que no sabemos cuál es, cuando todavía hoy estamos pendientes de completar el presupuesto de 2013. Acabemos la tarea pendiente y luego daremos los siguientes pasos.

Y mire, usted habló ayer también de los servicios sociales, y yo reconozco una cuestión, los servicios sociales ahora mismo, todos, y los de esta comunidad también, están peleando en la frontera más difícil de la lucha contra la desigualdad, contra la exclusión social. Soy consciente de ello, y seguramente que hay muchas cosas que se están haciendo bien, pero también le digo, lo que no podemos es amparar clamorosos fallos de gestión bajo esos principios que todos decimos defender.

Usted ayer reconoció que el salario social tiene un retraso de 16 meses. El 28 de febrero la Consejera de Bienestar Social, cuando en aquel momento se acumulaba un retraso de tramitación de los expedientes de 18 meses, comprometió para el final de este año el que se estaría acomodando la realidad de la resolución de esos expedientes a lo que marca la Ley. ¿Y sabe lo que marca la Ley? La Ley impone un plazo de 2 meses para resolver los expedientes, porque estamos hablando de ayudas de emergencia, emergencia. Cómo podemos considerar un éxito haber rebajado dos meses, de 18 a 16 meses cuando

estamos incumpliendo todas las previsiones legales en aquellas áreas de emergencia en que están las personas que más lo necesitan, cómo podemos sentirnos satisfechos, si yo le dije a la Consejera de Sanidad en aquella interpelación, que no la planteamos nosotros, que la planteó Foro Asturias, yo le dije que no debería ser un objetivo exclusivamente de su Consejería, sino un objetivo de la totalidad del Gobierno de Asturias, en que debería comprometerse usted como Presidente. Y ayer anunció en esta Cámara, como gran novedad, que la nueva contratación de personal y la implementación de un programa informático que ya se nos anunció hace un año, que se nos anunció en febrero y que ahora se nos sigue anunciando para el primer semestre de 2014 también como *mantra* salvífico para solucionar ese problema.

Por lo tanto, si reconocemos los esfuerzos, también vamos a reconocer los déficit y los defectos de gestión, no tenga ninguna duda. Como reconocemos también que no se puede, los esfuerzos que se hacen en la dependencia pero no se puede remitir a los afectados por la dependencia que están recibiendo el servicio de asistencia domiciliaria, no se les puede remitir una carta en que se les exige una contribución de más de 800 % de lo que estaban pagando, con efectos retroactivos desde el mes de julio, y un mes y medio después de que entre en vigor esa norma. Y eso tuvimos que plantear una iniciativa en esta Cámara y paralizar ese auténtico disparate. Por lo tanto, que compartamos determinados principios no nos va a llevar en ningún caso a que ocultemos las ineficacias en la gestión. Por cierto, usted ayer hizo referencia reiteradamente a la gestión, a la gestión, y yo estoy de acuerdo con la gestión, con que una buena gestión es, debería de ser un santo y seña de todo gestor, de todo administrador público. Lo que no sé es cuándo descubrieron ustedes los valores de la correcta gestión pública. Y también le digo, Asturias ha cumplido con el déficit marcado, ha cumplido correctamente, ha hecho una buena gestión presupuestaria este año. Yo creo que eso es algo que compartimos todos y es un dato objetivo, nadie lo puede dudar. Nosotros siempre pedimos eso también, pedimos que Asturias cumpliera el déficit, que no podíamos de ninguna manera arriesgarnos al incumplimiento de la ley de estabilidad presupuestaria, pero vuelvo a decirle, ¿cuándo descubrieron ustedes los valores de la gestión correcta en lo público? Y no voy a despeñarme yo tampoco por la letanía de obras inacabadas, de museos, de centros de interpretación que no han sido abiertos, y demás cuestiones. No voy a hacerlo. Pero más allá de la gestión, hoy necesitamos política con mayúsculas. Se lo dije al principio y se lo vuelvo a

decir ahora: más allá de la gestión, la situación que está atravesando Asturias y la que está atravesando España necesitamos política con mayúsculas, y no se si usted está dispuesto a hacerlo.

Mire, para finalizar esta intervención, usted ayer hizo además un discurso conceptual y yo en esa línea me he querido mover, no he querido entrar en un detalle desgranado de lo que es Consejería por Consejería, pero, mire, yo creo que hay que recuperar algún valor, uno fundamental. Le decía antes el de la credibilidad, y luego otro valor fundamental que es el valor de la palabra, de que las palabras tengan sentido por sí mismas y no por las explicaciones que luego cada uno queramos dar. Explicaciones más o menos alambicadas, más o menos abstrusas. Tienen que tener un valor, porque los ciudadanos ya no confían en las palabras de los políticos, solo confían en los hechos, en lo que hagamos, no en lo que digamos que vamos a hacer o en las explicaciones que demos para no hacer aquello que dijimos que íbamos a hacer. Solo creen en los hechos, y no recuperaremos ese concepto imprescindible de la credibilidad de las instituciones y de la credibilidad de la política si no devolvemos el valor a la palabra.

Por lo tanto, si nos necesita para mirar al futuro y construir la Asturias y la España de los próximos 30 años, la Asturias de los próximos 30 años, nos encontrará, no tenga ninguna duda. Pero si lo que quiere es buscar las formas ya agostadas, periclitadas del pasado, retrotraernos a 30 años atrás y volver a ensayar las mismas fórmulas, con nosotros no cuente, porque no podemos perder más tiempo, Presidente, pero no podemos perder más tiempo no nosotros, los que no lo pueden perder son los asturianos. No podemos seguir perdiendo tiempo, no podemos entrar en el túnel del tiempo y retrotraernos a uno, dos años atrás, más años atrás. Tenemos que mirar hacia adelante y al futuro, tenemos que recuperar, como le decía, el valor de la palabra, el valor de los compromisos, mirar hacia adelante y hacia el futuro, y para eso nos encontrará.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Prendes. Para responder al Portavoz del Grupo Mixto, tiene la palabra el Presidente del Consejo de Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Fernández Fernández)**: Gracias, señor Presidente.

Señor Prendes:

Ayer estuve noventa minutos en esta Tribuna y parece ser que me dejé muchísimas cosas en el tintero, o parece ser que usted, en este caso, quiere colocarme ante colectivos o ante cuestiones que o no dije porque creí que no tenían prioridad o que me

olvidé o que, sencillamente, no quise decir, pero si hubiera desgranado, como usted pretende, la acción del Gobierno, creo que todavía estaríamos en este Hemiciclo.

En todo caso, yo le recalqué la necesidad de estabilidad, que era importante el año pasado y también se lo recalco porque sigue siendo importante este mismo año. Yo no estoy diciendo que estemos tranquilos, yo digo que debemos estar actuando en Asturias para cuando la crisis sea superada por el conjunto del país y nosotros estemos en condiciones de recuperarnos. Lo he dicho ayer y lo he dicho siempre. Interpretarlo de otra manera, creo que es una forma de tergiversar.

Del conjunto de medidas y reformas, usted debería decirme cuáles son las que no hemos iniciado o a cuáles nos hemos opuesto.

Y luego ha citado un caso concreto, que es el caso «Marea», que me ha reprochado, no sé si la actitud que ha tenido el Grupo Socialista en esa Comisión. Usted recuerda perfectamente cuál fue mi actitud cuando hablé con usted en relación con este asunto en la etapa en la que buscaba su confianza para mi investidura como Presidente. Yo no quería esa Comisión, y lo digo tranquilamente, y no la quería por una razón: no porque tuviéramos nada que ocultar, sino porque, y lo dije, las responsabilidades penales se satisfacen en los Juzgados, y las responsabilidades políticas, que no son personales, son colectivas y tienen que ver con aquello de *in eligendo* o *in vigilando* y todo este tipo de cosas, pues esas se resuelven en las elecciones y antes de esta comisión había habido dos elecciones a las que los socialistas habíamos concurrido después de que se supiera todo lo que había pasado con el caso «Marea». Aun así, acepté, en el acuerdo, que usted abriera esa Comisión. Lo que en ningún caso acepté, y está ahí recogido, es que nosotros tuviéramos que estar también de acuerdo con lo que saliera de esa comisión, y no estoy de acuerdo, y no estoy de acuerdo con lo que usted hizo en esa comisión como Presidente que fue de ella, y creo que lo que conviene es decirlo con claridad y decirlo, en este caso, aquí, para que todo el mundo lo escuche, porque no hay nada que ocultar en este asunto ni en otros. Las cosas con las que estamos de acuerdo las decimos y aquellas en las que no lo estamos lo decimos también, y no había nada que me obligara a estar en sintonía con unas conclusiones a las que usted llegó o que usted orientó.

En cuanto al asunto de Cudillero, verá, me interesa aclarar algunas cosas aquí, me interesa aclararlo bastante ya que usted me da pie para ello, porque si en Cudillero nos retrotraemos al momento en que se incorpora una persona que no había estado en la lista

y a esa persona se le hace Alcalde, digamos que es el núcleo, el instante en el que arranca todo este lamentable proceso que estamos viviendo..., usted me podrá decir: "Oiga, eso no es estético, eso no está bien, eso no es democrático...", en fin, lo que considere oportuno, y yo puedo aceptárselo. Ahora, lo que no puedo aceptar es que sobre esas ocho personas, esas ocho personas, se estén lanzando continuamente sospechas, porque ninguna de ellas está incurso absolutamente en ningún problema, que sepamos, y, por tanto, pongamos una distancia y actuemos con una prudencia respecto a lo que está ocurriendo allí. Digamos: "Oiga, en los Tribunales la cosa también debió de estar bastante controvertida, porque el Tribunal Superior de Justicia, por dos veces, dio la razón al planteamiento de los socialistas de Cudillero", y lo que no voy a admitir a nadie y no lo admito, lo digo aquí con claridad, es que se traslade esa idea de que aquí y allí hay una especie de nebulosa en función de la cual no actúa la Federación Socialista Asturiana, de la que soy Secretario General, porque supuestamente pudiéramos estar cogidos por partes sensibles de nuestra anatomía. ¿Entendido? Eso quiero que quede absolutamente claro. Tiene sus responsabilidades ahí, nosotros tenemos las nuestras y, en todo caso, la Federación Socialista Asturiana y el Partido Socialista es un partido profundamente democrático, aunque usted, en algo de lo que dijo aquí, parecía que no lo consideraba tanto, profundamente democrático, y tiene también unos estatutos, y tiene un Reglamento, un Reglamento de afiliados que en los artículos 41 y 42 dice cuándo son trasgredidos o cuándo no esos estatutos, y cuándo debe actuar o cuándo no la dirección política, y sobre eso, sobre democracia interna de los partidos, ni a usted ni a nadie en esta Cámara le voy a admitir ninguna lección. Téngalo claro, señor Prendes.

Dice: "Más democracia es cumplir". Usted dígame qué es lo que no cumplo yo, dígame lo que no cumplimos los socialistas, porque, oiga, nosotros tuvimos una comisión de seguimiento del pacto el día 26 de septiembre, y en esa comisión ustedes no trasladaron que estuvieran disconformes con la acción del Gobierno, en absoluto. En esa comisión de lo que hablaron fue de otra cosa, de lo que hablaron o de lo que hablamos fue del acuerdo que tenemos en relación con el cambio de la Ley Electoral, que eso es algo que conviene también decirlo aquí y decirlo con claridad. Eso fue lo que se habló. No nos dijeron: "Oiga, es que no están haciendo esto, lo llevan muy retrasado...", reproches, y además resulta lógico que ustedes no estuvieran de acuerdo, y no lo están, en algunos aspectos de la gestión de Gobierno, pero en esa comisión de seguimiento de lo que se habló fue

de ese asunto, luego, oiga, no nos embosquemos, si quiere usted, hablemos de ese asunto, yo estoy dispuesto a hablar de él aquí y voy a hablar de él, naturalmente que lo voy a hacer.

Y luego, el modelo productivo. Me parece bien que usted me habla del modelo productivo, pero oiga, si yo me refiero a que las grandes empresas o, en este caso, una gran empresa tiene una situación que en este momento es alentadora para Asturias, ¿estoy diciendo algo que suponga menosprecio de las pequeñas y las medianas empresas? ¿Qué es un modelo productivo?, ¿qué es esto de que no hay política industrial en Asturias?, que se lo he escuchado a mucha gente; algunos de ellos tendrían que repasar un poco qué es eso de la política industrial. ¿Qué es eso de la política industrial, Señorías?, porque hay muchas políticas industriales ahora, pero no tienen nada que ver con las del pasado; las del pasado eran más fáciles porque eran políticas sectoriales, políticas que iban a un sector concreto. De eso queda poco, de eso queda la política minera, que ya sabe usted que está en declive, y queda el sector naval, lo que tiene que ver con su financiación a través de eso que se llama *tax lease*. Lo demás son políticas horizontales y son políticas que se hacen a multinivel por todos los Gobiernos, y no sólo por los Gobiernos. Políticas horizontales que algunas tienen que ver, pues fíjese usted, con la manera de reducir costes en esas empresas, las políticas laborales tienen que ver con eso o las políticas energéticas o las de aprovisionamiento de materias primas o la de logística o las de transporte, son decisivas en las políticas industriales. Y luego hay otras políticas que son más próximas, que tienen que ver, a veces, con las compras públicas.

Fíjese cómo está el Principado en materia de pagos a los proveedores. Pues estamos muy bien en ese pelotón autonómico y se lo puedo enseñar. Pues eso es una política, no solamente industrial, pero que hace que nuestros proveedores y las pequeñas empresas por las que usted tanto se preocupa, estén financiadas y no tengan que ir a pedir una financiación imposible para su circulante a los bancos, que no se la van a dar. Política es la protección de la propiedad industrial. Políticas de este tipo es tener un sistema de ciencia y tecnología de empresa adecuado, y nosotros lo tenemos. Políticas es tener mecanismos pues de innovación como el Idep, o mecanismos para la exportación pues como puede ser Exportastur o la SRP o Asturgar. Eso son, esas son las políticas industriales. Y políticas industriales es contar con centros tecnológicos, y nosotros contamos con centros tecnológicos. Usted se preocupa por las pequeñas empresas, yo también.

Y le digo: oiga, hay 11 *clusters* en Asturias que tienen relación con las pequeñas empresas. Y luego hay una serie de sectores que están seleccionados, sectores, digamos, modernos, para una política industrial en sintonía con la Unión Europea, que usted conoce perfectamente. Y unos centros tecnológicos de un nivel extraordinario, el de Materiales, el Prointec, el CTIC u otros que están vinculados a nuestras producciones tradicionales, sean en la rama agrogranadera, sea el Serida, o sea con el carbón. Dispositivos tenemos. Si usted me está diciendo que los utilizamos mal, eso ya es otra cosa, pero tenemos. Y tenemos muchos y tenemos la Universidad en el centro de todo esto.

Ahora, modelo productivo, yo se lo he dicho muchas veces, no se cambia de un día para otro.

Y en cuanto a la regasificadora, conviene también aclarar alguna cosa en este asunto. Y yo lo conozco bien, fíjese. Porque la idea de la regasificadora nace en el año 97, cuando el Gobierno del Partido Popular en una disposición, que fue una orden ministerial, traslada que la termia de gas va a tener un coste distinto en función de su entrada al sistema. Esto quiero decir sencillamente, Señorías, que el gas tendría un coste diferente si entraba por Irún, que era el único gasoducto que había en aquel momento, pues a llegar a Galicia, y lo tendría también si entraba por Levante. Y por Levante entraba porque las únicas regasificadoras que existían eran la de Barcelona, la de Sagunto, la de Cartagena, y luego ya, en el Atlántico Sur, la de Huelva. Bien, pues no era muy extraño que la gente pensara en el Noroeste, que si queríamos utilizar esa fuente energética, que iba a tener un futuro evidente, habría que poner alguna regasificadora. Y la pedimos, y yo la pedí, y era un simple Diputado, y era un simple Diputado, no me tocó luego gestionarla. Porque cuando se pone esto en marcha es el 2005. Pero la pidió el Ente Vasco de la Energía. Y la pidieron en Galicia e hicieron una en El Ferrol. Y la nuestra, la nuestra se hizo con posterioridad porque el Gobierno de aquel entonces, el Gobierno del Partido Popular, pues decidió que fuera la última, nada más que por eso. Y no estoy hablando de ningún tipo de agravio. Entonces, la cuestión ahora que se plantea es: "Oiga, eso no vale para nada, eso es algo obsoleto, eso es algo...". Mire, aquí, evidentemente, hay más de una burbuja. Hay una burbuja inmobiliaria, pero también hay una burbuja en generación eléctrica. En el año 2000, ¿sabe usted cuánta potencia eléctrica instalada había con ciclos combinados? Cero. Y ahora hay 24.000. Y sin embargo, por darle una idea de proporcionalidad y no por pedantería, sino porque simplemente me muevo con cierta facilidad en este terreno, por razones obvias, pues en carbón hay 11.000

megavatios, y en nuclear, 7.000; 24.000 en algo que en el año 2000 no había nada. ¿Sabe por qué lo hay? Porque en una ley eléctrica del año 2007 se dice que se acabó la planificación del Estado, que planifiquen las empresas. Las empresas planificaron todos esos centros combinados. Y ahí están. Y para dar servicio a esos centros combinados —lo decía usted— eran necesarias regasificadoras. Y le diré una cosa, van a ser utilizadas, no tenga la menor duda. ¿Y sabe por qué? Porque no es posible un nuevo ciclo inversor en generación eléctrica hasta que se agote ésta, al menos de la generación eléctrica (...). Los ciclos combinados van a funcionar, no tenga usted la menor duda ni la tenga nadie. Y cuando funcionen, funcionarán también las regasificadoras. Y por cierto, con carácter a veces reversible, porque piense usted que todas las directivas de la Unión Europea están en la dirección de que los buques que costeen por las costas europeas tendrán que llevar propulsores de gas natural, y necesitarán también, por tanto, ese aprovisionamiento. Por tanto, ¿satisfechos con esto? No. Decir que este es un modelo obsoleto o que no va a funcionar nunca: absurdo, sencillamente, Señorías.

Y en cuanto a la credibilidad del valor de la palabra, yo creo que es un asunto central, central para la calidad también de la democracia y para que la gente crea en la política. Y con esto conecto con este asunto que subyace tanto, incluso alguien me ha llamado "cobarde" por no referirme a ello ayer, no sé por qué tenía que haberlo hecho, que es el acuerdo al que ustedes y yo, ustedes y nosotros llegamos en relación con la reforma de la Ley Electoral.

Bien, mire, yo creo que es evidente cuál es la redacción y que esa redacción no responde a una cuestión, digamos, arbitraria. Usted sabe perfectamente, y lo sabe también Izquierda Unida, que cuando hablamos de ese asunto no fue antes de las elecciones, sino después. Cuando hablamos de ese asunto ya sabíamos las tres fuerzas políticas que contábamos con 23 Diputados. Dígame, señor Prendes, si lo que decidiéramos era cambiar la Ley, pues pondríamos, porque teníamos capacidad y fuerza para ello, teníamos los votos, pues diríamos que la íbamos a cambiar. No lo dijimos, dijimos que la cambiaríamos si tenía una mayoría reforzada o si había, además, una mayoría amplia. ¿Por qué íbamos a irnos por esos caminos y por esos eufemismos? Pero usted sabe, lo sabe perfectamente, que el sentido era otro, usted lo sabe y lo sabemos todos. El sentido era que no estábamos de acuerdo, y eso quedaba constatado, en que se pudiera cambiar con 23. Eso es ciertamente lo que hubo.

Y verá, yo llevo muchos años como secretario general y he cometido múltiples, muchos errores también. Y no soy de esas personas que dicen “oiga, yo lo que he hecho no lo cambiaría”. Yo cambiaría muchas cosas de las que hice, como secretario general y en mi vida privada. Pero lo que nunca cambiaría, lo que nunca voy a cambiar es el haber cumplido siempre mi palabra, incluso cuando no está escrita. Y mucho menos, cuando la pongo en un papel como secretario de una organización. Eso no lo puede decir nadie. Yo no he cambiado. Yo no he cambiado. Si ustedes no están de acuerdo, es su decisión. A mí me parece una mala decisión. Y, desde luego, es malo para Asturias. Y eso tiene consecuencias, que no lo sé, no lo han dicho, en esa necesidad de pactos, que yo invoco de nuevo. Pero en todo caso es su decisión, la suya. Lo que sí les digo y se lo pido por favor es que en ningún caso trasladen que la Federación Socialista Asturiana, en este caso su secretario general, que es el que lo suscribió, rompe ningún acuerdo, porque eso ciertamente no es verdad. Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente. Tiene la palabra, de nuevo, el Portavoz del Grupo Mixto.

El señor **PRENDES PRENDES**: Señor Presidente. Mire, empezando por el final, empezando por el final. Nosotros, después de las elecciones no negociamos nada con Izquierda Unida, no se equivoque. No hubo ninguna negociación a tres bandas con Izquierda Unida. Yo negocié con usted, como Presidente, como candidato a Presidente del Principado de Asturias y como Secretario General de la Federación Socialista Asturiana. Y lo que pactamos lo pactamos entre usted y yo, y está recogido en un documento. Y por lo tanto, yo creo que las interpretaciones que usted haga o que yo haga de ese documento, si quiere, abrimos ese debate aquí ahora o lo diferimos para cuando llegue ese momento. Pero está recogido en un documento, no está recogido en ningún acuerdo de tripartito ni de Gobierno tripartito ni de nada de todo eso, está acordado entre el Partido Socialista y UPyD, entre usted y yo exactamente.

Y mire, usted ha hecho aquí una cosa que yo no haré nunca. Y ya lo hicieron cuando acabaron la reunión del pacto de la comisión de seguimiento del pacto, que es decidir ustedes de qué habíamos hablado dentro, hacer ustedes de portavoces nuestros. Y podemos ser un partido muy pequeño, pero las palabras y los mensajes nuestros los trasladamos nosotros, no los traslada nadie. De lo que se habla en esa reunión, o no se habla, la interpretación que cada uno saque de esa reunión; la nuestra, la sacamos

nosotros, no la saca nadie. O sea, el Secretario General de otro partido, muy grande, Secretario de Organización o llámese como sea. Los portavoces de nuestras ideas y de nuestras palabras somos exclusivamente nosotros, no admitimos, en este caso, intermediario que hablen por nosotros. Y yo no voy a hablar de esa comisión de seguimiento del pacto, lo que se habló se habló y se dijo, y se dijo algo exactamente muy parecido a lo que yo dije aquí: que teníamos que acelerar, que teníamos mucha parte del pacto de Legislatura sin desarrollar y que nosotros, como le dije ahora, nosotros garantizamos la estabilidad para el cambio, que no se confunda, no garantizamos la estabilidad para el inmovilismo, para permanecer inmóviles, para la parálisis y para seguir repitiendo los mismos *mantras* que se llevan repitiendo en esta región desde hace 20 años. Eso fue lo que dijimos ahí dentro, lo que dijimos a fuera y lo que le vuelvo a decir ahora mismo.

Sobre la actitud en la Comisión del caso «Marea», sí, no tengo ninguna, no tengo ninguna crítica que hacer..., no, yo no estoy hablando de la actitud dentro de la Comisión, estoy hablando de la asunción de responsabilidades políticas, que es un concepto que todavía ustedes, aquí, en Asturias, no lo entienden, fuera de aquí puede que sí, pero aquí en Asturias no lo entienden lo que supone asumir responsabilidades políticas, y veo que no lo entiende porque usted hoy ha vuelto a repetir otra vez la vieja dicotomía: o Juzgados, o elecciones. Y ya tuvimos una discusión aquí respecto a esto, creo que fue bastante interesante. Nosotros no creemos en una democracia parapetada detrás de los juzgados, donde la responsabilidad de los políticos tenga que juzgarse exclusivamente a golpe de querrela o demanda judicial, eso es la perversión de la democracia. Y las elecciones no convalidan responsabilidades políticas de nadie. Y lo que digo es que ustedes tuvieron una oportunidad para haber asumido responsabilidades políticas por ese hecho y las desperdiciaron. Nada más. No estoy hablando de los trabajos internos de la Comisión.

Y cuando hablaba usted del caso de Cudillero, decía: “...no sé, a lo mejor no es muy estético...”. No, mire, no se confunda, la ética y la estética están íntimamente relacionadas, pero pervertir, torcer la interpretación legal para una interpretación que se había hecho para circunstancias absolutamente distintas, distintas, que nada tenían que ver con lo que sucede en Cudillero, eso, eso no es un problema de estética, es un problema de ética, es un problema de ética, y lo que han hecho en Cudillero ha sido retorcer las normas legales y provocar un, provocar algo que fuera de aquí yo no sé si usted, bueno, pero fuera de Asturias nadie lo entiende, nadie entiende

cómo un partido con una mayoría absoluta, creo que confunde absoluta con absolutismo, con una mayoría absoluta acaba generando este disparate de tener que generar una comisión gestora y ser los propios detentadores de esa mayoría absoluta lo que acaben pidiendo que se disuelva el Ayuntamiento. No lo entiende nadie, Presidente. Y yo no me voy a meter en cuestiones internas del Partido Socialista, en absoluto, respeto absolutamente su partido y todos los partidos, no quiero conocer los estatutos de su partido, esto no es una cuestión interna del Partido Socialista, afecta a la credibilidad de las instituciones, eso es lo que quiero que entienda, afecta a la credibilidad de las instituciones, afecta a la confianza de los ciudadanos, afecta a la credibilidad de la política, y por eso usted creo que ahí tendría que haber ejercido más de Presidente de Asturias que de Secretario General del Partido Socialista. Pero, en todo caso, respeto absolutamente, ya digo, las decisiones y los estatutos y la configuración interna de cada partido, no me corresponde a mí el juzgar eso.

Mire, respecto al modelo industrial, el problema del modelo industrial, yo creo que es un problema de intensidad de esfuerzos. Claro que tenemos *cluster*, claro que tenemos centros tecnológicos..., por cierto, seguimos esperando la reforma de los centros tecnológicos que se prometió al principio de la Legislatura y que todavía no sabemos nada de eso; seguimos esperando por eso como por muchas otras cosas. Seguimos esperando por conocer el plan de ciencia y tecnología, se ha anunciado en la prensa pero nosotros no lo conocemos, nosotros no lo conocemos. Lo conocen los medios de comunicación y yo no lo conozco, cuando lo conozca con todo lujo de detalles, con partidas presupuestarias y con compromisos reales, lo valoraré. No ha oído una palabra mía de valorar ese plan porque no lo conozco, y como no lo conozco, tengo la sana costumbre de no valorar aquello que no conozco. Pero, en todo caso, le decía, es un problema de intensidad de esfuerzos. Y cuando hablamos de intensidad de esfuerzos, le voy a poner unos ejemplos muy claros: 500 millones el puerto de El Museo; 300 millones, la regasificadora. ¿Cuánto la Zalia? ¿120 millones? Estamos hablando de más de 1.000 millones. Ese es el esfuerzo que se ha hecho en Asturias desde el Gobierno regional, desde el Gobierno regional que ustedes presidieron, ese es el esfuerzo que se ha hecho en Asturias de política industrial, y lo que le digo es que esos esfuerzos no han obtenido resultados, no están rindiendo al desarrollo económico de Asturias, ahora. Usted me dice que quizá, que entrarán en vigor en un futuro. Bueno, hablaremos en un futuro. Yo estoy hablando

de Asturias de hoy, y ese es el problema, que quiero que hable de la Asturias de hoy y de la Asturias real, y no me divague hacia el futuro ofreciendo promesas, porque ya le digo que las promesas ya no sirven.

Mil millones. Y ahora dígame usted lo que ha invertido, lo que se ha invertido en Asturias en promover esos *cluster*, esos centros tecnológicos y la I+D+i, en los últimos años. Y ahí sabremos cuál es la política industrial por la que se ha aportado en Asturias, sabremos cuáles son sus prioridades, no me desgrane, tenemos de todo, tenemos de todo, pero usted tiene que incidir sobre aquello que realmente transforme el modelo productivo y no seguir repitiendo lo mismo año tras año.

Decía, sobre la reforma electoral, el valor de la palabra. Sí, por supuesto que el valor de la palabra. Usted sabe que ese asunto para nosotros, ése y otros, porque yo no he hablado aquí de otras cuestiones que han quedado pendientes, ese y otros eran asuntos importantes, y lo sabía desde el principio, nosotros no hemos engañado a nadie, y a los primeros que no hemos engañado y no vamos a engañar nunca es a nuestros electores, los que votaron a UPyD sabían lo que votaban, lo sabían perfectamente, y nosotros estábamos aquí, estamos aquí, como le dije, para provocar cambios, no para que todo permanezca igual. La teoría *lampedusiana* de que hagamos cambios, movámonos mucho y cambiemos muchas cosas para que lo fundamental, lo profundo, permanezca igual, con nosotros no va, porque lo que tenemos ahora mismo es una crisis profunda, una crisis de raíz y, por lo tanto, o atacamos esos problemas de raíz, o ya le digo que no estaremos entendiendo nada de la crisis que estamos atravesando.

Mire, usted habló ayer, y es un asunto que me parece crucial para Asturias, y yo se me pasó comentarlo, o no tuve tiempo, sobre el modelo territorial. Es cierto y comparto con usted que estamos apunto de abordar un debate esencial para la sostenibilidad presupuestaria de los servicios públicos de Asturias en el futuro, el modelo territorial y la financiación autonómica que de ese modelo territorial se derive.

Usted ayer anunció que solicitaría al Gobierno, al Presidente, Mariano Rajoy, la convocatoria de la Conferencia de Presidentes al inicio del año y anunció unas negociaciones, un diálogo con comunidades autónomas que pueden compartir intereses comunes con nosotros para, digamos, generar una ayuda mutua. Lo que yo no sé es si usted va a pedir ayuda a Óscar López, que me parece que es de su Partido, o va a pedir ayuda a Rubalcaba, o va a pedir ayuda a Pere Navarro, que vino aquí a presentarle su modelo. ¿Va a poder pedir ayuda a su partido?, porque ese es el drama, ¿cuál es el modelo territorial de su partido?

¿Por qué financiación autonómica apuesta su partido? Óscar López, antes de ayer, celebraba la apuesta de doña Alicia Sánchez Camacho por una financiación desigual, favorecedora de Cataluña. Alicia Sánchez Camacho, Secretaria General, o Presidenta, del Partido Popular de Cataluña, y celebraba esa apuesta, sí, celebraba esa apuesta diciendo: “bienvenida al club, si nosotros somos partidarios de negociar con Cataluña y ofrecerle ventajas fiscales a ver si de esa manera paramos la marea secesionista”, y creo que Óscar López es de su partido.

¿Cuál es el modelo territorial, el modelo de financiación que defiende su Partido?, ¿va a poder pedir ayuda su Partido en esta batalla crucial para Asturias?, creo que no y eso es un drama. No es un drama para usted y para su Partido político, es un drama para Asturias y para los asturianos. Creo que hoy en día, solo si somos capaces de defender una España cohesionada, una España sin privilegios fiscales de ningún tipo, una España donde el centro sean los ciudadanos y no los supuestos agravios territoriales, solo los partidos que sean capaces de defender esa España beneficiarán a Asturias. Solo se va a defender Asturias si defendemos esa España cohesionada, esa España que defiende la igualdad, y esa España que se piense desde los ciudadanos y no desde los territorios. Desgraciadamente, creo que el Partido Socialista no está en esa visión, creo que el Partido Popular tampoco. Y la mejor defensa de Asturias, de su futuro, de su estabilidad futura y de su posibilidad de mantener los servicios públicos, es la defensa de esos principios, o defendemos esa España o Asturias va a salir muy mal parada de ese debate.

Le decía al principio de mi intervención, y tomo una frase suya de ayer: “donde podemos elegir, elegimos”, decía usted, “donde podemos elegir, elegimos”, “Asturias está en una encrucijada”, decía usted también. Yo creo que sí, Asturias está en una encrucijada, España está en una encrucijada, y a usted le va a tocar elegir, usted va a elegir, usted va a tomar una decisión, va a tomar un camino, el que usted considere, es libre de tomarlo, evidentemente, esa decisión le va a corresponder a usted, no le va a corresponder a nadie más. Vuelvo a decir: usted apostará por el futuro, apostará por mirar hacia adelante, por construir una Asturias, una España nueva dando la voz y la palabra a los ciudadanos, o apostará por volver 30 años atrás al modelo periclitado y antiguo. Esa decisión le corresponde única y exclusivamente a usted, a nadie más. No va a poder esquivar esa decisión. Nosotros, en todo caso, lo único que nos va a corresponder será sacar las

consecuencias y las vamos a sacar con todas las consecuencias. No tenga ninguna duda.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Prendes. Para contestar, tiene la palabra el Presidente del Consejo de Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Fernández Fernández)**: Gracias, señor Presidente.

Señor Prendes, empiezo por las responsabilidades políticas, porque yo eso sí que es un asunto que quiero que se me entienda bien. Yo soy de los que piensan y de los que creen que la responsabilidad de un político no se queda en lo legal, es decir, si un político va a la cárcel, ya no tenemos nada que decir, si no va porque prescribe su delito, tampoco hay nada que decir, es lo mismo que si hubiera ido, es decir, no todo lo que no puede hacer un político lo recoge el derecho, estoy de acuerdo, luego hay que saber, además de ser legal, tiene que ser moral, ¿o no? Muy bien. Eso es lo que me ha estado diciendo, lo que pasa que —y esto me suena a algo que ya se habló en esta Cámara en la anterior Legislatura—, lo que pasa que qué se entiende por moral. Es decir, cuál es la moral de un político. Hay morales, la moral del policía, o la del médico... El político tiene una también, que está en sintonía, seguramente, con el país, el ámbito socioeconómico donde se desenvuelva. Por ejemplo, en los Estados Unidos la infidelidad conyugal conlleva normalmente el fin de la carrera política, porque es una forma de corrupción. Aquí no, aquí no tiene ninguna consecuencia política, quiero decir política, puede tener otras consecuencias, política no la tiene. Entonces, la misma sociedad da pistas de por dónde debe ser un político más allá de lo legal: tendrá que ser transparente, la veracidad tendrá que ser otro de sus atributos no podrá beneficiar a los parientes, tendrá que decir la verdad, se acordará cuando haya cometido alguna cosa de las que nadie normal es imposible que pueda olvidarse... Esas son las cosas que se corresponden con la responsabilidad política, pero la responsabilidad política trae únicamente como colofón la no participación en política, y por tanto, eso sí, no se va a ir a la cárcel, digo yo, porque no ha cometido un delito. Y por tanto se saldan en ese aspecto en unas elecciones democráticas cuando esos políticos o no salen o están fuera ya del ámbito de la política. Esa es la interpretación que yo doy a la responsabilidad política en este sentido. Por cierto, en relación con Cudillero, y sin querer entrar en más disquisiciones, y dejando bien claro que me parece un asunto lamentable y que no tenía que haber ocurrido por ahí, la responsabilidad que yo tenga

que me la exijan, pero le digo que hay precedente, no en el País Vasco, ni en las Valeras, en Cuenca, donde tenemos un alcalde que no había sido candidato, es más, que era concejal en otro pueblo. Por cierto, del Partido Popular, lo que ocurre es que allí el Partido Socialista no recurrió. Así son las cosas. Y en cuanto a lo que dice sobre hablar, que yo debo hablar del futuro, pero usted habla del pasado, o del pasado que ahora es presente y que será futuro, porque cuando estamos refiriéndonos a El Musel o la regasificadora, o a este tipo de cosas, oiga, son cosas que se hicieron y que están ahí, y que habrá que utilizar, y que habrá que aprovechar, y que forman parte de nuestro futuro. Es más, yo me imagino el futuro de España, piénselo usted..., el de Asturias, perdón, más mirando hacia desde El Musel hacia el mar que hacia la propia montaña, hacia la Cordillera.

Y luego está el asunto de la financiación, la idea de España y con quién lo voy a discutir, mire, le diré una cosa, la financiación yo quiero discutirla con Presidentes de autonomía, con esos la quiero discutir, y por eso le pido al Presidente de España que convoque una conferencia de Presidentes. El Partido Socialista, en relación, no ya con la financiación sino a la idea global de España en sí tiene una posición, la tiene, la de Granada, léansela, y yo soy el Presidente del consejo territorial de ese partido, y algo tendré que ver en ella. Por tanto, aquello que no les guste, incluso pueden imputármelo, porque creo que el país tiene una solución, yo creo que la tiene, y la tiene en esa idea federal, a mi juicio, a otros no les gustará, a mí sí, por razones obvias y porque uno se decanta por algunas soluciones cuando cree que es la única en concreto. La idea de España mía es seguramente menos retórica que la de estos señores, estos les va más todo esto de las banderas y los himnos y los escudos y la Corona, que por cierto, yo respeto, pero me produce menos emoción nacional. Qué quieren ustedes. A mí me interesa más la caja única de la seguridad social y los mecanismos de nivelación de servicios, el Fondo de Compensación Interterritorial, que son menos retóricos pero sin duda mucho más solidarios y que conforman mucho mejor un espacio público. así que ahí yo creo que nos podemos perfectamente encontrar.

Y luego, yo, para ya concluir, lo que le digo que lo importante es efectivamente mirar al futuro, al futuro del desarrollo de Asturias en todos los ámbitos, también en ese aspecto de la claridad de la política, que a usted sin duda tanto le interesa y donde hay muchas cosas que hacer aún. Recuerde que tenemos una ley de transparencia pendiente, que hay una ley para la función pública, que tenemos dos que tienen que ver con el aparato parapúblico, y en fin, que podemos reforzar y quiero reforzar las competencias

de la Sindicatura de Cuentas y le anuncio además que nuestra intención es, y de manera inmediata, integrarnos en una eurorregión que es la eurorregión del Suroeste, que ahora conforman el norte de Portugal, Galicia y Castilla-León, que son unidades jurídico-económicas que cada vez tienen más interés para la Unión Europea, generan sinergias en múltiples aspectos y me parece muy interesante que Asturias camine en esa dirección y espero, para ello, contar con ustedes.

Nada más, Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente. Señor Portavoz del Grupo Mixto, ¿solicita turno? (*Afirmación.*)

Tiene la palabra.

El señor **PRENDES PRENDES**: Señor Presidente.

Ya en el último turno, hay alguna cuestión que no quería dejar escapar.

En primer lugar, mire, no me arroje a mí ejemplos cuando está debatiendo conmigo, no me arroje ejemplos de Cuenca, de otros partidos. En una frase clásica, constato que no me afecta, porque si se hace mal en Cuenca eso no es justificación ninguna para que se haga mal o peor en Cudillero, ninguna, para mí no lo es, no lo va a ser nunca. En todo caso, vuelvo a decir: me sorprende que no les haya movido ni a una mínima reflexión ese espectáculo bochornoso ante la ciudadanía que se ha dado y que, en fin, esa renuencia a cumplir las sentencias judiciales, porque hay que decirlo así, han buscado todos los subterfugios para no cumplir una sentencia o varias sentencias judiciales.

El problema de la financiación, si es un problema emocional o no..., mire: es un problema de derechos. Yo no sé si a usted le motivan los derechos o no, no es un problema simbólico, no es un problema retórico, de banderas ni de escudos, es un problema de derechos, y es un problema de si consideramos que todos los españoles tienen los mismos derechos, vivan donde vivan, o no, es una cosa tan sencilla como esto. Eso es emoción constitucional, si usted quiere, patriotismo constitucional, que le llaman otros. Es decir, ¿estamos en condiciones de igualdad?, ¿tendremos un país cohesionado que va a poder garantizar los derechos de los ciudadanos en todos los territorios o habrá ciudadanos con más derechos y otros con menos derechos? Porque según unos agravios históricos que hay que compensar ahora financieramente, aquellos que más tributan no están dispuestos a contribuir a la caja común en la misma proporción que tienen por esa capacidad económica. ¿Vamos a admitir ese principio? ¿Vamos a trocear la igualdad? Me habla de la declaración de Granada.

¿Acepta una negociación bilateral y singular con Cataluña? Creo que sí, léase lo que acaba de decir su Vicesecretario General. Óscar López me parece que acaba de decir “bienvenidos al club, hay que negociar con Cataluña para desactivar esta situación”. Es que creo que muchas veces usted, yo no sé si habla exclusivamente en su nombre o del conjunto del partido, porque los mensajes del partido son completamente distintos a los que usted dice, pero yo creo que sí están por esa negociación, como está Alicia Sánchez Camacho en Cataluña. Y eso afecta a Asturias.

En cuanto al modelo territorial, hay muchas cosas que han quedado pendientes sobre el modelo territorial: el área central de Asturias como motor económico; aquí hubo una moción que nosotros presentamos, de la que conocemos nada de su desarrollo, nada. Sindicatura; habla usted de la Sindicatura y ofrece ahora que “se modificará la Sindicatura de Cuentas para que sancione a los ayuntamientos”, después de que ustedes votaron en contra aquí de una iniciativa de este partido, que perdimos honrosamente, 44 a 1, es verdad, y ustedes ahora ofrecen aquello que nosotros conteníamos en aquella proposición no de ley que era que los ayuntamientos incumplidores fuesen sancionados, de alguna manera, o no se pudiesen mantener en esa situación en la cual no hay rendición de cuentas a los ciudadanos y siguen percibiendo todo tipo de ayudas y subvenciones públicas. Nosotros planteamos aquello y ustedes votaron en contra, ni siquiera plantearon una alternativa, votaron directamente en contra, y ahora me ofrece usted, ofrece, no a mí, sino al conjunto de la Cámara, la reforma de la Sindicatura de Cuentas, que también estaba contenida en el pacto de Legislatura, también hablábamos de eso, porque hablábamos de muchas cosas.

Mire, Presidente, por finalizar y dar por concluido eso, estamos, como le decía, en una encrucijada, en un momento—seguro que le suena— que podría resumirse entre reforma o decepción, cambiando un título clásico, reforma o decepción, una decepción más. Después de esta decepción yo creo que los ciudadanos no aguantan ni una decepción más. Reforma o decepción, y usted tomará las decisiones oportunas, usted elegirá el camino, lo va a elegir usted, con toda la legitimidad, pero también con todas las consecuencias, y yo creo que en este momento de Asturias, en este momento de España, hay que mirar hacia adelante, hay que mirar hacia el futuro, y yo no sé si usted sigue anclado con los mismos discursos del pasado y eso realmente me preocupa.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Prendes. Señor Presidente, tiene la palabra.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Fernández Fernández)**: Gracias, señor Presidente.

Señor Prendes, reforma o decepción. Si usted se refiere a reformas en términos amplios, qué reformas, porque, además, se están haciendo y haremos más. Ahora, si usted me está diciendo reforma o decepción, eso convenía que lo aclaráramos, en todo caso.

Respecto a la idea que yo he trasladado de España, oiga, ¿usted tiene alguna duda sobre que este Presidente tenga una idea asimétrica de este país? Y fíjese, yo no digo que no negocien con Cataluña; que negocien con Cataluña, y con Aragón y con quien sea, no me importa, si luego se llega a un ámbito común y hay un acuerdo común. A mí me importa mucho, porque quiero a mi país, que Cataluña siga siendo, como espero, española. Supongo que a usted también. Es más, creo que ontológicamente España no se entendería sin Cataluña, y he dicho muchas veces que el derecho a decidir, en todo caso, lo tendríamos todos. Es decir, que la independencia de Cataluña es un asunto definitivamente español, luego por ahí no me venga.

En cuanto a la redistribución, al equilibrio territorial, en España el desequilibrio y la pobreza no es una cuestión sólo social, lo es también de geografía, y si me importa España, me importa que esa geografía se equilibre también, y lo he dicho muchas veces. Si tenemos una Comunidad que tiene la mitad de renta de la que va por delante del pelotón autonómico, los mecanismos de nivelación de servicios y de solidaridad tienen que ser muy potentes en este país. Pues naturalmente que sí.

Yo no soy de los que piensan que son las comunidades autónomas, que son los territorios los que recaudan. Eso lo piensan otros, y no solamente en Cataluña. Yo pienso que los que pagan son los ciudadanos, ¿entiende?, pienso que los que pagan son los ciudadanos y que hacen el mismo esfuerzo fiscal vivan donde vivan, en relación con los impuestos del Estado.

Por poner un ejemplo, alguien, un contribuyente, que ingrese cien mil euros al año en Cataluña y otro que ingrese lo mismo en Asturias y otro en Extremadura hacen exactamente el mismo esfuerzo fiscal respecto a la tributación del Estado, el mismo, porque paga lo mismo el que gana lo mismo con la misma fuente de renta y, por tanto, eso no puede luego repartirse entre territorios.

Esa es la esencia de lo que se está discutiendo, así que en eso no me de lecciones, porque desde el principio sabe cuál es mi posición, y la posición que pueda tener una persona en concreto del Partido Socialista no me condiciona. Estoy hablando como

Presidente de Asturias y tengo esa idea de España, y en esa idea de España se inserta, como le he comentado, todo lo que tiene que ver con la nivelación de los servicios públicos y con la solidaridad interterritorial.

Y por cierto, en relación con el área central, que a mi como a usted me parece un elemento motor fundamental para el futuro de Asturias, las cosas no son fáciles, pero bueno, por lo menos ya estamos a punto de integrar a Oviedo en el billete único, que no crea usted que es fácil ni poca cosa.

Nada más. Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente. Interviene, a continuación, el Portavoz del Grupo de Izquierda Unida.

El señor **GONZÁLEZ ÁLVAREZ**: Gracias, señor Presidente.

Señoras y señores Diputados, buenos días.

Intervengo en nombre del Grupo Parlamentario de Izquierda Unida para dar respuesta al discurso con el que ayer el Presidente del Principado situó o trató de situar el estado de la región. Permítanme exponer el punto de vista de mi Grupo sobre ese estado, en parte coincidente y en parte no, con el pronóstico y el diagnóstico que planteó el señor Fernández y después sacar unas conclusiones que ya adelanto: nuestra posición y la del Presidente divergen notablemente.

Hoy se cumple un año justamente del debate de 2012, de su intervención, señor Presidente, y desde entonces se han observado los implacables efectos sobre la ciudadanía de todo el país que han tenido las llamadas reformas que ha perpetrado el Gobierno del Partido Popular. Hoy la mayoría de las españolas y españoles somos más pobres que hace un año. Hoy, servicios públicos esenciales de los que venían componiendo nuestro pobre estado del bienestar, o se encuentran más deteriorados o son inaccesibles para muchas personas. En Asturias también, señor Presidente, en la parte que toca.

La educación pública ha sufrido un recorte brutal en medios materiales y humanos, menos presupuesto, menos profesores, menos medios para las aulas y menos becas para garantizar la igualdad de oportunidades, y una Ley, la llamada Ley Wert, que entre otras cosas consagra la diferencia de trato entre ricos y pobres, con la excusa de la excelencia. Para colmo, el Gobierno central acaba, no hace muchas horas, de anunciar la eliminación de las subvenciones a las Comunidades Autónomas para financiar las becas para libros de texto, destinadas a familias con menos recursos. Como se ve, perjudicando siempre a los que más lo necesitan.

La Sanidad pública también se ha recortado en su financiación, introduciendo de manera generalizada el copago farmacéutico a colectivos como pensionistas o enfermos crónicos, que hasta ahora tenían garantizada la gratuidad de las medicinas, y con ello la posibilidad de recuperar la salud si el infortunio hacía que la perdiera.

Hoy, Señorías, en nuestro país empieza a haber un número significativo de personas que no están en condiciones de poder recuperar su salud porque no puede pagar los costes de tratamiento, y también hay quien, por ser inmigrante, no puede ni siquiera obtener asistencia médica. Ejemplos hay en todo el territorio español.

Hoy las trabajadoras y trabajadores tienen menos derechos, menos instrumentos con los que combatir la insaciable voracidad de buena parte de los empresarios de este país, gracias a una reforma laboral que como el propio Ministro De Guindos confesó, es extremadamente agresiva, y si esa reforma tenía el innoble objetivo de eliminar los derechos, pero aumentar el empleo, su fracaso en esta última parte es absoluto.

Hoy es más difícil, para la inmensa mayoría de la población, solicitar y obtener la tutela de la Administración de Justicia para defender sus legítimos intereses, porque a los costes anteriores se ha unido la implantación de un mecanismo de tasas judiciales cuyo principal objetivo es disuadir a las clases menos pudientes de que planteen sus litigios. Hoy los pensionistas son más pobres que ayer, pero, gracias a la reforma del sistema público que ha puesto en marcha el Gobierno de la derecha, son menos pobres que serán mañana. Y las empleadas y los empleados públicos no solo han vuelto a ver recortados este último año sus ingresos (recordatorio de la paga extra de la pasada Navidad), sino que han visto cómo la garantía de la permanencia en el puesto de trabajo ha desaparecido. Y la pérdida de su poder adquisitivo se prolongará como consecuencia de la nueva congelación salarial.

Hay quien dice que las crisis económicas pueden ser una oportunidad. Pues bien, resumiendo, la crisis que ya se prolonga por quinto año ha sido la oportunidad que algunos estaban esperando para dinamitar buena parte de las conquistas sociales que con gran esfuerzo y lucha se consiguieron durante muchos años, en los últimos 30 años y antes. Esta crisis está sirviendo para desmantelar la Educación pública, Sanidad pública, servicios sociales públicos, sistema público de pensiones y los derechos de los trabajadores. ¿Cuáles han sido las consecuencias que para asturianas y asturianos han tenido estas y otras políticas de parecido tenor puestas en marcha por el Gobierno de la derecha en Madrid? ¿Cuál ha

sido el compromiso del señor Rajoy con Asturias en este último año? Brevemente, podemos dar respuesta a estas dos preguntas, para describir un panorama y establecer por nuestra parte un diagnóstico, que es conocido por Sus Señorías, porque desde mi Grupo lo llevamos exponiendo aquí mucho tiempo. El desempleo ha crecido en este periodo, pasando de 21,8 al 24,5% en términos de tasa anual, más de 120.000 personas, el triple que al inicio de la crisis. Asturias —ya se dijo antes— está convergiendo a pasos agigantados con el resto de España, de tal manera que las importantes diferencias de tasa de paro que había en esta Comunidad Autónoma respecto de la media española, que en algunos momentos llegaron a ser de hasta 8 puntos porcentuales menos en Asturias, apenas hoy 2 puntos, y con tendencia a reducirse. Y ese desempleo se ceba en todos los sectores de actividad, especialmente en la industria, enormemente castigada este último año en todas las franjas de edad y de una manera muy parecida entre hombres y mujeres. El declive industrial ha alcanzado cotas que solo son comparables a las derivadas de las graves y profundas reconversiones de los años 80. Y ha afectado tanto a grandes multinacionales como Santa Bárbara, perdiendo la fábrica de Oviedo y mermada la actividad en Trubia; Suzuki, que ha cerrado; o más recientemente el caso de Tenneco; también a pequeñas empresas en esta Comunidad. Solo esas tres primeras empresas que he citado han tenido un impacto en la pérdida directa de empleo de casi 1.000 trabajadores en pocos meses, a los que hay añadir la pérdida del empleo inducido, que, con la desaparición de la actividad en dos casos y la reducción sustancial en un tercero, sin duda, se ha producido. Algún neoliberal o alguna recalitrante, emboscado en la bancada de la derecha, podrá decir: “¡Pero qué tiene que ver el Gobierno de España, qué tiene que ver el Gobierno de España en las decisiones que toman libremente las empresas!, España es una economía de mercado, etcétera”. Bueno, nuestra crítica no deriva de un inconsistente «Piove... ¡porco Gobierno!». No, no. Conocen que nuestro punto de vista es que la orientación de la política económica que se lleva a cabo por parte de cualquier Gobierno de la Unión Europea, también en ámbito nacional, determinan los resultados finales en términos de crecimiento económico, de población ocupada, tasa de paro, etcétera, o sea, esto no son maldiciones divinas, son plasmación de la política. Hay quienes refutan esta afirmación, pero en este caso poco importa. La responsabilidad del Gobierno de España es directa en relación con la empresa Santa Bárbara, porque el Estado es el titular de los terrenos y porque el Ejército español es su principal cliente, y porque

hasta en los países de tradición más liberal el Estado tiene una implicación directa en todo lo que tiene que ver con la defensa —ya lo hablamos aquí muchas veces. También tiene una responsabilidad directa en el caso de Suzuki, y sobre todo en Tenneco, al no haber establecido medidas legislativas que impidieran la deslocalización para empresas que no solo tienen en algunos casos importantes beneficios, sino que han recibido cuantiosas ayudas públicas, bien en forma de subvenciones, exenciones fiscales u otro tipo de ayudas. Por lo tanto, no es exagerado afirmar que las políticas del señor Rajoy son directamente responsables del crecimiento del desempleo en nuestra región.

Por otra parte, la reciente firma del acuerdo del Plan de la Minería 13-18, alcanzado entre los sindicatos mineros, la patronal y el Ministerio de Industria, no es otra cosa que el mínimo posible para evitar el cierre completo de la minería de manera inmediata, cierre que, en fases, se ha venido produciendo durante este último año. Y eso a pesar de la decidida defensa que los trabajadores y sindicatos mineros han llevado a cabo en este último año. Para hablar de lo que supone el abrupto cierre de explotaciones mineras, es indispensable recordar aquí la situación que está atravesando el concejo, por ejemplo, de Degaña, sin ir más lejos, lo que ha supuesto y todavía supone y puede suponer en el futuro la falta de sensibilidad del Gobierno de España y especialmente el Ministro de Industria. Más allá de este acuerdo, que sin duda hay que valorar en sus justos términos, este Ministro sigue teniendo en su hoja de ruta el cierre no rentable a partir de 2018, o lo que es lo mismo, el cierre de la inmensa mayoría de las explotaciones mineras. Por lo tanto, el acuerdo sobre el Plan de la Minería, aunque supone un cierto alivio, que esperamos sirva para poner temporalmente fin a la incertidumbre en la que estuvo sumida la familia minera asturiana, para nada aclara el medio y largo plazo en el futuro del sector, tal parece que el Partido Popular sigue su hoja de ruta del cierre en pocos años, en lugar de corregir lo iniciado por el señor Zapatero, que evidentemente parece que es para siempre, ¿no?

En parecida situación se encuentra el campo asturiano, en que la nueva Política Agraria Común, lejos de garantizar su futuro sostenible, mantiene los viejos agravios e introduce nuevas incertidumbres. La PAC no resuelve el desequilibrio en los apoyos a unas y otras zonas del país, con diferencias abismales respecto a las ayudas que se obtienen en función del lugar de la geografía española donde esté la explotación. Y lo peor es que el Ejecutivo de Mariano Rajoy no está haciendo nada para revertir la situación. Desgraciadamente, la política del Ministerio va por aplicar una PAC en España que mantenga los

actuales estatus de privilegio que tienen algunos. Un ejemplo, pues, podemos plantearlo con claridad, que afecta a la Cornisa Cantábrica. Con la nueva PAC un ganadero asturiano recibirá 100 euros por hectárea; un andaluz, 400. No hay ninguna razón, salvo las arbitrarias, para que haya una diferencia de 300 euros entre unas zonas y otras, mucho más cuando Asturias es toda zona de montaña y la PAC reconoce que tendría que tener ayudas específicas para estas zonas, para poder permitir una actividad económica que no solo es importante en sí misma, sino que también es una actividad fundamental para sostener el medio ambiente y lo que llamamos paraíso natural, y no digamos nada la demografía y otras cosas.

Poco, muy poco, se ha avanzado en materia de infraestructuras esenciales en este último año. Antes al contrario, este ha sido el año en el que, por fas o por nefas, se ha consolidado la paralización efectiva de la variante de Pajares. Ahora dicen que van a retomar para abrir, quien sabe si con carácter definitivo, un solo túnel, a finales del 14 o principios del 15. Esta Comunidad Autónoma lleva 30 años esperando que se solucione de una vez esta infraestructura, 15 años desde que la... una ley del Congreso de los Diputados la declaró infraestructura prioritaria —si no llega a ser prioritaria, no sé pa cuándo sería—, y aún seguimos esperando.

Señorías, no hay nada más desalentador para la ciudadanía que ver y oír a sus responsables políticos las mismas promesas año tras año, y comprobar que tales no son más que papel mojado. Aún no está finalizada la Autovía del Cantábrico en todos sus tramos. No se han resuelto ni parece que se vaya a resolver adecuadamente, sino más al contrario, los problemas operativos del aeropuerto. Los accesos al principal puerto de Asturias ni se han empezado a planificar. Las ocurrencias de metrotrenes y otros soterramientos siguen paradas a la espera de tiempos mejores. En definitiva, Asturias sigue padeciendo, *mutatis mutandis*, los mismos problemas en materia de infraestructuras que hace 10 años, cuando en los días de vino y rosas hubo dinero para todo menos para lo nuestro.

Pero esa discriminación hacia Asturias, que, reconozcámoslo, no es nueva, que el Gobierno de Rajoy está llevando al extremo, no se detiene en materias de desempleo, de política agraria, de ausencia de política industrial y de persecución a la minería o infraestructuras de comunicación, también en el ámbito institucional Asturias ha sido, está siendo maltratada. Cuando el Ministro Montoro fijó el techo de déficit a las comunidades autónomas para 2012 en el 1,5%, siguiendo instrucciones, dictados de la Troika, Asturias estaba en una situación de déficit el año anterior de algo más del doble. Bueno, pues a

pesar de lo que eso podía suponer de sacrificio en términos de inversión y mantenimiento de la calidad de los servicios públicos, nuestra Comunidad se puso a hacer los deberes que el Ministro de Hacienda había impuesto, ajustando partidas de un lado y de otro, y logró que el déficit no solo superara el 1,5, sino que apenas llegara al 1. El Gobierno de Asturias fue aplicado, diligente, junto con la Comunidad de Madrid, de hecho el más aplicado y diligente de todos. De hecho, muchas comunidades autónomas, no pocas gobernadas por el Partido Popular, quedaron lejos de cumplir estos objetivos. ¿Y cómo nos lo paga el Ministro? Estableciendo para 2013 un techo de déficit variable, que es tanto más alto para comunidades autónomas cuanto mayor haya sido el desfase del año anterior. Este hecho refuta la solemne promesa del Ministro de que no iba a hacer diferencias entre españoles en materia de déficit; ya dijo ayer que tampoco en otras cosas, ¿no?, la financiación autonómica. Bueno, por lo tanto, como la mentira es la doctrina, pasemos. Así las cosas, Asturias tiene el techo de déficit más bajo entre todos los territorios. Mi Grupo no va a hacer batalla del cumplimiento de los techos de déficit dictados por la Troika, y menos los establecidos por un Gobierno tahúr, que, cuando se logra una relajación de éste sobre el inicialmente previsto, no es capaz de repartir con las comunidades autónomas esa diferencia. No olvidemos que del techo del déficit depende que haya o no dinero para pagar la Sanidad, la Educación, los servicios sociales, la dependencia, el Salario Social, etcétera. No estamos hablando de números abstractos, sino de financiación de servicios muy concretos que necesitan los ciudadanos. No podemos dejar de referirnos a como, una vez más, el Gobierno de Rajoy discrimina y maltrata a nuestra Comunidad, incluso cuando su Gobierno, el de Asturias, cumple a rajatabla sus indicaciones. Esa discriminación llega al paroxismo en el Proyecto de Presupuestos de 2014 del Estado, en que Asturias, ya, recibe un tremendo hachazo. Después del recorte del 16% del 2013, a hora somos los líderes en el recorte nacional de más de un 30 %, la Comunidad Autónoma con un nivel mayor de recorte en inversiones.

Si consideramos lo que están dejando de invertir, del Presupuesto actual de 2013, el resultado es que al Gobierno de España le sale gratis nuestra Comunidad Autónoma para 2014. Tiene compromisos con los suyos para acallar las voces que generó en varias comunidades autónomas el tema del déficit, por eso se regla por detrás trozos de ferrocarril, etcétera, etcétera.

Estas cifras significan poner en cuarentena las infraestructuras en Asturias de las que antes hablábamos: Variante de Pajares, Autovía del

Cantábrico, etcétera. Por supuesto, el resto de las obras, tanto de los Fondos Mineros como otras comprometidas, ni están ni se las espera. Asturias es la última prioridad para el PP, o dicho de otra manera, no tiene ninguna importancia para el Gobierno del Partido Popular. y ante esa situación nuestro Gobierno, el de Asturias, ha venido teniendo hasta ahora una actitud sumisa, pasiva, temporizadora, incluso podíamos decir que hasta genuflexa, no hemos copiado la palabra de usted, ya la teníamos escrita anteriormente, no sé si funciona el KGB o la CIA, por ahí, pero la teníamos escrita.

Sí, señor Presidente, de ninguna otra forma se puede describir esa obsesión suya por evitar cualquier confrontación política sería con el Gobierno de Rajoy que, por cierto, sigue sin recibirle. No tiene otro calificativo el hecho que se haya negado sistemáticamente a encabezar el evidente malestar social y ciudadano derivado del cuadro que acabo de describir, y esa actitud es tanto más inexplicable al comprobar que muchos otros Presidentes autonómicos, incluso del Partido Popular, han tenido posiciones más beligerantes con el Gobierno central en la defensa de sus intereses territoriales que las expresadas por el Gobierno de Asturias. Ahí está el ejemplo de las declaraciones de Monago, del señor Bouzas, el señor Ignacio González, incluso, un aparente delfín llamado Núñez Feijoo, Presidente de Galicia. No sabemos si estos son populistas extremistas y gente ultrarrevolucionaria, pero esa gente defiende su tierra mejor o peor.

Señor Presidente, confunde usted lealtad institucional con liderazgo político, que es muy distinto. Desde nuestro Grupo le llevamos pidiendo hace más de un año que asuma el liderazgo, que usted está investido por esta Cámara como Presidente del Principado. Lo hacemos desde la legitimidad que nos da el haber contribuido con nuestros votos a esa investidura, a su elección. Usted es el Presidente de Asturias, y como tal, tiene que hacer honor a esa responsabilidad, no solo en la gestión de las competencias que tenemos constitucional y estatutariamente atribuidas como Comunidad Autónoma, sino defendiendo ante el resto de los poderes del Estado este territorio, con uñas y dientes, si hace falta —no hablamos de armamento, que quede claro por si acaso tira por elevación—, y ahora, señor Fernández, hace falta, y se lo voy a decir con toda contundencia, el hecho de que haya sido incapaz de reaccionar hasta ahora frente a toda esta lista de agravios a los que Asturias está siendo sometida supone, desde nuestro punto de vista, una grave dejación de las obligaciones como Presidente de todos los asturianos.

Señoras y señores Diputados, señor Presidente, hasta ahora me he referido a los graves problemas

que tiene nuestra Comunidad Autónoma, cuya solución se residencia en otros ámbitos institucionales, no en otros ámbitos políticos, entiéndase la diferencia, pero Asturias tiene otros problemas en los que su Gobierno tiene arte y parte, en mucha más medida. Recordemos algunos de ellos.

Aprobó nuestra Comunidad un Presupuesto, esta Junta General, para 2013 que se marcó algunos objetivos importantes, el primero de ellos, contribuir desde nuestras fuerzas, las que tuviéramos, a paliar la situación de desempleo. Es claro que con las cifras en la mano, ese esfuerzo no se ha visto compensado, pero ¿se han hecho bien los deberes desde Asturias?, ¿se han movilizado todos los recursos que el Presupuesto nos ofrecía para este objetivo?

La respuesta es que no lo sabemos, señor Presidente, desconocemos cómo, cuándo y dónde se han aplicado las partidas, por ejemplo, para los planes de empleo. Lo que sabemos es que los ayuntamientos asturianos han empezado a contratar a cuenta de la financiación de los planes de empleo hace pocos días, muchos de ellos, transcurridos 9 meses desde el inicio de la vigencia del Presupuesto. Así vamos mal, señor Presidente. Usted mismo reconoció hace pocos meses este gran retraso aquí en esta Cámara. Si nuestra prioridad es el empleo, mal se explica que hayan tardado 9 meses en movilizar recursos presupuestarios para este objetivo. Esto nos genera desconfianza, y para disiparla, tenemos que contar con toda la información de cómo se está aplicando el Presupuesto.

Otro objetivo eran las políticas sociales. Otro espectáculo lamentable que se dio aquí desde la Consejería de Bienestar Social con la negociación con los ayuntamientos del plan concertado, el manifiesto desprecio con el que se trata a las entidades del tercer sector... Podíamos añadir alguna cosa más.

Voy a plantear solo un ejemplo: se tarda más o menos que hace un año en obtener el Salario Social en Asturias. Se trata de eso, señor Presidente, de que por ejemplo una familia monoparental con dos hijos y sin ingresos de ningún tipo no tenga que esperar 20 meses para recibir los 600 euros, porque mientras tanto ¿de qué como, señor Presidente? No es entendible, y usted lo ha explicado, que todo un Gobierno de Asturias, con su Presidente a la cabeza, no haya movilizado en más de un año los medios necesarios, los que sean, para estar al día en los expedientes de las personas que más urgencia tienen en ser ayudadas, a ver si hay algunas personas que tengan más urgencia; no lo conocemos hasta ahora. Son prestaciones de supervivencia.

El Gobierno..., cambiando de asunto, el Gobierno de Andalucía, un Gobierno compartido entre el Partido Socialista e Izquierda Unida, como se sabe, puso en marcha una novedosa medida legislativa en materia de viviendas vacías, esa iniciativa tuvo, al menos, dos consecuencias política inmediatas, además de las consecuencias prácticas que se derivan de su puesta en marcha. A saber, generó un inmediato rechazo por parte de la Banca, la principal afectada por las exigencias contenidas en la ley, así como por parte de la derecha española y europea que nos gobierna, y a la vez puso de manifiesto que por primera vez desde el inicio de la crisis en nuestro país, es posible enfrentarla con recetas distintas a las que nos están imponiendo. Precisamente por eso, nuestro Grupo consideró oportuno trasladar, adaptada a nuestras necesidades esta iniciativa parlamentaria. ¿Qué hizo el Gobierno de Asturias, señor Presidente?, ¿qué hizo su Gobierno? Primero vetarla, después tumbarla con sus votos. Esa actitud de su Grupo y de su Gobierno también nos hace desconfiar bastante, señor Presidente. Nos hace desconfiar porque no acabamos de entender qué es lo que nos diferencia estructuralmente de Andalucía para que ustedes veten aquí lo que apoyan allá. Incluso en su discurso, en el de ayer, viene a calificarlo casi de aspavientos. Hemos resuelto todo esto sin aspaviento. Hombre, suponemos que Rubalcaba y los socialistas andaluces no lo califiquen así, porque sino el engaño sería para nuestros compañeros andaluces.

Podemos seguir hablando de su gestión y de sus incumplimientos, podemos seguir hablando de las infraestructuras que dependen del Gobierno de Asturias y del nonato plan de conservación de carretera, del que habló su Consejera, o del Plan Director de movilidad de las personas y de las mercancías, anunciado más de un año en esta Cámara y que desde entonces nunca más se supuso; o de los retrasos en poner en marcha sus propias prioridades, las anunciadas en el Pleno del debate de orientación hace hoy un año. Y esos retrasos e incumplimientos tampoco nos generan ninguna desconfianza.

Señoras y señores Diputados, como miembro de esta Cámara, yo tuve el honor de presidir la Comisión de estudio y, en su caso, propuesta de reforma de la Ley de Régimen Electoral de la Junta General, por aquí pasaron eminentes expertos propuestos por todos los Grupos Parlamentarios e inspirados en sus análisis y propuestas y en las exigencias de una buena parte, muy significativa, de la ciudadanía aprobamos con los votos de su Grupo, un dictamen que contenía las deficiencias de la normativa vigente y una ambiciosa y muy meditada propuesta de reforma. No voy a insistir hoy en los elementos esenciales de la misma

ya que son conocidos y, en cualquier caso, si no lo fueran no dude que nuestro Grupo y otros Grupos sin duda intensificaremos los esfuerzos para que lo sean por la mayor parte de la ciudadanía. Señalar que, en cualquier caso, se trata del mayor esfuerzo de estos últimos 30 años para generar nuestro procedimiento democráticos con primarias para la elección de candidatos de los partidos, voto preferente a candidatos y candidatas, debates entre todas las fuerzas políticas en los medios públicos de comunicación, mayor igualdad de voto para que el voto de un asturiano no pese ni valga más que otra, en función de su lugar de residencia, mayor proporcionalidad para que se refleje de manera más perfecta posible la voluntad de la ciudadanía en la composición de esta Junta.

¿Cuál es la posición de su Grupo y de su Gobierno, señor Presidente?, ¿escudarse en los Grupos Parlamentarios de la derecha con la excusa del consenso para intentar no aprobar esta reforma?, ¿será el mismo consenso que el Gobierno Socialista aplicó para reformar la Constitución en el año 11, artículo 135, para institucionalizar las políticas económicas de la crisis?

No sé cómo se lo van a explicar a sus votantes, desde luego a nosotros no nos lo pueden explicar he de decirle que su posición política nos vuelve a generar una enorme desconfianza sobre todo porque usted, usted, no hizo nada en 15 meses por el consenso con el PP y Foro Asturias, del que tanto habla. No hizo nada. Los consensos puede no haberlos, puede no haberlos, pero no caen de un guindo, no caen. Otra cosa es que se pretenda el engaño o el cambiazco, esa es otra cosa. No basta con citar repetidamente en los discursos la palabra diálogo, hay que practicarlo y cumplirlo, u tal es la desconfianza que nos generan sus políticas, en muchos casos la ausencia de ellas, señor Presidente, incluso algunas de sus decisiones, que en ustedes entre el ser, y el deber ser, y el parecer ser, hay una diferencia importante en ocasiones, por eso nos asaltan muchas dudas.

Por cierto, usted, en el debate de investidura, aludió a la reforma electoral porque tiene un acuerdo de Legislatura con UPyD. En el debate de hace un año no dijo ni una palabra, en las intervenciones nuestras y de UPyD se aludió a ello, en sus réplicas, ni una palabra. O sea, había una voluntad tremenda el año pasado por hablar de este asunto, ni una palabra. Bien. Ya sabemos que la expresión es "ya lo dijo Javier", pero de eso voy a hablar después.

Bien. Ya expliqué lo de escudarse en los Grupos Parlamentarios, no lo voy a repetir. A veces me pregunto, señor Presidente, nos preguntamos en mi Grupo, en los últimos tiempos, si habremos hecho

bien dando nuestro apoyo a la investidura de Javier Fernández como Presidente. Ciertamente, lo decimos con total sinceridad. Eso fue lo que hicimos, apoyarle en la investidura en esta Junta.

No somos sus socios, no tenemos ningún pacto de Legislatura, por mucho que se cansen algunos medios de comunicación todos los días en decirlo, es falso, y no tenemos acuerdos estables con usted para nada, en nada. Como usted mismo dijo para alguna situación anterior, entre ustedes y nosotros no hay ningún vínculo matrimonial, ni canónico, ni civil, ni siquiera somos pareja de hecho. Nada. Para seguir apoyándole haría bien en tratar de ganarse nuevamente esa confianza que hoy se está disipando.

Izquierda Unida es una fuerza política seria, de oposición y Gobierno, usted nos conoce y lo sabe bien, perfectamente bien. No puede extrañarle que le exijamos el cumplimiento de lo pactado, por ejemplo, el presupuesto de 2013. Usted haría lo mismo en nuestro lugar. Por eso le debería quedar claro que no somos los bomberos de sus errores ni de sus incapacidades. Si quiere responder a la gravedad de la situación de Asturias y actuar con responsabilidad, no se atrinchere, no se encastille, apueste fuerte hasta 2015 por lo que necesita nuestra Comunidad. Ahí nos encontrará, pero cheques en blanco, no. Y acuerdos para no cumplirlos, tampoco, que viene a ser lo mismo. Y aún menos, pactos troceados o a la carta. El acuerdo político lo es o no lo es.

Y permítame, señor Presidente, apuntar algunas cosas que nos harían recuperar esa confianza en usted como Presidente en su Gobierno y en su proyecto para lo que queda de Legislatura.

Lo primero, ostentar el liderazgo que la Presidencia lleva implícito, arremánguese y peléese en defensa de los intereses de Asturias, asuma el protagonismo político que requieren la situación y los tiempos que estamos viviendo, utilizando la expresión de un brillante periodista en nuestra región, deje de comportarse como un administrador concursal. En un momento yo también aludí a que no sea el Delegado del Gobierno bis, y actúe como lo que es, Presidente de Asturias. Y si eso implica pelearse con el Gobierno de Madrid, y que hoy toca pelearse, no lo dude usted, encabece esa pelea, no dude que le acompañará buena parte de la sociedad asturiana que está más que harta del maltrato sistemático que se está soportando.

En segundo lugar —y voy terminando—, haga honor no solo a su cargo sino a sus compromisos. Se comprometieron a contribuir a la regeneración de la vida democrática. Pues adelante. Pactaron modificar la ley electoral para hacerla más justa, proporcional, participativa, abierta, democrática. Ya tienen esa Ley,

ya la han firmado, usted también ha votado el dictamen aquí, el Presidente de esta Cámara también la votó. Por lo tanto, vétenla, y dejen de escudarse en la derecha para no hacerlo. La mayoría reforzada, según el Tribunal Constitucional, en varias sentencias, es la mayoría absoluta. Léase. Pero, claro, ya lo dijo Javier Fernández, y la palabra es la palabra: si todos hacemos lo mismo, nuestra ejecutiva, nuestro órgano dijo esto, ¿quién dialoga, quién *consensúa* diciendo lo mío es esto, yo de aquí no me muevo, ¿quién dialoga? Esa es la política, el concepto de la política.

Bueno, con todo y con eso, ese cambio de actitud supondría, ciertamente, una importante inyección de confianza en usted, pero con todo y con eso, no sería suficiente. No es usted, y lo sabe, y perdone que se lo diga, la persona más adecuada para despertar el entusiasmo, al menos en el ámbito de la política, cada uno tenemos nuestra forma de ser y de actuar y es así, absoluto respeto, por supuesto. Pero aunque no de manera entusiasta, para volver a estar convencidos de que apoyarle en su día no fue una mala idea, céntrese en algunas prioridades que le vamos a plantear con la mayor brevedad. Lo primero, el empleo.

Para nosotros, la lucha contra el paro es la máxima prioridad, la máxima, no quiera llevarnos a un huerto al que no vamos a ir, no se canse en eso, movilice todos los medios y todos los recursos financieros que sean precisos para ponerlos a disposición de la creación de puestos de trabajo y atender a las personas que más lo necesitan. Para eso, ejecute y amplíe los planes de empleo. Por ejemplo, duplicando el número de trabajadores contratados por los ayuntamientos para compensar el enorme retraso de 2013, por ejemplo, además del Presupuesto del año que viene.

Comprométase a que el salario social pueda estar a disposición de quienes lo necesitan y tengan derecho en menos de 3 meses, como dice la norma que tenemos en Asturias. Dedique a eso los recursos humanos y materiales que sean necesarios, los que sean. Blande la dependencia en Asturias, impulse la actividad económica con todos los recursos disponibles, no dude en establecer mecanismos de apoyo a los pequeños emprendedores y a los autónomos, más de los que hay, sea absolutamente beligerante ante las *deslocalizaciones* de empresas y cierres premeditados y no dude en prestar apoyo constante a trabajadores que sufren esta situación y sus organizaciones sindicales. Por supuesto, no deje de gastar ni un solo céntimo del presupuesto de 2013, no en una partida o 2, en todas, cada euro no invertido es un día menos para un empleo público derivado de la inversión, es un paciente menos bien

atendido por nuestro sistema de salud, o un niño o una niña con peores medios en la escuela. Ponga en marcha, cuanto antes, la red pública autonómica de las escuelas de 0 a 3 años, sin recortes, respecto a la oferta del pasado año. Por cierto, el acuerdo al que llegamos con los presupuestos Izquierda Unida y la FSA decía que en septiembre de este año empezaría a funcionar la gestión autonómica. No hemos escuchado respuesta por qué no fue así.

En materia de residuos, busque una solución racional de futuro, y hágalo de forma consensuada. Empiece, por ejemplo, por poner en marcha la recogida selectiva de materia orgánica, tal como se estableció hace prácticamente 5 años, y empiece por facilitar el acceso a la información por los Grupos Parlamentarios sin dilaciones del Gobierno. Se están amontonando las quejas, cantidad de información que pedimos y no llega, y pasan los meses. Si eso solo se resuelve reprobando Consejeros, ¿esa es la dinámica que se pretende? Contéstennos a lo que pedimos. Eso es transparencia también. Y para que la confianza sea firme haga que todas estas cosas, cuando sea necesario, tenga reflejo en el Presupuesto del 14, para que no le puedan decir aquello de que una cosa es predicar y otra dar trigo. No olvide, señor Presidente, que queda poco más de un año y medio para el final de la Legislatura: *tempus fugit*, señor Presidente, sí: llevan ustedes casi la mitad la Legislatura y tal parece que todavía estuvieran calentando, no sé si en la banda o en otro sitio por ahí.

Usted terminó ayer su discurso pidiendo que eligiésemos la dirección. Bien, no sé si es porque nos ve desorientados o si preferimos volver al pasado. Nosotros no, rotundamente no, pero usted parece que ha iniciado el camino al pasado, a la inestabilidad. Y por tanto, convendría a todos y todas que rectifique con la máxima urgencia.

Nada más y muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor González.

Para responder al Portavoz del Grupo de Izquierda Unida, tiene la palabra el Presidente del Consejo de Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Fernández Fernández)**: Gracias, señor Presidente.

Señor González, naturalmente, no puedo más que estar en sintonía con usted en la primera parte, no en la segunda, ya se lo digo por adelantado.

En la primera parte porque es verdad que el Partido Popular en el Gobierno traicionando todo su programa ha conseguido o está consiguiendo también todos sus objetivos ideológicos. Eso resulta evidente

y podemos verlo, cualquier análisis que queramos hacer y en el ámbito o en el sector que queramos hacer. Pero voy a dejar un poco al margen ya lo que ocurre con el Gobierno central. Usted ya lo ha enumerado, pasando por la minería y los agravios que ha realizado a Asturias, eso, en todo caso, lo hablaré con la señora Fernández, verá, lo que desde luego no tenemos la misma idea, no la hemos tenido, ya lo hemos manifestado públicamente, aquí, ustedes en otra parte, es cómo se afronta eso en relación al Gobierno de España. El tremendismo es positivo, que no tengo, y que parece ser que tienen otros Presidentes autonómicos, incluso cuando pertenecen al mismo partido del Gobierno, como usted decía. Quizá sea porque, en fin, no soy capaz de tener esa presencia mediática o no quiero o no doy las frases contundentes que a su juicio debería dar, pero sin duda ninguno de ellos ha trasladado al propio Gobierno la desazón y el disconforme con que nos encontramos en relación a todas esas medidas ni ninguno de ellos, ninguno, está en una serie de asuntos en los tribunales por, a nuestro juicio, manifiesta agresión a los intereses de Asturias.

Cada uno tiene su manera de afrontar este tipo de cosas, y yo sé desde hace mucho tiempo que a usted no le gusta. Qué le vamos a hacer. En todo caso jamás me he negado, no lo diga, a que si hay un acuerdo en esta Cámara en relación al Gobierno de España y lo que haya que encabezar en ese punto, yo estaría al frente de esa posición, no tenga la menor duda. Y es verdad que usted me hablaba de las empresas asturianas, la situación que tienen, el caso de Tenneco, ha comentado, y de otras, pero siendo dramático, lo que yo no le admito ni a usted ni a nadie, es que el Gobierno esté pasivo ante eso, ni en Tenneco ni antes. Otra cosa es que los resultados sean satisfactorios, que no lo fueron, y tengo que admitirlo. Y tampoco le admito otra cosa, que esto sea una singularidad de Asturias. ¡Hombre!, Asturias es lo que más nos importa, de eso no tenemos ninguna duda, pero, oiga, esto está pasando, está pasando en Galicia con Pescanova y con otras, o está pasando con Solvay o con Sniace, aquí al lado, en Torrelavega, y solamente Sniace son quinientos empleos que desaparecen, o con una multinacional india del automóvil, de Tata, que desaparecen casi cuatrocientos empleos, o con el grupo Gallardo, por seguir con la siderurgia, que también cierra y son 520 empleos en Extremadura. Continuando con ese sector, en ThyssenKrupp, en Sagunto, estos señores ayer apoyan en el Congreso de los Diputados que se procure evitar esa *deslocalización* y, sin embargo, no hacen lo mismo con Tenneco.

Quiero decirle que cuidado con estas cosas, que no es que consuelen, pero que dejan bien claro que no

estamos hablando de un asunto singular, que desgraciadamente de esto está ocurriendo en España y que a nosotros nos pasa y también nos pasa algo positivo, como el asunto de Arcelor, que no sé por qué hay que quitarle ningún mérito, la mayor multinacional siderúrgica, que toma en Asturias unas posiciones fuertes y hace unas inversiones frente a cierres que ha planteado o ha ejecutado en otras factorías del resto de Europa.

Por tanto, las cosas hay que decir las tal y como son y hay que decir tal y como son también que todo este aparato industrial o de política industrial que tenemos y el que se incentiva la participación de las empresas, la inversión empresarial y que usted me dice "pero luego se van y no devuelven las ayudas". Convendría no hacer leyenda de esto y decir la realidad, y la realidad es que, por ejemplo, entre 2006 y 2012, hubo una inversión en Asturias de 588 millones y el apoyo institucional fue de 85 millones, y por incumplimiento sólo hubo que reclamar dos millones y medio y están 1'5 sin recibir. Dejemos las cosas en su sitio, porque es muy fácil exagerar y trasladar y que aquí se están produciendo *deslocalizaciones* después de haber obtenido muchos recursos del propio Principado, de la Unión Europea, de todo esto, y estas cosas son así cuando los números nos la dan.

Y entramos en otra cuestión, que concierne a la gestión del Gobierno, a esa supuesta demora en el ejercicio de los presupuestos, y yo, mire, lo tengo aquí por partes, incluso algunos conceptos que a usted le interesarán, porque incluye el salario social, el plan concertado y el nivel de ejecución es del cincuenta y seis por ciento. Bueno, pues en 2008 era el treinta y siete por ciento; en 2010 el cuarenta y ocho.

Si vamos a "Cooperación al desarrollo", que es una partida para la que ustedes son muy sensibles, estamos en el 85'8 por ciento. La gestión de los servicios sociales, el 51'21. Es decir, en línea con lo que ha ocurrido siempre. El fomento del empleo y mejora de las relaciones laborales, está en el 30'64; bueno, el 35 en 2007, el 29 en 2006, el 36'61 y se va a ejecutar, no tenga usted la menor duda.

En gasto no financiero, en el 55'75 y el resultado total de gasto consolidado es del 55'38. Es decir, ese pretendido relajo en la ejecución del presupuesto no existe. Lo que sí existe son esfuerzos, y esfuerzos muy intensos que convendría comentar.

Es cierto que hay un retraso en relación a la dependencia, pero bueno, un retraso que yo ayer creo que lo decía en el discurso, que se está paliando. Es decir, hoy, al mes, tratamos 850 expedientes y hace un año eran quinientos y pico. Eso, al menos, reconózcalo, aunque puede entender que no es suficiente, y yo también lo entiendo.

Me habla del Plan concertado y toda la problemática que hubo en su momento... Bueno, reconozca también que en el plan concertado el Gobierno de España ponía más de dos millones y ahora pone ochocientos mil, y tuvimos que poner seiscientos mil más, y eso absolutamente en todo, en todo, porque mire, aquí ustedes, y usted en particular, me habla mucho de esto y aquello, pero estamos en una situación tan crítica, señor González, que convendría hablar de esto o aquello, lo que pasa es que hay que tener coraje para decir qué es aquello, es decir, lo que no se hace. Y le digo por qué habría que hacerlo, porque mire, yo tengo aquí los presupuestos liquidados del Principado de Asturias, el presupuesto consolidado.

Voy a olvidarme de aquellos de 2009 y 2010, que eran 4.400 millones, 4.161 millones, 4.070... Lo cierto es que el año que viene tendremos como presupuesto consolidado 3.522 millones de euros, gasto no financiero, y cuando se inició la crisis —es que las matemáticas son muy importantes, por eso se lo digo—, en 2007, el presupuesto era de 3.887 millones de euros. La diferencia son 365 millones, una bagatela, pero si usted lo aplica a la inflación de estos siete años, *defláctelo* y eso se convertirá en cuatrocientos millones menos. Pero a esos cuatrocientos millones menos hay que añadir alguna cosa. Por ejemplo, en el año 2007, el capítulo 3 de gastos, es decir, los gastos financieros, ascendían a treinta millones de euros; este año son ciento cincuenta millones de euros. Vaya sumando, vaya sumando para que al menos pueda comprender algo de lo que se está haciendo, vaya sumando: de treinta a ciento cincuenta millones de euros, y ahora voy con el salario social, porque el salario social, señor González, en 2007, había 5.258 perceptores, ahora hay 9.875. Eran diecisiete millones de euros y este año vamos a terminar con cincuenta y nueve millones de euros, luego sume otros cuarenta millones más, sólo como ejercicio para comprender de qué va esto y comprenderá la dificultad objetiva para decidir esto o aquello, y estamos decidiendo por esto y estamos decidiendo, entre otras cosas, por el salario social, que ya sé que a usted le parece que la tramitación va a ritmos indebidos y a mi también, y habla de las diferencias con Andalucía, pero ¡oiga!, Andalucía, y yo no tuve ninguna frase despreciativa para lo que allí se está haciendo; por tanto, no lo interprete usted de esa manera, pero claro, es que en Andalucía, en materia de salario social, renta mínima de inserción, como quieran llamarlo, le diré: Andalucía tiene sesenta y nueve millones de gasto ejecutado, cuando nosotros teníamos cuarenta y cinco millones de gasto ejecutado. Andalucía tiene ocho veces más de población; pues mire usted en qué situación estamos,

mire usted el esfuerzo que hace esta Comunidad Autónoma, pero se lo digo respecto a Andalucía, pero se lo puedo decir respecto a cualquier Comunidad Autónoma excepto al País Vasco, a cualquier Comunidad Autónoma.

Y tenemos una ventaja. Mire, Extremadura, el gasto ejecutado era de 1.661.000, y mire usted las rentas de Extremadura y mire usted el índice de pobreza de Extremadura, y mire usted al Presidente de Extremadura bajando los impuestos, mire usted todas esas cosas. Puede compararlo con Madrid, con ochenta y cuatro millones, o puede compararlo con... Insisto, salvo con el País Vasco, con quien quiera.

Y además, puedo hacerle otra comparación que tiene que ver con el riesgo de pobreza, y en el riesgo de pobreza por comunidades autónomas, la tasa del Principado de Asturias es del 9'9. El total nacional es del 21'8. Solo estamos por detrás de Navarra, en este caso. Interesa mucho decir, y yo me siento orgulloso de ello y me consta que usted también porque algo tuvieron que ver con el salario social... Si yo se lo reconozco. ¡Cómo que no se lo reconozco!, ¡naturalmente que sí!, pero usted reconózcanos a nosotros el esfuerzo que estamos haciendo y que esto sale de alguna parte y que es a costa de alguna otra cosa. Por tanto, dejemos claro lo que se está haciendo en Asturias en materia de salario social y en materia de defensa de los servicios públicos. Yo creo que eso es fundamental.

Y luego, en otras cuestiones que ha tocado, en relación con la PAC, por ejemplo, es verdad que se pretende ir a una subvención única por hectárea, que a nosotros nos perjudicaría mucho. No es cierto, la hectárea de leche ahora está, aproximadamente, sobre 400 euros/hectárea, la de carne está más baja. El problema sería muy, muy difícil de resolver. Fíjese, no solamente para sintonizar esto con el conjunto de España, sino incluso dentro de Asturias, entre ganaderías de leche y de carne, y entre las 10 comarcas ganaderas que hay en la Comunidad. Por tanto, estamos hablando de una dificultad extrema, el Gobierno está atento, y estamos pues procurando que el Ministerio, efectivamente, que es el interlocutor de la Unión Europea, por más que nosotros podamos hacerlo con fórmulas laterales, el que tiene que ver con todo este asunto.

Y en cuanto a la reforma, a la reforma de la Ley Electoral, usted decía que... y nos dieron solamente la apoyatura para la investidura. Y es cierto, y que ahora no sabía si nos la daría. Bueno, pues nos la cobraron, eso también es cierto, ¿no? Porque tienen un Senador, un escaño en el Senado y un puesto en la Cámara, es decir, ustedes no son de los que regalan, y me parece bien. Y luego, y luego, señor González, le recuerdo, le recuerdo que llegamos a un acuerdo.

Un acuerdo programático para toda la Legislatura, similar al que llegamos y firmamos con el señor Prendes. Sí, sí, llegamos a un acuerdo y ustedes lo sometieron a un referéndum. Y ahí fue donde se vino abajo. Y por eso tiene usted razón cuando dice que no tenemos ningún, digamos, ningún acuerdo firme ustedes y nosotros. Durante este año, y yo lo sé muy bien, lo que hemos venido haciendo es pues tramitar caso a caso y llegar a ponernos en sintonía en muchos de ellos, porque ustedes y nosotros decidimos que interesaba hacer eso, o que eso era lo que interesaba a la Comunidad. Acuerdo no lo tenemos. Y por cierto, como no tenemos acuerdo, tampoco tenemos nada que ver ustedes y yo con la reforma de la Ley Electoral, eh, eso tampoco. Es decir, no hay un acuerdo, ustedes quieren que esa reforma se ponga en marcha, y me parece de lo más legítimo, pero no porque tengamos un acuerdo, no porque tengamos un acuerdo. Y quisiera explicárselo otra vez, aunque yo creo que ya lo he explicado muchas veces. No, el acuerdo lo tengo con este señor. Aunque ya lo he explicado muchas veces, verán, esta es una ley, una ley, que a mí, a mí, me parece lo suficientemente importante y básica como para que tenga un apoyo que vaya más allá del de una mayoría, por supuesto, mayoría en este caso absoluta pero mínima, de 23-22. ¿Por qué? Pues, mire, porque lleva 30 años esa Ley vigente, aproximadamente, 30 años, y si la cambiamos con 23, pues, probablemente dentro de 2 o dentro de 6, no lo sé, venga otra mayoría y vuelva a cambiarla. Y a mí eso no me parece bueno para la Comunidad Autónoma. Como tampoco me parece bueno que se cambie el número de Diputados, tal y como postula la señora Fernández, y se baje a 35, sin tener también un consenso superior a 23, porque podríamos estar bailando esas cifras. Y en este tipo de leyes creo que el consenso debería ser mayor. Eso es lo que creo y eso es lo que dije. Por tanto, eso es lo que dije en aquel momento. Y me comprometí, porque aquí no hay ningún baile ni hay "oiga, ¿hasta dónde llega?". No, no, me comprometí claramente a promoverlo. Y a lo que saliera de la Comisión a apoyarlo. Y lo apoyo. A apoyarlo hasta intentar que hubiera, eso sí, un acuerdo que superara el de la mayoría absoluta, simplemente, la mayoría absoluta por los pelos, quiero decir. Eso es lo que hay. Y con uno tengo un acuerdo y con usted no. Y todos sabemos de qué estamos hablando. Luego, usted puede reprocharme que no lo ponga en marcha o lo que considere oportuno, pero no me reproche que estoy rompiendo ningún acuerdo con ustedes, porque eso no es verdad. Usted puede decir: "Oiga, usted mantiene unos principios rígidos, inflexibles...". El otro decía que era como el señor Cascos, yo. Bueno, yo creo

que no hay... sí, lo decía el señor Manolo Orviz, creo, el señor Orviz, sí. Yo creo que el señor Cascos y yo no podemos ser más distintos. Y además los dos estamos encantados con serlo, ¿no? O sea, que no hay... pero ese tipo de cosas, pues no veo qué sentido tienen.

Por tanto, señor González, evidentemente, nosotros habremos hecho cosas que ustedes, con toda justicia, no estarán de acuerdo. En todo aquello que nos trasladen que podamos mover, que podamos mejorar, que podamos cambiar, sin duda que lo vamos a hacer, porque su apoyo, desde luego, es fundamental para el Gobierno. Y sobre todo, es fundamental para Asturias.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente. Para el turno de réplica, tiene la palabra el Portavoz del Grupo de Izquierda Unida.

El señor **GONZÁLEZ ÁLVAREZ**: Gracias, señor Presidente.

Hombre, hablar aquí de la política de Bienestar Social con quienes tuvimos la responsabilidad de gestionar esa área y del..., nuestro Grupo Parlamentario, 4 Diputados, estuvimos en la gestión de Gobierno más o menos años, pero un total prácticamente de 7 años y pico, y lo que tuvimos que pelear con su partido y con usted, y con el Presidente Areces en aquellos tiempos para poder sacar aunque fuera un euro más para Salario Social, lo que tuvimos que pelear para que se aprobara aquí esa ley, aquello del derecho subjetivo, el debate universal, no había forma humana, nos alegra enormemente que lo reivindique aquí, ¡cosas veredes que te asombrarán, eh!, bienvenido sea a la racionalidad, y a que a la gente que lo necesita hay que atenderla. Pero usted recordará cantidad de discusiones, de negociaciones presupuestarias cada año y los problemas que había para esto. Por lo tanto, vamos a dejarlo ahí. Lo de Andalucía quizás haya sido que la lectura mía fue rápida y aludí al tema de la vivienda, no a este tema. Y entonces, quizás usted me interpretó mal cuando lo dijo. No, yo no me refería al Salario Social. Sabemos, y siempre presumimos de ello, desgraciadamente, que Asturias, quitando el País Vasco y Navarra, como usted nombró ayer, pues, evidentemente, desgraciadamente, seguimos a la cabeza de España en esta materia. Debe de ser que a los demás Gobiernos les importa un bledo que la gente se muera por las esquinas o que haga lo que sea, debe ser eso. Y todavía, bueno, dan lecciones a los demás. Por lo tanto, esa parte del salario social la dejamos ahí. La ejecución presupuestaria del Salario Social, Plan concertado, eso es, eso es siempre igual, ya lo

dijo usted también. Por lo tanto, no hablamos de esa ejecución. Hablamos de los salarios que tenían que haber sido pagados a trabajadores sin contratar en Asturias de planes de empleo. Hablamos, por ejemplo, de I+D+i. ¿Es posible que a día de hoy, octubre, estén todavía abiertas convocatorias de esa cuestión? ¿Es posible que se tarde 6 o 8 meses en valorar convocatorias que se iniciaron en marzo? Se reconoció aquí, en sede parlamentaria. Y como no tengo mucho tiempo, no voy a entrar por ahí. Se me olvidó decir, el Salario Social, llega a tal extremo la historia de sacarlo a..., en fin, con muchos esfuerzos, que para meter este año en la Ley de Presupuestos que fuera crédito ampliable hasta tuvimos que discutirlo, ¡tíen bemoles la cosa, no!, ¡tíen bemoles la cosa! Por lo tanto, no hay disculpa. Si todas esas personas no están recibiendo el salario social es porque no se quiso. Punto y final. Si no, que se explique por qué no. Porque medios el Gobierno de Asturias los tiene para ellos.

No salió la cuestión de ingresos, ese impuesto a los depósitos bancarios. Hace un año ustedes no estaban de acuerdo, menos de un año. No estaban de acuerdo. Hubo una campaña mediática contra Izquierda Unida descomunada, casi queríamos hacer aquí la revolución bolchevique otra vez. Sí. Sí, sí, ahí está para ir a mirarlo. Hoy ya le vale hasta a Montoro y al Partido Popular, ya le vale. Bueno, Asturias puede ingresar más de esos 30 millones si se quiere. Sí. Sí, hombre, sí: los que tienen los beneficios, que paguen, hombre, ya va siendo hora. En vez de 30, ¿por qué no se plantea llegar a 50, tanto que se habla de los dineros? Pues, venga. Luego, cuando llegue el momento, hablaremos más sobre la cuestión.

Usted habló de datos del 2007-8-9 del presupuesto. Se le olvidó decir que había 1.000 millones de inversión, por ejemplo, 900 millones de euros de inversión. ¿Cuántos hay hoy? No solo hablemos de la cuestión a la que usted aludió.

En el ámbito de bienestar social, el Presupuesto de 2013, Izquierda Unida consiguió incorporar a la negociación casi 15 millones de euros más. Luego, su presupuesto, el suyo, era 15 millones de euros menos. Luego, no nos venga a decir a nosotros cómo está el Presupuesto de 2013 en materia de bienestar social y por qué. O en empleo. O en otras cosas. Y ahí sí tenemos un compromiso, ahí sí lo tenemos.

Y cuando habla del Gobierno de España, usted habla del diálogo, ¿pero con quién? Eso ye como cuando uno va al desierto del Sahara, que no hay allí nadie, y se ponga a dialogar, ¿con quién? No quieren dialogar con usted, no les importa nada Asturias. A ver si nos aclaramos de una vez. Luego, no vendamos motos a la gente. Esa es la verdad. ¿Y aquí se cumplen las leyes de Rajoy? Sí, usted diz que hay cumplirlas.

Pero está eliminando interinos, que a lo mejor no tiene obligación de eliminarlos. Hay muchas necesidades en los servicios asturianos. No hablamos de la tasa de reposición ni nada de eso.

Y no se canse, ya se lo dije antes, no hacemos populismo extremista. No, perseguimos un Presidente que defiende Asturias con todas las consecuencias. Y no es cuestión de gustos, eh, acaba de decir aquí si no le gusta... No, no. No, no, no es cuestión de gustos. La Junta General, esta Junta, aprobó una propuesta nuestra que le pedía a usted que pidiera una reunión con el señor Rajoy. Usted dijo que había pedido una reunión para la minería, la Junta pidió otra cosa. Usted dice: que se acuerde en la Junta. Ya se acordó, por ejemplo esa, pero no se preocupe, le traeremos más propuestas, tranquilidad, tranquilidad. Se me olvidó decir, en el tema del empleo, a ver si contribuye esta Administración pública a no incrementar el desempleo en Asturias, por lo menos, ya está bien, ya está bien cómo evoluciona la cuestión.

Sobre las *deslocalizaciones*, hombre, cómo no vamos a estar satisfechos de que se consolida, el que no vaya atrás el tema de la siderurgia. Por supuesto, pero, ojo, ojo, no sé si cuando habla de felicitar a los sindicatos está usted felicitando a los trabajadores que aceptaron bajar sus salarios en la siderurgia asturiana. Porque fue así, y ese es el ejemplo, y eso es lo que la derecha defiende aquí todo seguido.

¿Quieren ustedes que no haya *deslocalizaciones*? Muy fácil, muy fácil: trabajen más barato y trabajen más horas. Es eso, y si tienen que trabajar gratis, pues, que trabajen gratis. Dígase con claridad. Pero ustedes tuvieron el Gobierno de España muchos años, hasta no hace mucho, cuántas normas plantearon para evitar las *deslocalizaciones*, ¿cuántas?, no tenían mayoría pero otros podíamos apoyar esa propuesta, y ¿cuándo tuvieron mayoría? ¿Cuántas iniciativas para esa cuestión llevaron al Parlamento Europeo, sus Eurodiputados?

Hay que hablar de la verdad, no decir: "vino aquí una peste negra que se llama *deslocalización*, es en todos los sitios, qué vamos a hacer". No, no, eso tiene posibilidad de hacerle frente, hacerle frente.

Mire, en el ámbito de la Educación, no dio tiempo a todo pero usted aludió al transporte escolar y a la cuestión del kilómetro y medio, la orografía en Asturias, etcétera. ¿Es por ahorro? Si hay orografía en Asturias difícil, no puede usted aplicar café para todos. Kilómetro y medio subiendo El Angliru es uno, la calle Uría es otro. Claro, evidentemente, ¿no? Por lo tanto, ¿eso es perder o no calidad del servicio público a que usted aludía ayer? También lo hay que contestar, si le parece que es perder.

Y, la política de austeridad que usted decía que está muy bien, no es eliminación de derechos, no hay que confundir eso, lo inauguró Zapatero, no se nos olvide. Lo aplica Rajoy, vamos, a rajatabla, tal parece que estuvo yendo a clase a la Moncloa durante 3 años, antes de llegar al Gobierno. Y el pacto de la vergüenza, el pacto de la noche del artículo 135 de la Constitución, fue entre ustedes y la derecha en España, para anteponer a los bancos antes que a las personas. Nunca lo explicaron todavía a los ciudadanos porque es bueno eso. Nunca lo explicaron. Claro, detrás hay que decirles que lo que está pasando tiene directamente que ver con esto.

Y, mire, voy a ir terminando con la cuestión de los compromisos, o los acuerdos, o no acuerdos. Usted aludía que nosotros cobramos..., no, no, esto de «La muerte tiene un precio» no nos lo aplique, porque eso es el título de una película. Nosotros planteamos la investidura como otros Grupos la plantearon, aquí hay una Mesa de la Cámara con uno de cada partido, se discutió mucho la proporcionalidad, lo que representa su Grupo Parlamentario de lo que representa en este caso UPyD, a través del Grupo Mixto. Sin embargo, consensuamos la Mesa, podíamos haber votado en contra, y llegamos a unos acuerdos de investidura globales, no intente retorcer la cosa en esa cuestión.

Nosotros votamos juntos, y usted también, y el Presidente de esta Cámara también, un dictamen de la comisión de la reforma electoral. Debe de ser por algo, o ¿usted vino a votar a ciegas aquí?, ¿usted, cuando votó eso, no estaba comprometido con eso? Usted, desde que en la investidura aludió al tema de la reforma electoral, el llegar a un acuerdo de consenso, como usted dijo, con la máxima participación, ¿no iba con usted, como dije antes? En 15 meses no le dio tiempo a hablar con FAC ni con el PP. Yo, personalmente, en el marco de la Comisión, hablé, y lo saben ellos; otra cosa es que la posición política sea la que sea, muy respetable, la de cada cuál, pero ¿qué hizo usted por ese consenso? No, usted se encastilla en su posición, que es la palabra, no sé si de Zaratustra, Mahoma o alguien por ahí, o el Papa anterior, por no nombrar al actual.

Por lo tanto, si esa es la dinámica política que usted plantea aquí, es mentira lo del diálogo y es mentira lo del consenso. Es casualidad que diga que está abierto permanentemente al diálogo con nadie, paréntesis (Rajoy), y sin embargo en esta materia, con quienes le apoyamos, con quienes estamos apagando fuegos todos los días aquí, no hay necesidad de hablar de nada "ya lo dijo Javier", "ya lo dijo Javier". No hay nada que hablar.

Bueno, incluso, que ayer aluda a la duración de las campañas electorales y es la única palabra referida a esa... va, es una desfachatez absoluta. Usted sabe

perfectamente que tenía que haber hablado de este tema ayer, y explicar cuál es su posición, vale, muy legítima, muy contradictoria. Su Grupo, del cual es usted su Secretario General y, además, es el Presidente, firmó con nosotros una proposición de ley. ¿Qué quiere, engañarnos a nosotros? ¿Esa es la dinámica de acuerdos que usted prefiere con nosotros? No, claro, no tenemos un pacto de Legislatura, ni programático, ni nada que eso diga, pero tenemos acuerdos aquí, firmados, registrados, votados conjuntamente. Trabaje con ellos, trabaje con los demás Grupos también con ellos, no se esconda detrás de la derecha en este tema, no, y hay que cambiar de posición, hay que ser flexibles, señor Presidente, hay que ser flexibles.

Y termino.

Estamos de acuerdo con la posición suya sobre la financiación autonómica y no me detengo en ella porque la compartimos, pero cuando usted dijo, en alusión al Coordinador General de Izquierda Unida en Asturias que se va pareciendo a Cascos, está claro que en lo físico no, aunque cada uno va mejorando o empeorando, incluido yo, (*Risas.*) dependiendo de los tiempos y de las circunstancias, pero sí en la capacidad de no dialogar, en eso sí, y sabe usted a lo que nos referimos. En su día utilizó aquello de desnudarse y cosas de eso, balones fuera y dos días, a ver si esta Legislatura acaba pronto. No, eso no vale hoy. Hagamos un acuerdo político amplio. Usted está a tiempo de rectificar, antes se lo decía: hasta 2015 queda años y medio, pero, completo, a tope, el acuerdo político que corresponda, y gobernar Asturias, señor Presidente, es ceder también, es ceder.

Nos conocemos, no mucho en lo personal, pero sí en las lides de negociación política y de todo tipo, y cada uno somos como somos, pero, en fin, aquí se requiere mucha cintura, y no hablo, no me lo coja por la física, no estoy planteando que usted de repente reduzca la cintura. Conviene, conviene que las prácticas esas de está dicho y punto, aquí no valen. Yo soy de una Cuenca y usted de la otra. Tendremos nuestra impronta, pero en la medida que se flexibiliza y se *consensúa*, avanzamos, en la medida que se atrinchera vamos muy mal. Y no vamos muy mal de aquí al 15, y hablo de nuestra organización que tiempos vendrán y nuestra organización democráticamente, como usted dijo, decidirá. Pero los caminos que está iniciando nos pueden llevar a mucho tiempo con problemas y con dificultades en la relación. No tome en saco roto esta cuestión.

La responsabilidad esencial es la suya, de lo que venga, de las leyes que hay aquí, del presupuesto del 14, del 15 y del 16 y de los que vengan, y de los que vengan. Ojalá la derecha no vuelva a gobernar en

Asturias, por supuesto, no va a contar con nuestros votos..., sí, claro que sí, nunca contó. De hecho tuvieron sus Gobiernos con apoyo de esta organización, lo sabe usted perfectamente durante todos estos años, pero, ojo, que ni presupuesto del 14, ni del 15, ni del 16, es más importante que el futuro de una organización política, ojo con ellas, mucho ojo, porque que cada ciudadano asturiano valga lo mismo su voto que el del vecino, hay que decirle a la cara que queremos que sea así, dígaselo, que el que está en Grado tiene que valer más que el que está en Oviedo, porque sí. Y cuando la derecha, repito, ojalá nunca ocurra, pueda tener una situación como la de Castilla-La Mancha, donde por un voto te cambia la ley electoral, usted qué dirá: mire qué malos son y qué buenos fuimos nosotros. No, no vale eso, vale la democracia y vale la votación aquí, mayoría absoluta, que es la que exige el Estatuto, y punto. La que valió para elegirle a usted, Presidente. Nada más y muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor González.

Para contestar, tiene la palabra el Presidente del Consejo de Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Fernández Fernández)**: Gracias, señor Presidente.

Señor González, y en relación con este último asunto ya para terminar.

Mire, para mí sí es importante la palabra, y eso no es cuestión de rigidez, ni de flexibilidad, ni de otra cosa, la palabra importa. Yo lo que tengo, y lo que no me va a quitar usted ni nadie, es credibilidad en aquello firmo y, por tanto, lo que firmo lo hago, y ya está. y eso no es inflexibilidad, eso es hacer honor a la palabra, y ¿sabe por qué hago honor a la palabra?: es porque llegamos a las últimas consecuencias en aquello que firmé con este señor, y las últimas consecuencias es promover, en la Comisión, el cambio del sistema electoral y, a partir de ahí, nosotros apoyar que, efectivamente, se produzca este cambio, e intentar que alguien más lo haga y nosotros apoyaríamos la Ley con nuestros votos. Es muy claro, no quiera tergiversarlo, es así de claro. Y, además, a mí no me venga con esto de que si un hombre, un voto..., es que yo no participo de esa misma idea que usted, y no creo que sea menos demócrata que usted por eso, cada uno tiene su opinión de cómo tiene que funcionar esto, y algunos podemos pensar que en determinados territorios tienen que tener un plus de representación. Les parecerá mal, les parecerá bien: eso es una discrepancia democrática. Yo lo pienso. Yo no firmé eso movido por un entusiasmo democrático para que en Asturias desaparecieran las

circunscripciones. Lo firmé porque aquel señor me dijo: Oiga, para tener un acuerdo conmigo hay que firmarlo. Y lo firmé, es verdad, así que no me presuponga a mí ese entusiasmo. Lo firmé pero no me convencía, y le dije: Oiga, de acuerdo, lo firmo y lo hago y llego hasta el final si esto tiene un apoyo que va más allá de 23. Y ya está. Y por tanto, usted haga lo que tenga que hacer, ustedes hagan lo que consideren que tienen que hacer, que además no tienen ningún acuerdo conmigo, pero no me digan ni que yo rompo ningún pacto, ni que tengo no sé qué supuesta inflexibilidad. Es todo lo que les tengo que trasladar en ese asunto y no demos más vueltas. Yo creo que las cosas están suficientemente claras y depende que otros Grupos o una parte de otros Grupos pues cooperen en este asunto.

Y por lo demás, mire, en fin, usted ha hablado aquí de algunas cosas concretas, me remitiré solo a un par de ellas.

Lo que dice, incumplir las leyes de Rajoy. Oiga, pero es que incumplir la Ley de Rajoy, es decir, incumplir el nivel de déficit puede suponer, o supone, de hecho, que yo no me pueda financiar, y entonces lo que estoy haciendo es que en todas esas empresas proveedoras del Principado hasta que cierren estén haciendo esa provisión a costa suya, es decir, ese es el problema. Yo creo que una de las funciones de la Administración pública, y, sobre todo, en una situación como la que vivimos es pagar, y pagar cuanto más rápido, mejor, y sencillamente, usted dígame, ¿cómo me financio, cómo se financia el Principado si incumplimos el déficit, quién nos va a dar esos recursos, los bancos? Los bancos no nos los van a dar, ¿el Gobierno? Por qué nos lo va a dar. ¿Y qué hacemos? ¿Cómo dejamos a los farmacéuticos, a todos esos proveedores? ¿Creamos una bola para que ellos se financien, para que busquen circulante en unos bancos que no se lo van a dar? Pues yo no lo voy a hacer. Y porque es la Ley y hay que cumplirla. Si alguno no cumple, allá ellos, y luego todo lo demás está muy bien. Y claro que sacamos dinero y lo sacaron ustedes, y yo se lo he reconocido el primero, y tuvieron mucho que ver, muchísimo que ver en la ley de dependencia, pero hay que mantenerla, y 60 millones es mucho dinero para una ley de dependencia en una coyuntura como la que estamos teniendo. Y lo hacemos, porque creemos que es justo hacerlo. Ahora, no es fácil, y claro, antes tiramos sí, pero ya le dije antes que teniendo Asturias un 12,2 de deuda sobre el PIB, la tercera más baja de España, pagan del orden de 150 millones de euros al año en capítulo 3. Y, claro, yo, como Presidente, tengo que considerarlo, porque en capítulo 3, es decir, gastos financieros, 150 millones, es que en 2007 eran 30. ¿Entienden? Esto no les gusta, esto de

los números, pero yo tengo que trabajar con números, y tengo que trabajar con números para hacer esto o lo otro. ¿Y sabe qué estoy haciendo? Poniendo el dinero en el Salario Social, y en los planes de empleo y en todo este tipo de cosas, más que en otras que también me gustaría, como son inversiones productivas para Asturias. Esa es la cuestión, porque hay que elegir, y hay que tener coraje y coraje es tomar también este tipo de decisiones, y yo las tomo, y no las niego, y las digo. Usted ya verá.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente. Señor Portavoz, tiene la palabra.

El señor **GONZÁLEZ ÁLVAREZ**: Gracias, señor Presidente.

Bueno, que quede claro que nadie le dice a usted que incumpla el déficit, pero entre eso y ser el más aplicado de la clase, hay una diferencia notable. Notable, sí, sí, cumplimos pero con creces, estamos que casi nos tendrían que poner una medalla en la plaza del Sol en Madrid: en Asturias, Asturias va perfectamente, incluso hay gente, no de su partido, que a nivel nacional dice: ¿Y cómo os arregláis en Asturias?, los servicios no están tan mal como en otros sitios, el nivel de endeudamiento, toda esa cuestión está mucho mejor que en otros sitios, ¿qué hacéis?, ¿trajo Javier una «maletada» de millones de euros de su casa para resolver el problema? No. Algo tendrán que ver, y lo dijeron ustedes muchas veces, todas esas cuentas tan catastróficas que hacíamos, como decía Mercedes Fernández, los comunistas, que hacíamos en el 7, 8, cuando pactábamos con ustedes los Presupuestos... Aquella catástrofe de Presupuestos, si hubieran sido tal catástrofe, era imposible que hoy estuviéramos así. Bien, algo tendrá que ver, no será que... Dolores vino, hizo su trabajo como Consejera de Hacienda en cuanto llegó, formalizó los papeles, que parece ser que otros no los habían organizado en cuanto a los números, tampoco creo que haya traído maletas de euros de su casa, para decir: Señores, Asturias tiene esto.

Luego, la cuestión de ser aplicados en la clase, pero ¿los bancos? Por la regla de tres que usted acaba de decir, como los bancos digan: Oiga, mire, si ustedes no nos quitan el impuesto a los depósitos bancarios, se acabó, cerramos el grifo. Hay que bajar la oreja aquí. No, claro, ya lo sé que cambiaron la Constitución para ellos, ya lo sé. Entonces, ojo con el tema de los bancos. Y decir que no nos gustan los números, no. Que usted haya estudiado una carrera de, vamos a llamar de Ciencias, es un tema, y otra es que no nos gusten los números. No, es que no tengo más remedio que aplicarlos y estudiarlos a fondo, porque para una organización inexperta en tareas de

Gobierno, hemos tenido que negociar muchas cosas con ustedes, y alguna galga nos corrieron, no lo vamos a reconocer. Pero, bueno, poco a poco vamos aprendiendo, entonces quizá nos acaben gustando más los números que a ustedes.

Y mire, no puede decir usted: Estoy poniendo dinero en Salario Social, salvo que tenga esa maleta, claro. No, usted está pagando lo que trae la Ley. La Ley dice que el crédito es ampliable, lo aprobó esta Junta General, y usted está cumpliendo lo que se acordó aquí. Esperemos que lo cumpla adecuadamente.

Y mire —voy terminando—, la palabra. La palabra también la tenemos nosotros. Cualquiera que nos escuche va a creer que estamos aquí más que nada como unos curas en una iglesia, con la palabra, no de Dios, sino la palabra de no sabemos quién. La palabra la tenemos todos. Insisto, si usted viene aquí con el planteamiento: Nosotros ya dijimos que esto era así. Pero, bueno, ¿a dónde va con 17 escaños, con un Gobierno en minoría, a decir que “yo ya lo dije, mi organización ya tiene esta posición”? ¿Hacemos nosotros con todo lo que aquí se plantea lo mismo? Nuestra dirección política acordó esto, y no nos movemos ni una coma. Entonces, oye, no hace falta venir aquí, enviamos unos correos electrónicos, que alguien aquí case las cosas, lo que resulte «casable», bien, y lo que no, fuera. No, hombre, no, eso no vale. Y si cumple lo que firma, como usted dijo, acaba de firmar con nosotros una proposición de ley con UPyD para reformar esta ley. Cumpla lo que firme, cúmplalo y no se eche en manos de la derecha, hombre. Y no es opinión, no es opinar cómo se representa a los asturianos, es decir: ¿Se pretende seguir adulterando lo que deciden los asturianos? ¿Por qué no se respetan los votos, la proporcionalidad de los votos? ¿Por qué? No va a durar toda la vida el sistema que hay ahora, eh, y los cambios electorales pueden ser unos u otros. Qué mejor que poner algo que sea puro y limpio, la proporcionalidad y punto. Ustedes hoy tienen 17 escaños, a lo mejor mañana tienen 25 o 10, y nosotros a lo mejor ninguno, u 8 o los que sean, o 14, ¿no? Por lo tanto, dejemos que los asturianos decidan. No es opinión. Y, por supuesto, le agradezco lo que acaba de decir. Manifestó que no lo hizo con entusiasmo. Claro, está claro que cuadra, ya lo dije yo antes, en 15 meses no tuvo tiempo de hablar con estos señores, ¿dónde estaba el entusiasmo? En ninguna parte, ¿cómo vamos a pedir entusiasmo a alguien que firmó porque me lo pidió UPyD para yo ser Presidente? Usted, la verdad que a veces es muy claro, muy concreto, esto fue así, como el que está en el mercado, y luego nos habla a nosotros de que cobramos. No, ese señor me pidió poner un papel no sé qué, yo lo puse, ustedes no me vengan a contar nada. Y usted habla de los demás, y de cobrar.

Entonces, mire, no le pida a la derecha que coopere, porque cada vez que le pide a la derecha que coopere, en el caso del PP está muy claro por el Gobierno de España, los resultados los tiene usted, punto por punto. Si puede explicar alguno que haya sido cooperación, explíquenoslo.

Pedir a la derecha que coopere donde aquí hay una mayoría diferente y donde la derecha tiene una posición, insisto, es esconderse detrás de la derecha, y eso no es un Presidente de futuro para Asturias, y usted está instalándose en la irresponsabilidad, señor Javier Fernández, es la verdad. No siga por ahí, no nos diga: Hagan ustedes lo que quieran. Hombre, eso no lo puede decir un Presidente aquí en la situación que tenemos. No lo puede decir porque si detrás de eso usted va a decir: Miren estos señores, que les importa más otras cosas que esta. Pues le vamos a dar a frayar, tolos días, pero todos los días, desde por la mañana hasta de noche, punto por punto. No, hombre, meter el deu en el güeyu y retorcer como un forquiau, un forquiau que se mete y encima todavía-y damos vueltas...

Así que, ojo, ya le dije antes... No, no amenazo a nadie, ya dije antes que somos una organización seria, de izquierda, que gobernamos con ustedes, y que respondemos. Nosotros no somos aquí unos que nos tiramos a..., en fin, al monte así porque sí, no, porque hay mucho que hacer en Asturias, muchas cosas que mejorar, y nosotros vamos y estamos contribuyendo a ello. Ahora, si usted practica la política de la exclusión, la exclusión, sí, porque no quiere dialogar nada, nada más que con Rajoy, pues, oye, mire, adelante y ya nos encontraremos. Esperemos que rectificando usted, sabiendo que nosotros aquí estamos siempre para el diálogo, pero no vamos a quedar quietos.

Nada más. Muchas gracias

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor González.

Tiene la palabra el señor Presidente.

Renuncia.

Se suspende la sesión del Pleno durante veinte minutos.

*(Eran las once horas y treinta y nueve minutos.)*

*(Se reanuda la sesión a las doce horas y seis minutos.)*

El señor **PRESIDENTE**: Señorías, ocupen sus escaños.

Se reanuda la sesión.

Y hemos abordado los turnos de intervención del Grupo Mixto y del Grupo de Izquierda Unida. Y

corresponde ahora el turno de palabra al Grupo Parlamentario Popular, por lo cual tiene la palabra su Portavoz.

La señora **FERNÁNDEZ GONZÁLEZ**: Muchas gracias, señor Presidente.

Abordamos en este mes de octubre el segundo debate del estado de la región desde que usted, señor Fernández, ocupa la Presidencia del Ejecutivo asturiano. Lo hacemos exactamente transcurrido un año y cinco meses desde la toma de posesión como Presidente del Principado de Asturias, formando parte de un elenco compuesto exclusivamente por varones, donde usted es el octavo Presidente de Asturias.

Dicen los expertos —y desde el Grupo Parlamentario Popular lo compartimos— que los Gobiernos en el primer año de actuación, en el primer año de actividad, es donde marcan la impronta, las políticas y la iniciativa que van a desarrollar a lo largo de toda la Legislatura.

Y suele ser así. Y yo diría más, debe ser así, debe cogerse el pulso a una región, que por cierto lo tiene bastante bajo. Y un Gobierno se acredita en situaciones especialmente complejas, especialmente llenas de dificultades, donde yo invocaría ya desde este momento en el debate que 101.922 asturianos sin empleo es una cifra absolutamente insostenible. Para nosotros supone una alarma social, y comparto en parte expresiones a las que usted hizo referencia en el discurso de ayer, y es absolutamente intolerable que el Gobierno, a nuestro juicio, esté instalado en una auténtica pasividad.

Yo podría convenir con usted una pregunta y una respuesta. ¿Es posible resolver el problema del paro desde un Gobierno autonómico? Y yo le diría, señor Fernández, que la respuesta es que no. Que la respuesta es que no, pero, a nuestro juicio, a juicio del Grupo Parlamentario Popular, el margen de autogobierno y el margen competencial que nos otorga nuestro Estatuto de Autonomía, que nos otorgan las competencias que el pueblo asturiano nos dio, nos otorgó en su momento, hay que utilizarlo, activarlo y ponerlo en marcha. Y, desde luego, como no se resuelve el desempleo en Asturias es lamentándose o poniendo en práctica las políticas del pasado, las políticas del pasado. Yo tomaría en este momento prestadas unas palabras que desde el Grupo Parlamentario Popular suscribimos en su totalidad. Las palabras son las siguientes:

“El patrón de crecimiento en Asturias es frágil y poco dinámico, entre otros factores por los siguientes: Una especialización productiva marcada aún por sectores tradicionales y con baja presencia de actividades innovadoras. Se requiere, Señorías, un mayor contenido tecnológico, que caracteriza a las

economías avanzadas. Un insuficiente nivel de incorporación, de conocimiento e innovación y de esfuerzo inversor en capital y tecnologías es lo que hace que Asturias, a nuestro juicio, esté más rezagada que otras comunidades autónomas”.

Usted identifica, sin duda, esa frase, y seguramente que el conjunto de la Cámara también. Formaba parte de un estudio que hemos elogiado y que nos gustaría que, aparte de leerlo, pusiese en práctica algunas de las conclusiones establecidas en él, que forma parte del primer informe del Consejo Asesor de Asuntos Económicos que usted mismo nombró.

La situación de nuestra Comunidad Autónoma es claramente deficitaria. En estas materias y de acuerdo con los últimos datos publicados por el Instituto Nacional de Estadística, la inversión en Asturias en I+D+i en el año 2011, que son los últimos datos fiables y publicados, representó solo un 0,94 % del producto interior bruto, experimentando un claro retroceso.

Asturias presenta una baja innovación en el conjunto empresarial de la región. Tenemos exactamente la mitad que en el conjunto de la economía española.

Porque otras comunidades autónomas —y usted me podrá decir “son tiempos difíciles”, es cierto, pero para todos—, otras comunidades autónomas, como la Comunidad Autónoma vecina de Cantabria, como la Comunidad de La Rioja, no tan vecina, pero con la que presenta algunos paralelismos la nuestra, Navarra o, por cierto, el País Vasco, han hecho una apuesta decidida por la innovación, por las nuevas tecnologías y por la ciencia que desde Asturias no hemos hecho.

Asturias, señor Presidente, de alguna forma usted lo reconocía ayer, es algo más ya, es algo más que el carbón y que el acero. Y luego me referiré a algunas cuestiones y a algunas afirmaciones también que felizmente el tiempo ha desmentido. Pero Asturias es algo más que eso.

Y usted hablaba y otros intervinientes hablaban de diferentes modelos. Es cierto. Hablamos de dos modelos fundamentalmente distintos: el modelo socialista, el modelo socialista, y el modelo popular, y el modelo popular. Uno gobierna en Asturias y otro gobierna en España.

Le voy a decir algo por si acaso el tiempo, que el nuestro es mucho más limitado que el suyo y seguramente más limitado que el de otros, por ser temas muy importantes, quisiera ya adentrarlo en este momento del debate. Usted ayer hacía una referencia a las grandes obras de infraestructuras de Asturias. Y no recuerdo si se refería a la autovía del Cantábrico, pero creo recordar que no hizo ninguna referencia a la autovía del Cantábrico. Y yo sí quiero hacer, en nombre del Partido Popular, una referencia

a dos grandes infraestructuras: a la autovía del Cantábrico y a la variante ferroviaria de Pajares.

La autovía del Cantábrico es prácticamente una realidad en nuestra Comunidad Autónoma, y felizmente, y estoy segura de que usted y yo compartimos satisfacción porque ello sea así, quedará completada en Asturias a lo largo del próximo año, es decir, a lo largo del 2014. ¿Que ha habido pequeños deslizamientos temporales? Pues seguramente. Pero usted lo decía también, y si se le aplica a su propio Gobierno, debe tener la generosidad de aplicárselo también al Gobierno de España. Son tiempos muy difíciles, son tiempos donde hay que priorizar y son tiempos donde hay que escoger. Porque, claro, lo que no sirve, señor Presidente, es que usted priorice gastos sociales, que yo lo respeto, y, por el contrario, al Gobierno de España le exija prioridad en todo, prioridad en todo: en gastos sociales, en gasto farmacéutico, en gasto sanitario —y luego, si tengo tiempo, me referiré a ello— y también en inversiones del capítulo 6, las tradicionales inversiones que son productivas. Claro, si usted utiliza una vara de medir para su propio Gobierno y la contraria para el Gobierno de España, que preside Mariano Rajoy, me parece que es un argumento desde luego cuando menos falaz y desde luego poco serio y poco consistente.

Y hablaba usted, de eso estoy segura, de la variante ferroviaria de Pajares. Y deslizó una afirmación que yo tengo hoy aquí desde luego que rechazar tajantemente, tajantemente. La afirmación que usted deslizó ayer en el debate respecto a la variante ferroviaria de Pajares es la siguiente, y leo literalmente su frase: “Al hablar de la variante no me refiero solo al paso inicial, para que los trenes de alta velocidad crucen bajo la cordillera. Hablo explícitamente de una ambición de que la alta velocidad llegue hasta Gijón”, y aquí viene lo bueno, “tal y como siempre hemos planteado”.

Mire usted, señor Fernández, en el tema de la variante ferroviaria de Pajares admito, yo admito casi de todo, ¿eh?, lecciones de los señores comunistas, porque eran comunistas cuando formaron la plataforma con los populares en defensa de la variante ferroviaria de Pajares, pero si ustedes prefieren, yo digo con los señores de Izquierda Unida, con los señores de Izquierda Unida. Pero, claro, el Partido Socialista Obrero Español ha negado de la forma que se niega en democracia, que es en los Parlamentos y en los Presupuestos, ha negado a Asturias la variante ferroviaria de Pajares. Recuerdo un ministro, y no sé si usted lo recordará, el señor Borrell, que me dijo en una ocasión: ustedes, cuando lleguen al Gobierno, señora Diputada, que yo entonces lo era, y usted también, señora Diputada, no

van a hacer la variante ferroviaria de Pajares, y yo le dije: me temo que sí y que sus compañeros se sonrojarán en Asturias.

Bien. Hoy es una realidad, claro, no voy a hacer referencia a otros partidos de nueva creación que no tienen trayectoria en la variante ferroviaria de Pajares, porque la variante ferroviaria de Pajares es, Señorías, un empeño colectivo, un empeño colectivo de todo un Gobierno de España, y también de la ciudadanía en Asturias, que ha impulsado una infraestructura que nos aislaba del conjunto de España. Yo no creo, y seguramente en eso usted conviene conmigo, en peripecias personales, yo creo en la solidez de los grandes proyectos colectivos, y una obra de la envergadura de la variante ferroviaria de Pajares solamente puede salir adelante gracias, y la tiene, a la decisión política del Gobierno que preside Mariano Rajoy y que, concretamente, en el Ministerio de Fomento está una gran ministra, que es Ana Pastor. *(Aplausos.)*

Y como esto era muy importante, hice un rasgado en mi discurso, pero retomo el hilo argumental, retomo el hilo argumental.

Hablábamos de I+D+i. Señorías, saben ustedes que desde el año 2010, lo saben muy bien, llevábamos sin un plan de ciencia, tecnología e innovación, debería haber marcado las estrategias para seguir y podía haber sido en parte la clave de la recuperación económica de esta región. Sacaron ustedes el diseño del plan a concurso y una consultora catalana se adjudicó la elaboración del plan de ciencia en Asturias, y cuando España y Europa avanzaban, cuando España y Europa avanzaban, porque ya está en marcha el Plan 2013-2016, Asturias quedaba rezagada, también, Señorías, en esta materia.

La reciente comparecencia del Director General de Economía e Innovación, desde luego, provocó más incertidumbres que certezas y se deslizaron errores, en fin, que ustedes mismos tuvieron que apresurarse a corregir.

El pasado 25 de septiembre, el Consejo de Gobierno aprobaba el nuevo Plan de Ciencia, Tecnología e Innovación. Las cifras, Señorías, son cambiantes y lo que es claro es que tienen que sacar a concurso la gestión del plan, pero tienen que hacerlo porque la ley lo determina así. Mezclan fondos europeos con fondos nacionales que no tienen garantizados y que, en definitiva, dependerán de los proyectos que se acrediten, que se presenten y que puedan ser testados.

En conclusión, seguimos sin un plan que pueda garantizar el avance tecnológico en Asturias, porque no tenemos establecidas ni las convocatorias ni lo que es más importante, que eso sí lo reclaman los *clusters*, los ejes prioritarios de actuación.

El nuevo programa europeo Horizonte 2020 será, y ustedes deben saberlo, una herramienta básica en la iniciativa Unión por la Innovación, con la participación por primera vez y de forma interesante, a nuestro juicio, de las pequeñas y medianas empresas, apoyándolas para que puedan crecer y para que puedan innovar.

Necesitamos, en suma, y en esto estoy de acuerdo con usted, pero solo en la frase, porque no la ha desarrollado, necesitamos, en suma, especialización inteligente, innovar y evaluar, Señorías, innovar y evaluar.

Porque, señor Presidente, el tejido industrial asturiano presenta una radiografía muy negativa, muy negativa. Asturias cuenta con 66.869 empresas, el 2,1 % del total nacional. La tasa de actividad emprendedora, es decir, la gente que arriesga en una iniciativa empresarial, a la que, por cierto, usted debe valorar muy poco porque no ha hecho prácticamente ni una sola referencia ni a los emprendedores ni a los empresarios, la tasa de actividad emprendedora en Asturias presenta el nivel más bajo del conjunto del país, un 2 %, frente al 5,7 % del conjunto nacional. Las empresas que han cerrado, que es verdad, usted lo decía, cierran desgraciadamente empresas en toda España, pero es que en Asturias duplicamos la media nacional, ha cerrado el 28 % de empresas en el año 2012, frente al 14 % en el conjunto del país.

Es preciso, señor Presidente, a nuestro juicio, ayudar a las empresas a crecer y dar facilidades para la creación, el desarrollo y la ampliación. Un Gobierno que facilite las cosas para emprender, que no ponga obstáculos o impedimentos.

Ayer se refería usted a dos astilleros satisfactoriamente, con carga de trabajo en Asturias y de los que yo creo que todos nos sentimos orgullosos, los Astilleros Gondán y los Astilleros Armón. Pues tómelo como botón de muestra, pero desde el Partido Popular creemos muy poco, y luego me referiré, en la inyección de subvenciones alocadas, sin control, que no sirven más que para consumir el dinero de los asturianos vía impuestos, y astilleros como los que tenemos en Asturias lo que necesitan, simple y llanamente, es que, por ejemplo, se drague el puerto de Figueras, eso es lo que necesitan para poder crecer y para poder asumir contratos de un determinado tamaño, de unos determinados buques, que están, por cierto, altamente especializados y muy capacitados, compitiendo no solamente con países de fuera de Europa, sino también con los astilleros holandeses y también con los noruegos. Es lo que necesitan, ayudar a vencer obstáculos que desde un Gobierno se puede hacer.

Porque, fíjese usted, yo lo que sí creo, señor Presidente, es que alguien tendrá algún día que dar cuentas en este Parlamento, pero, sobre todo, alguien tendrá que dar cuentas a la sociedad asturiana en su conjunto, porque es que el disloque de ayudas y fondos públicos sin control en los últimos años ha supuesto una apuesta absolutamente frívola e irresponsable. Y podría enumerar muchísimas decenas de empresas que consumieron en Asturias dinero público y que no garantizaron ni permanencia ni puestos de trabajo. Y estoy pensando en Frio Vivo, y estoy pensando en Diasa, y estoy pensando en Sodes, y estoy pensando en Alas Aluminium, y estoy pensando en Autotex, y estoy pensando en Kerkus Metals, y estoy pensando en Venturo XXI, y también, ojalá salga adelante, Rioglass, y también en Laminados Aller, y también en Fundición Nodular, en Suzuki Motor, en Chupa-Chups. Todos esos proyectos empresariales han tenido ingentes, ingentes millones de euros, que no caen del maná, que no caen de algún árbol mágico ni prodigioso, se nutren de los impuestos que pagamos los asturianos y los españoles.

Y yo tengo que decirle, y viene muy al caso de esto, no se pueden utilizar los mismos instrumentos del pasado y, por cierto, el mismo Consejero, que lleva 13 años, 13 años diciéndole a Asturias que cierran empresas, que pondrá toda la carne en el asador, que va a intentar buscar una solución, pero, al final, el socialismo no da respuestas a la iniciativa privada, emprendedora y empresarial.

Usted se podrá reír todo lo que quiera, pero a todos los trabajadores que se han quedado sin trabajo y a todos los asturianos que han nutrido, a través de sus impuestos, las arcas públicas para aplicar recursos que no han servido de nada yo creo que no les causa el más mínimo atisbo de risa.

Y yo creo también, Señorías, que ya está bien, que ya está bien de la Asturias de los museos de escasa iniciativa, de la Asturias de las sendas del despilfarro, que no aportan riqueza añadida en nuestra región, y yo traería aquí a colación, seguramente se acordará, señor Presidente, yo por lo menos admiro mucho al que fue brillante periodista y escritor, el señor Pla, catalán, por más señas, cuando fue en el año 1954 a una visita a Nueva York, ensimismado vio cómo la ciudad estaba iluminada por la noche y preguntó, con su socarronería habitual: ¿Y esto, señores, quién lo paga?

Pues esto, pasados 50 años, cobra plena actualidad y nos deberíamos preguntar, tantas obras inacabadas en Asturias, tantos recursos públicos aplicados a museos y a casas de acogida de no se sabe qué emulaciones. Todo eso, ¿quién lo paga? Y la

respuesta, señor Presidente, es que lo pagamos los asturianos entre todos.

Y ya que hablamos de pagar, yo le diría, y desde luego nosotros creemos firmemente en ello, que hay que reducir el sector público, señor Presidente, es mastodóntico, y no me voy a cansar de repetirlo. Para el tamaño de nuestra Comunidad Autónoma, es mastodóntico que tengamos 84 entes y que se han suprimido 4 y se hayan fusionado 4. Faltan dos proyectos de ley que le sirvan a usted para cumplir su palabra, que parece que le importa mucho a este Parlamento, señor Presidente, le importa igualmente también mucho que los compromisos políticos adquiridos en sede parlamentaria tengan su correlato en el tiempo y se les dé cumplimiento desde el Ejecutivo que usted preside. Faltan dos proyectos del sector público, el segundo espero que lo podamos apoyar.

Básicamente nosotros habíamos puesto el acento en que es absolutamente inviable una televisión pública en Asturias con 15 consejeros en el Consejo de Administración y con 15 consejeros en el Consejo Audiovisual, porque Televisión Española, del conjunto de España, tiene solo 9 consejeros.

Mire usted, no tenemos que ser menos que nadie, y nunca me encontrará nadie ni en ese discurso ni en ese debate, pero, desde luego, tampoco tenemos que duplicar la media nacional en ineficiencias y en clientelismos.

Por tanto, si ese proyecto de ley contempla esa reducción, va a ser una predisposición muy positiva por nuestra parte en encontrar un acuerdo y, por tanto, apoyar ese proyecto.

Pero en ese proyecto había más cosas, había cuestiones también, o debería haber, referidas a la ciencia, a la tecnología, las fundaciones, y no sabemos si va a venir a esta Cámara, si va a venir en el tercer proyecto de ley del sector público. Lo cierto es que, a nuestro juicio, tenemos, seguimos teniendo un sector público muy grande que se nutre de los impuestos de los asturianos y que no aporta ni más servicios ni más calidad en ellos. Aporta competencia desleal en muchos casos de empresarios en Asturias que pagan sus impuestos y que ven, por ejemplo, cómo una empresa pública como el Serpa hace lo mismo que ellos quisieran hacer en sus despachos y en sus empresas. Y yo a eso le llamo competencia desleal. Lo mismo se arranca el señor Almunia y les pone a ustedes colorados, por practicar la competencia desleal.

Los impuestos en Asturias, Señorías, son demasiado altos. Para los datos que tenemos en esta región nuestra no nos interesa tener una presión fiscal tan elevada, que puede llevar a deslocalizaciones empresariales y lleva, y que puede llevar a

deslocalizaciones personales, que seguramente lleva. Tenemos siete recargos fiscales, somos la tercera comunidad autónoma que tiene más tributos propios y recargos y tenemos un recargo en la tarifa del impuesto sobre la renta compitiendo con Suecia. Somos los segundos del conjunto de España y nos situamos en unos porcentajes absolutamente, a nuestro juicio, desmedidos y desorbitados. Por tanto, vamos a plantear y plantearemos en las propuestas de resolución una bajada del tramo mínimo y del máximo, en el recargo del IRPF, del impuesto sobre el patrimonio y del impuesto sobre sucesiones.

Usted hablaba, señor Presidente, ayer del déficit público. Quizá también hoy a lo largo de la mañana. Asturias consigue para el próximo ejercicio económico el mismo déficit del año pasado, el mismo, el 1,06 %. Nos hubiese gustado tener un trato más justo y más estimulante en el cumplimiento a nuestra Comunidad Autónoma y por eso le dijimos a la Consejera de Hacienda, a la que me apresuro a decir, al igual que dije que 13 años son demasiado, señor Torre, que la Consejera de Hacienda hace bien su trabajo en unos momentos muy difíciles y muy complicados para llevar las cuentas públicas, muy complicados. Nos hubiese gustado, pero no fue posible, le hemos dado lo que se puede dar desde un Parlamento y en una democracia, el apoyo total.

De todas formas, y dicho lo cual, aprovecho para decir que aquí y en cualquier Comunidad Autónoma que ustedes elijan, en la que quieran, gobernada por quien quieran, pero seguramente por mis compañeros de partido, la que me quieran citar, yo no soy una entusiasta frenética de la carrera hacia el déficit, creo más en frenar el déficit público, en frenar el gasto descontrolado y en apostar por la estabilidad presupuestaria y el equilibrio de las cuentas.

Y usted decía ayer también, señor Presidente, refiriéndose a la financiación de Asturias, que Asturias tenía financiación, y nosotros desde luego nos alegramos. Hombre, yo creo que no fue justo en su cita en su totalidad, porque Asturias tiene financiación por los bancos y en parte por el perverso Gobierno del señor Rajoy, que estableció un mecanismo de solidaridad interterritorial que se llama fondo de liquidez autonómico.

Y hablaba usted de un nuevo modelo de financiación autonómica y ayer me pareció entender una cosa, hoy me pareció entender que es un tema que usted va a sustraer a esta Cámara y que va a buscar residenciarlo en la cumbre de presidentes autonómicos. Cosa distinta dijo usted en un acto de la UGT, donde yo no sé si este tema era el que más les interesaba, desde luego en este Parlamento, al que, por cierto, viene usted bastante poco, pero esa cuenta ya se la van a echar a continuación, al que

viene usted bastante poco, en un acto de UGT, dijo lo siguiente: estoy dispuesto a buscar el máximo acuerdo parlamentario posible para que todas las fuerzas representadas en la Junta compartamos un mismo sistema de financiación autonómica y un común planteamiento.

Bueno, pues compartimos ese objetivo. Yo no sé si hoy quiso decir otra cosa distinta, pero si se mantiene en ese discurso y en esa afirmación, desde luego, nosotros compartimos ese objetivo, porque nos parece importante el acuerdo, porque creemos que se refuerza la negociación del modelo y porque, en definitiva, señor Presidente, Señorías, sale reforzada Asturias, que es la única obsesión que la gente sana en este Parlamento debe tener, Asturias.

Hablaba usted ayer de bastantes materias. Yo desgraciadamente tengo muy poco tiempo, pero sí quería hacer alguna referencia al turismo, donde yo creo que usted dijo una cosita muy rápida y una pincelada muy poco ajustada a la realidad, habló del segundo impulso al turismo de Asturias, pero, claro, es que el primer impulso, Dios mío, nos retrotraemos a hace 20 años. Bueno, bienvenido sea ese segundo impulso al turismo de Asturias, y usted hablaba también de nuestras fortalezas, y yo las suscribo, tres paradores nacionales, sí, sí, el último comprometido por el Gobierno de España, y yo creo que es una buena realidad que haya concluido el parador de Corias, en el occidente asturiano.

Y Asturias tiene muchas posibilidades, pero también tenemos que ayudar a ese turismo desde el punto de vista cultural, con un tratamiento adecuado al prerrománico, desde el punto de vista del atractivo turístico y paisajístico, con campañas adecuadas, y también con un aeropuerto que venza las dificultades que tiene para conseguir una mejor conectividad.

Y no le pedimos nada distinto a lo que tienen otras comunidades autónomas vecinas y limítrofes, que haga usted el mismo esfuerzo que hacen los cántabros o que hacen los gallegos, para que los asturianos podamos tener las mismas condiciones y podamos volar en idénticas condiciones y con los mismos precios, a poder ser, porque, claro, el discurso de la catástrofe y luego, por el contrario, tener los impuestos más altos, los billetes más altos y no sé cuántas cosas más altas, también el despilfarro más alto, desde luego a nosotros nos parece que es un discurso que no se compadece bien.

Hablaba también de agricultura, de ganadería y del sector forestal, y decía, señor Presidente, que la PAC no nos favorece. Yo escuché al Ministro de Agricultura de España decirle a usted que la política agraria común no perjudicaría a Asturias y que el margen que tenemos de reasignar recursos en las zonas de alta montaña será una realidad que

beneficiará a nuestra Comunidad Autónoma. Sin duda es un Ministro que gestiona los intereses de España con absoluta fiabilidad, desde nuestro punto de vista, y Asturias no va a salir perjudicada en ese reparto, no va a salir perjudicada.

Donde tienen que aplicarse ustedes es en la gestión propia, porque, claro, mucho hablar de los jóvenes agricultores, que se incorporen al campo, ya sea en actividades agrícolas o ganaderas. Han solicitado ya en marzo ayudas para sus proyectos, proyectos que están financiados por Europa en un 75 %, por el Estado español en un 12,5 % y por el Principado de Asturias en un 12,5 %. Hoy, señor Presidente, están todavía sin resolver esos expedientes y, claro, hay que resolverlos, porque los adjudicatarios tienen todo el derecho a tener el tiempo mínimo para poder llevar adelante el proyecto y el tiempo mínimo es acudir a un banco para obtener la financiación adecuada que les permita a esos jóvenes agricultores y ganaderos poner en marcha proyectos que tanto necesitamos en Asturias y que tan bien nos vienen en nuestra Comunidad Autónoma.

Por cierto, hablando de jóvenes, ustedes recientemente han hecho una oferta, desde luego que nosotros suscribimos, que nos parece positiva, pero que yo le voy a hacer un pequeño apunte: hacer una comisión de estudio de la situación demográfica asturiana es muy necesario, porque tenemos una tasa de natalidad la más baja del conjunto de España y, por tanto, una población altamente envejecida. Todo lo que se pueda hacer, hágase, pero yo le diría una cosa: lo mejor para que la tasa demográfica asturiana y el reemplazo generacional estén garantizados es que haya posibilidades de empleo para los jóvenes, porque si no, señor Presidente, los jóvenes, que no es una leyenda urbana —como decía el anterior Presidente socialista de Asturias—, se tienen que marchar de Asturias a buscar las oportunidades fuera que no son capaces de ofrecerles en nuestra Comunidad Autónoma.

El señor **PRESIDENTE**: Señoría, vaya concluyendo.

La señora **FERNÁNDEZ GONZÁLEZ**: Voy concluyendo, señor Presidente.

Hablaré de sanidad en una segunda réplica, porque me parece un tema importante. Creo que ha sido definida en el último año por una huelga innecesaria, que se podía haber evitado porque la legislación nacional era la misma para el conjunto de todas las comunidades autónomas y solo la nuestra tuvo una larguísima huelga que penalizó las listas de espera y los pacientes asturianos.

Y finalizo en este primer turno haciendo una referencia al funcionamiento de las instituciones.

Necesitamos abordar reformas, reformas, Señorías, que signifiquen menos gasto y más transparencia, que el ciudadano se sienta reflejado en lo que hacemos, que hagamos lo mismo que solicitamos; hay que buscar sintonías, hay que acortar distancias entre los políticos y los ciudadanos, porque de ahí salimos mal parados el conjunto de las instituciones.

A nuestro juicio, un Parlamento con 35 Diputados es suficiente y garantiza sobradamente la representación e igualmente la calidad democrática de los debates y de las iniciativas. La reforma, Señorías, del sistema retributivo de los 45 Diputados nos parece que solamente vence un reproche: que hay que tributar por todo, faltaría más, como a mí me gusta decir, faltaría más, señor Presidente. Hay que tributar por todo, pero se desaprovechó una oportunidad inmejorable, una oportunidad inmejorable para buscar un acuerdo unánime y no un acuerdo apoyado por el tripartito e impuesto al conjunto de la Cámara, por cierto, con unos extraños complementos a los que desde el Partido Popular y el Grupo Parlamentario todos los Diputados hemos renunciado, todos los Diputados hemos renunciado.

Y usted —y finalizo, Presidente— hablaba de transparencia, pero transparencia, señor Presidente, es algo más que colgar su nómina o la mía, que colgar su declaración de bienes o mi declaración de bienes, la actualización de sus bienes o la actualización de mis bienes. La transparencia es algo más que eso, señor Presidente, la transparencia nosotros la concebimos como aquel sistema —que, por cierto, ustedes no apoyaron en Madrid y que nosotros seguramente apoyaremos aquí— para que el ciudadano, el asturiano conozca en qué se gasta el dinero, cómo se gasta el dinero y para qué se gasta el dinero. Para nosotros eso es la transparencia.

Y cuando usted habla de bolsillos de cristal, señor Presidente, lo único de cristal, si usted me permite hacer esta referencia irónica, que usted conserva es la urna en la que está alejado de Asturias, de sus problemas y de sus ciudadanos.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señora Fernández. Para responder al Grupo Popular, tiene la palabra el Presidente del Consejo de Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Fernández Fernández)**: Gracias, señor Presidente.

Señora Fernández:

Resulta curioso que usted diga, efectivamente, que todo lo que ingresamos los políticos hay que declararlo. Como usted dice, faltaría más, pero yo creo que, antes de lanzar determinadas palabras, uno debería saber los fantasmas que puede convocar.

Verá usted, voy por donde usted ha terminado. Dice: queremos bajar a 35 Diputados el número de la Cámara, cosa que me parece absolutamente legítima. Yo le diría que habría que buscar también una votación reforzada para un cambio de esa naturaleza, pero, ya que no vamos a estar de acuerdo en eso, yo les voy a hacer una propuesta a ustedes. Yo les voy a proponer un pacto en virtud del cual redujéramos los partidos aquí representados las campañas electorales y el coste asociado a esas campañas. Y le añado más: y que admitiéramos en ese pacto que no iba a haber ningún tipo de financiación privada de esos partidos. Un pacto que podemos hacer aquí y que podemos, además, hacer que siga, de alguna manera, la Sindicatura de Cuentas. Esa propuesta espero que ustedes la recojan y que, en su caso, la consideren.

Verá. Usted ha hecho una defensa a ultranza del Gobierno de España —no esperaba menos de usted—, la contrapartida es, naturalmente, el Gobierno de Asturias. Pero ya lo sabía. Mire, le voy a dar un dato nada más. Desempleo de agosto, que fue un buen dato en Asturias, el PP, señora Ares, atribuye el descenso del paro a las reformas del Gobierno central; septiembre, que fue un mal dato, la misma señora: “El PP atribuye el paro en Asturias a la parálisis del Gobierno del Principado”. Ya está. (Risas.) Así funciona. Está muy bien esto, Señoría.

Pero, verá, yo comprendo su defensa, sobre todo, cuando están en una situación de debilidad aquí, pero debería moderarla. Defiende el pacto de la minería, que por cierto dijo que iba a hablar y no habló. No debería hablar mucho, Señoría, no es un buen pacto, lo que pasa es que un mal pacto incluso es mejor que el que no haya ninguno, pero si quiere hablar, por supuesto, hágalo. Y le recuerdo que cuando se estaba elaborando ese pacto y antes, con todos aquellos problemas que tuvimos, en zonas mineras en las que gobierna su partido —en Castilla y León, sin ir más lejos— hubo quien le dijo al Gobierno que no estaba de acuerdo y se lo dijo públicamente.

Comentaba usted lo que tiene que ver con el déficit, el tratamiento que se ha dado a Asturias, que es un tratamiento discriminatorio claramente en el reparto vertical y sobre todo en el reparto entre autonomías. Hubo quienes, presidentes, responsables de su partido en otras comunidades autónomas como Madrid, que disintieron y lo dijeron públicamente. Usted no, usted calló. Nada dijo públicamente de que eso fuera un agravio a Asturias.

Y, por fin, están los Presupuestos Generales del Estado. Oiga, sin entrar en más, es decir, hemos sido portada de todos los periódicos nacionales como la Comunidad peor tratada, eso es evidente. Y yo esperaba de usted algo. Porque, sin ir más lejos, el

Presidente de Baleares salió y dijo que se sentía maltratado. Usted, nada. Pero no solo nada, sino que lo defiende, lo defiende, señora Fernández. Y lo defiende con un énfasis y con una fuerza que por... Bueno, ella ya sabe, evidentemente, que no tiene ninguna influencia en ese Gobierno. No quiera adquirirla convirtiéndose ya definitivamente en una sucursal, la sucursal Fernández del PP en Asturias. Y volviéndose en este caso contra los intereses generales de esta Comunidad.

Yo no quiero que aquí se intenten patrimonializar las infraestructuras. De la autovía del Cantábrico puedo darle los números, sobre qué Gobierno puso más. No lo voy a hacer.

Y en cuanto a la variante de Pajares, yo recuerdo que Borrell, en el PDI, decía que tras la variante de Guadarrama, se pondría en marcha la de Pajares, luego tenía bien claro, y si no, mírese ese PDI, que por cierto ustedes cambiaron de una manera lamentable, en una emboscada parlamentaria. Porque, díganme ustedes, Señorías, ¿qué sentido tiene cambiar un PDI, que es un plan de Gobierno, con una ley, cuando otro Gobierno podía cambiarla directamente y poner ahí qué era urgencia? Urgencia que, por supuesto, luego nunca se vio.

Dice usted que yo priorizo y el Gobierno de España también. Sí, lo que ocurre es que el Gobierno de España prioriza, prioriza también, pero prioriza siempre a otras comunidades autónomas frente a Asturias.

Y por supuesto, ya le digo que no son incompatibles la Conferencia de Presidentes y este Parlamento, y, por tanto, aquí vendré y aquí debatiremos y tendré un mandato, que espero compartir con todos ustedes, para defender a Asturias en un asunto tan complicado como este.

Y por supuesto, no patrimonialice tampoco un parador, el parador de Corias. El acuerdo se hizo con otro Gobierno. Si no importa, pero fue con un Gobierno socialista, aunque se haya concluido, y bien, con un Gobierno del Partido Popular.

En fin, de aviones, ¿qué vamos a hablar? Yo le digo que estamos en negociaciones, que es muy difícil, que cuesta dinero, que nos piden dinero y que muchos de esos aviones de esas compañías que operan en esas comunidades que usted dice tienen recursos que ponen los Gobiernos, que a otra cosa lo quitarán, eso es una elección pública, y algunas veces no son solo Gobiernos autonómicos, sino incluso Gobiernos municipales, y, si no, mire usted lo que está pasando en Vigo, por decirlo. Claro, para usted era mucho más fácil. Para usted era mucho más fácil hacerlo porque, mire, en la página 45 de su programa tiene una cosa encantadora. Dice: "Mejoraremos las vías de comunicación del sector

empresarial por mar, tierra y aire". Ya, claro, eso está muy bien, pero no dice, no dice cómo, así resulta muy fácil.

De todas maneras, el fondo de su intervención tiene que ver con el cambio y con los cambios que usted introduciría si estuviera en mi lugar; es decir, cómo dirigiría usted Asturias. Y por lo que deduzco, usted haría una reforma fiscal, que por cierto ya la ha planteado y hay una proposición de ley, si no me equivoco, en esta Cámara para debatirla en esos tres aspectos que usted me ha comentado (impuesto sobre la renta de las personas físicas —en la tarifa autonómica—, impuesto de patrimonio e impuesto de sucesiones), y un recorte, digamos, de todo ese aparato institucional, que usted sigue denominando "mastodóntico" contra toda razón. De acuerdo. Pues entonces hablemos de eso, que es su opción. Además, a mí me interesa hablar.

Vamos a ver, si hablamos de fiscalidad, estamos hablando de algo ideológico. Ideológico no es sectario, no lo identifique así, ni sectario ni doctrinario ni dogmático. Ahora, tampoco es científico. Lo que usted está diciendo de que bajando los impuestos se generan, en fin, más economías y..., pues no es científico. Eso el primero que lo dijo fue un señor, recuérdelo, un tal Laffer en una servilleta, que en las abscisas, donde colocaba los tipos, y la recaudación iba a ordenadas, pues se cumplían dos puntos: con tipo cero, cero recaudación; con tipo 100, 100 de recaudación. Lo demás, ¿dónde está el óptimo de esa campana, a partir del cual se desincentiva a los ciudadanos para el ahorro? No, nunca nadie lo supo. El que aplicó la curva de Laffer en toda su intensidad fue el señor Reagan, con unas consecuencias terribles, como usted sabe, en relación con ese déficit público, que no le gusta. Eso es la verdad. Por tanto, usted defiende esa opción, que es muy legítima. Y la defiende desde un punto de vista ideológico, no científico. Y yo defiende otra, que tampoco es, naturalmente, científica. Pero convendría al menos decidir: oiga, ¿y eso cuánto cuesta, cuánto cuesta?, ¿y de qué parte? Porque usted dice: es que tenemos una presión fiscal altísima. Bueno, me comparaba el marginal con el de Suecia. Aquí hay que jugar menos con los marginales.

Pero, mire, vaya usted al impuesto sobre la renta de las personas físicas y mire usted el marginal. Y el marginal asturiano sí es 3,25 puntos por encima del de Madrid, que es el más bajo. Y luego nosotros tenemos 3-4 tramos..., perdón, 6 tramos, mientras Madrid tiene 4, que le da menos progresividad. Eso es lo que hay. En Cataluña tienen el mismo marginal que nosotros, también 6 tramos; en Andalucía, prácticamente lo mismo; en Baleares, como Madrid. Pero vaya usted a lo que importa, al tipo medio, que

es el que va a influir decisivamente en la presión fiscal. Porque la presión fiscal es toda la cuña fiscal partido por equis. Vaya usted al tipo medio y se encontrará que el mayor tipo medio aplicable es el de Madrid, son más del 22; y después el de Cataluña, el 20; y después el de Baleares, el 19; y nosotros estamos en el 17.

¿Qué quiero decir con esto? Pues quiero decir que al final es la ordenación de rentas la que cuenta, porque estamos aplicando un impuesto sobre estructuras de rentas absolutamente distintas. Y, por tanto, copiar aquí lo que está haciendo Madrid no está bien, porque no es sensato. Y le diré más, Madrid está haciendo eso con ese impuesto y con otros, pero, claro, también está haciendo otras cosas. Porque, al no ingresar o no tener los ingresos que podría tener, está, por ejemplo, privatizando la gestión de los servicios sanitarios porque dice que le resulta 400 millones más barato.

Pues, mire, le digo, 400 millones, impuesto de patrimonio, que usted quiere eliminar. El impuesto de patrimonio la única comunidad autónoma que no lo aplica es Madrid. Y a Madrid, por no aplicar el impuesto de patrimonio, le supone 315 millones. Fíjese, 22 millones recaudamos nosotros y Madrid recaudaría trescientos y pico. Imagínese a lo que renuncia en sucesiones, donde nosotros, nosotros en sucesiones recaudamos 120, 122 tenemos programado. ¿A cuánto renuncia Madrid?

Usted, con esa reforma, yo le digo que renuncia a 22 millones en patrimonio, porque se lo lleva por delante, 30 millones menos en el impuesto sobre la renta y 75 millones menos en el impuesto de sucesiones. Sume usted. Sume usted lo que supone de drenaje para la Comunidad Autónoma. Sucesiones ya sé que eso vienen diciéndolo desde siempre, también lo decía el señor Cascos, aunque él añadía aquello, en el programa que llevó, ¿lo recuerdan?, que lo llevó ante notario, y además la paz y el bienestar para los beneficiados con la medida, ya abría entonces el camino que luego seguiría el papa Francisco.

Pero usted, no, usted solo piensa en la economía. Pero quiero que me diga y que me diga aquí de dónde piensa, de dónde piensa obtener esos recursos que ahora va a drenar. Y que incluso que funcionara la economía vudú, que usted dice, pues no le iba a aparecer de un día para otro. Y yo le digo de dónde lo va a obtener, lo que me va a decir, va a decir: oiga, de recortar, de recortar toda esa Administración paralela, todas esas covachuelas donde se esconden los habilitados de los socialistas, todos esos chiringuitos —por utilizar el término tan extendido—, esa masa informe, donde hay una estructura clientelar. Es lo que va a recortar. Pues dígame qué recortar. Va a recortar Itvasa, va a

recortar Vipasa, va eliminar la RTPA o va a llevarse por encima, por delante los instrumentos de promoción, podemos hablar, yo qué sé, del Idepa, de Asturex, del que quiera, Asturgar, Sodeco. Dígamelo. Y luego coja el capítulo 1 y 2 y vaya a ver lo que usted acaba de ahorrar y lo que compensa, y lo que compensa en relación con los impuestos que deja de recaudar y cómo va a incidir eso en Asturias.

Es que eso me interesa mucho, porque eso es un debate de verdad. Lo demás son sensaciones: yo estoy en una urna, en fin, no tengo energía, no sé qué, bueno, Rajoy lo hace todo bien, magnífico. Bien, pero esto, esto es política, ¿entiende? Esto es política. Y hay que decirlo, ¿de dónde lo va a recortar usted, le pregunto? Porque tiene una proposición de ley aquí. Pues ¿por qué no debatimos sobre eso? ¿O es una cuestión de justicia social?

Podemos hablar, ¿qué ocurre?, ¿que ustedes no quieren, digamos, que las herencias contribuyan a la justicia social y a los servicios públicos?, ¿no quiere hacerlo? ¿O es que no quiere padecer una competencia, en este caso, fiscal, con Madrid? Pero no me diga que eso ocurre con esos impuestos que va usted a eliminar, digo en la competencia con empresas, porque las empresas no se hacen la competencia fiscal con el impuesto sobre la renta de las personas físicas ni con el impuesto de patrimonio, no, no, ni con sucesiones, a no ser que hablemos de empresas familiares, que, si quiere, también lo podemos hablar. Las empresas se hacen la competencia con el impuesto de sociedades y con transmisiones patrimoniales y el impuesto de sociedades, señora Fernández, no está en manos de las comunidades autónomas, sino del Gobierno de España, salvo en el caso del País Vasco, donde un Gobierno suyo, donde era Vicepresidente aquel señor, concertó ese impuesto con Euskadi.

Eso es así. Por tanto, quiere discutir, yo estaría encantado de hacerlo, y estaría encantado de hacerlo en estos términos y espero que en su respuesta hablemos, efectivamente, de este asunto.

Yo voy a sacar, voy a eliminar, voy a drenar estos recursos, voy a ponerlos en los bolsillos de los asturianos, como les gusta a ustedes decir, y, paralelamente, voy a recortar de aquí para que eso no suponga un recorte de los servicios públicos. Como hace usted siempre, yo voy a buscar más inversiones que nadie, además de eso, voy a poner menos impuestos que nadie y voy a tener mejores servicios públicos que nadie. La cuadratura del círculo.

Pero, luego, cuando llega la realidad, la realidad es la que nos está demostrando el señor Rajoy, la realidad es bastante más difícil de lo que usted cita. Si quiere, hablemos de eso, señora Fernández.

(Aplausos.)

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente. Para el turno de réplica, tiene la palabra la Portavoz del Grupo Popular.

La señora **FERNÁNDEZ GONZÁLEZ**: Muchas gracias, señor Presidente.

Efectivamente, estamos hablando, señor Presidente, Señorías, de dos modelos: el socialista y el popular.

Y voy a darle unos datos porque veo que la memoria le juega a usted malas pasadas.

Claro, ¿por qué el conjunto de España, de la que Asturias forma parte, por qué el conjunto de España, cuando se produce el relevo en el Gobierno, está teniendo que aplicar unas políticas difíciles, unas políticas exigentes en lo público, en lo personal, los empresarios, las personas, las familias?, ¿por qué? Pues yo le voy a dar algún dato. Porque cuando el Partido Socialista transfirió el Gobierno al Partido Popular, en España había 90.000 millones de deuda, 90.000 millones de deuda.

Cuando el Gobierno del Presidente Aznar da el relevo al Gobierno del señor Rodríguez Zapatero y, por tanto, podemos evaluar Legislaturas completas, el paro en España era del 11 %, cuando el señor Rodríguez Zapatero abandonó la Presidencia de España el paro era del 20 %.

Porque cuando el déficit era cero, cero, se hereda un déficit del 8,9 %. Cuando en la Seguridad Social había superávit, hoy hay déficit.

Y ¿qué quiero decir con esto, Señoría?, pues quiero decir algo muy sencillo, que efectivamente el modelo del socialismo no dio buenos réditos sociales en España, no dio buenos réditos sociales, usted se podrá sonreír, pero no hay política más comprometida con lo social que aquella política innovadora y que crea condiciones para que los empresarios y la iniciativa privada creen puestos de trabajo. Yo creo en esa España y en esa Asturias, no creo en la de la atrofia del sector público autonómico, ni estatal, ni estatal.

Creo, señor Presidente, efectivamente, en que los recursos en manos de la iniciativa hacen que se generen empleo y riqueza en el país y también en Asturias, y lo que hay es que dar facilidades, no establecer un sistema de controles y de obstáculos.

Efectivamente, es filosofía política pura, el socialismo es control, el socialismo es control en todo: en la educación, en la sanidad, en la innovación, de la que, por cierto, usted no ha dicho ni una palabra de ciencia, de tecnología y de innovación, seguramente porque no tiene palabra que decir, señor Presidente, porque, claro, hay una cuestión que me interesa mucho remarcar, yo creo que es obvia, el que se

examina hoy aquí es quien dirige y quien preside el Gobierno de Asturias, no se examina el Grupo Parlamentario Popular, como usted podrá convenir conmigo.

Y, por cierto, por cierto, como usted viene muy poco por este Parlamento, viene muy poco al Parlamento, tenemos ocasión de debatir, hoy, en esta Cámara, de tantos temas y de tantos debates que se han producido a lo largo del último año, en los cuales usted ha estado siempre ausente. Yo le pediría con humildad, le pediría, que un Parlamento del que usted forma parte, porque es igualmente Diputado antes que ser Presidente, hombre, que venga un poco más al Parlamento a debatir, que hoy resulta que nos quiere examinar a los demás, el día que tiene usted que venir a dar las cuentas a Asturias y al conjunto de todo el Parlamento, al conjunto de todo el Parlamento.

Sí, usted es muy esquivo con el Parlamento, y yo voy a decirle una cosa: de los Presidentes que les gustan poco los Parlamentos desconfío, desconfío, (Comentarios.) y me estoy refiriendo, señor Fernández, me estoy refiriendo clarísimamente a usted, que creo que es el Presidente que bate..., (Comentarios.) el Presidente que bate los más tristes récords de falta de presencia en el Parlamento de Asturias. Porque no le gusta, porque no le interesa lo que decimos los demás, por lo que sea, por lo que sea, usted sabrá, por lo que sea, por lo que sea. Porque a veces viene de mala gana y hasta, si me lo permite, da malas contestaciones. (Risas.) Usted haga memoria, señor Presidente.

Y me animaba a hablar de dos cosas. Me animaba a hablar de la minería y, efectivamente, claro que quiero hablar del Plan del Carbón, señor Presidente, y estoy de acuerdo con ustedes, estoy de acuerdo con ustedes en una frase memorable que han dicho, es el mejor plan posible, yo añado: en esto coincido, después de lo comprometido por el Gobierno socialista del señor Rodríguez Zapatero ante la Unión Europea, efectivamente, es el mejor plan posible, (Aplausos.) y garantiza no que yo me tenga que ir del Parlamento, no que yo me tenga que ir del Parlamento, garantiza que Asturias tiene un plan del carbón 2013-2018 y que la minería asturiana va a aportar porcentaje significativo de toneladas, con más de 6 millones de toneladas en el mix energético nacional, y que también el carbón autóctono asturiano formará parte en un 7,5 %, aproximadamente, de esa cesta energética nacional. Y que se establecen también garantías para la plantilla y se establecen también políticas, si usted me lo permite, sociales, en lo que se denominan los excedentes de personas de edad avanzada y que anteriormente se denominaban prejubilaciones, y también las bajas voluntarias

incentivadas. Y Hunosa tendrá que hacer un esfuerzo adicional, ajustando este plan de la minería del carbón a su propio plan de empresa, y lo hará magníficamente porque tiene una magnífica presidenta, comprometida con el carbón y comprometida con Asturias, la primera vez que una mujer dirige la empresa pública minera asturiana. Yo, particularmente, estoy muy orgullosa de varias cosas: de que sea una mujer decidida, de que sea una mujer comprometida con un proyecto político que sintoniza con el mío y de que sea una mujer que no se arredra ante las dificultades, por más que algunos hayan intentado intimidarla. Estoy muy orgullosa de todo eso, de todo eso.

Y usted, señor Presidente, hablaba también de sanidad. Yo tenía algunos apuntes de infraestructuras y de medio ambiente, pero voy a dejarlo porque voy a dejarlo.

Hablábamos de sanidad y de bienestar social y en sanidad usted ayer comprometía unas fechas de la puesta en funcionamiento del Hospital Universitario Central de Asturias e igualmente del Hospital Álvarez-Buylla, de Mieres. Ojalá se cumplan esas fechas, ojalá no sea necesaria la sexta inauguración del Hospital Universitario Central de Asturias, y, desde luego, no sé cómo decía usted, que esperaba que no embarrásemos o que esperaba que no hiciésemos no sé qué con un proyecto emblemático e importante para Asturias. Desde luego, lo que no es para estar orgullosos nadie en Asturias es de los importantes voy a llamarlos "deslizamientos económicos", que los suelen llamar "modificados", que arrastra el complejo del Hospital Universitario Central de Asturias.

Y aprovecho también la oportunidad para decir que la fundación que llevaba una larga gestación pero que se puso en el escenario público recientemente, la fundación biosanitaria, nos parece una buena idea para Asturias y ojalá que avance en beneficio de todos.

Señor Presidente, efectivamente, hablamos de modelos diferentes. Yo estoy muy orgullosa de mi partido, de mi modelo y de mi pensamiento, porque, mire usted, esto es voluntario, aquí no está nadie a la fuerza. Yo no sé si hay alguien que lo esté, yo desde luego tengo una inmensa vocación política y de servicio a los asturianos, inmensa, seguramente como la suya, seguramente, pero uno defiende en lo que cree, y yo, desde luego, lo hice siempre y lo voy a seguir haciendo con absoluta determinación. A mí no me gusta la gente que se hace trampas jugando al solitario, no me gusta, me gustan los proyectos grandes, me gustan los proyectos ideológicos y me gustan los proyectos donde todos se comprometen y la gente no juega a salvaciones individuales. A mí ese tipo de gente no me gusta, me gusta la generosidad

colectiva y yo, desde luego, créame, o no me crea, tampoco me importa demasiado, tengo que decírselo. Yo creo que Asturias, señor Presidente, merece la pena desde un compromiso en defensa de los intereses generales y también desde el Partido Popular de Asturias, como el que yo abanderé en este debate.

*(Aplausos.)*

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señora Fernández. Para contestar, tiene la palabra el Presidente del Consejo de Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Fernández Fernández)**: Gracias, señor Presidente.

Señora Fernández, antes que nada, si es que usted ha entendido que yo la he ofendido en algún momento, le he faltado al respeto, yo le pido perdón aquí públicamente. *(Comentarios.)* También le digo que yo no tenía constancia de ello. En fin.

Verá, empezamos por Hunosa, usted ha hecho aquí una revisión apologética del plan. Yo lo que le he dicho sencillamente es que no es un buen plan, que es un mal plan, pero que es mejor tener un mal plan que nada, y eso es lo que han dicho los sindicatos.

Mire, no me pararé mucho en ello, pero le digo, de verdad, deja en extraordinaria incertidumbre todo el suroccidente, por una reducción además de las ayudas, 30 euros, el año que viene 25, pues eso supone un gravísimo riesgo para esas explotaciones. Y luego en lo que hace a Hunosa, pues depende de cómo lo vaya a afrontar el accionista universal, es decir, la SEPI, porque con 12 millones de euros que será aproximadamente lo que le corresponda por su producción sería realmente insostenible. Y hay algunos planteamientos que se hacen por la presidenta de la empresa y por la dirección y, legítimamente, a mí me parece que eso es lo que tienen que hacer, buscar fórmulas de diversificación, etcétera, que este mismo plan hace inviable también, y hace inviable, me refiero a la posibilidad de explotaciones a cielo abierto con una ayuda de un euro ahora y cero mañana, yo desde la experiencia que tengo, todavía me queda algo, le digo que, con las ratios, la relación que existe entre estéril y carbón en la zona central va a ser muy difícil que alguna de ellas sea rentable. Por lo tanto, mejor no sacar pecho en ese asunto porque ciertamente hay muchas incertidumbres respecto a que pueda cumplirse. Y ojalá se cumpliera aquello que planteó usted en su programa electoral, que al fin y al cabo fue hace año y pico, donde decía: garantizaremos el abono de aquellos proyectos de infraestructuras que están realizándose con fondos mineros y ya finalizados.

Porque no lo han hecho, no sé si es que se lo garantizarían a usted si gobernara, ese sería un ejemplo ya de sectarismo insostenible, espero que no, pero con nosotros no lo han hecho, y con las cantidades que se incluyen en ese plan, veo difícil que lo hagan o que lo hagan a medio plazo.

Por lo demás, mire, usted defiende al Gobierno de España, lo hace entusiásticamente, y yo lo único que le digo es que debería también contrarrestar un poco ese énfasis y esa emoción con lo que realmente está ocurriendo en Asturias por decisiones de ese Gobierno. Usted lo que me responde, a un planteamiento de esta naturaleza, oiga, y vamos a debatir sobre su propuesta y cómo la va a financiar, pues es, hombre, cuando llegaron los socialistas esto era una situación caótica y había 90.000 millones de deuda, que no es verdad, eso se ha equivocado usted, estábamos, es que había superávit, perdone usted, superávit se alcanzó en el 97, el superávit, y luego llegó una crisis que ni usted ni nadie puede negar, pero no se trata de defender eso.

Yo lo que le estoy diciendo... De defender, quiero decir, a los Gobiernos socialistas.

Yo lo que le estoy diciendo es que no es cierto que esta crisis sea consecuencia de que se hicieron en el corto y medio plazo cosas mal, esta crisis viene de largo, se gestionó hace mucho tiempo, sus Gobiernos cooperaron decisivamente en ella también, o más decisivamente, y es una crisis de ingresos. Mire, le voy a leer algo: "Quiero acabar con un mito sobre el verdadero tamaño de la Administración. Con datos de 2012, España se sitúa entre los países con menor gasto público de la Unión Europea, un 43 %, frente al 47 % de la media en la zona euro. Dos tercios es en gasto social y servicios públicos básicos. Entre 2005 y 2012 hubo un gran aumento de empleados públicos, como Irlanda y Grecia, pero solo el 25 % se dedica a la gestión, el 75 restante son maestros, médicos, policías, jueces. Esto es, servicios esenciales del Estado de derecho y de bienestar. Nuestro mayor problema en realidad es el desplome de los ingresos públicos. En 2012 España fue el país con menos nivel de ingresos públicos de la Unión Europea, 10 puntos por debajo de la media. Somos los que menos recaudamos". Fin de la cita, Mariano Rajoy. Es que esto además es verdad, y es una verdad inexcusable. Por tanto, oiga, defendamos este tipo de cosas, pero hagámoslo con una cierta moderación.

A mí me hubiera gustado realmente que debatiéramos en torno a esas cuestiones que son ciertamente ideológicas, que le apuntaba, usted tiene un modelo fiscal y luego un modelo de Administración, y los dos se vinculan, son como vasos comunicantes en este caso, hubiera convenido, pero no ha aceptado ese debate y ha dicho que yo la

estaba examinando, en absoluto, no tenga usted esa idea de mi pretensión. Lo que sí le quiero decir cuando le preguntaba de todo ese bosque qué árboles son los que usted va a talar, me refiero a todo ese bosque tropical y de instituciones, de órganos, de empresas y todo eso, cuando le preguntaba sobre eso para que me dijera: oye, voy a hacer este, este y este. Pero es que usted también va a plantar, modestamente, pero va a plantar, porque váyase a la página 45 de su programa y verá, no, a la página 88 y verá: "Crearemos la escuela superior de música tradicional asturiana". Está muy bien. Y, luego, también crearemos la banda de gaitas del Principado de Asturias.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente. Señora Fernández.

La señora **FERNÁNDEZ GONZÁLEZ**: Muchas gracias, señor Presidente.

Hay que convenir que ha estado usted gracioso, que en usted es inusual, inusual, pero no creo yo que sea la gracia lo que conviene al debate de los asturianos, señor Presidente, no creo que sea la gracia.

Yo le decía, y quiero volver a decirlo, el plan de la minería del carbón en Asturias es una buena herramienta, ha sido el mejor plan posible y lo han firmado los sindicatos mayoritarios de la minería con el Ministerio de Industria, a nuestro juicio, como una prueba de madurez institucional y de compromiso empresarial que ya me gustaría a mí que algunos diputados suyos hubiesen mantenido a lo largo del año pasado. Ya me hubiese gustado.

Usted, señor Presidente, hace referencia a lo que le parece, efectivamente. En un discurso —y usted y yo llevamos unos cuantos años—, uno opta por los silencios, por las respuestas, por obviar determinadas cuestiones en las que uno se siente en falta, por fortalecerse en otras en las que se siente más a gusto, pero no me ha contestado lo de los jóvenes agricultores y ganaderos. Yo no quisiera que se pierdan esos recursos y que tengamos que perder ante Europa una financiación ambiciosa que supone puestos de trabajo y riqueza para los jóvenes agricultores y ganaderos asturianos, y sería lamentable que por un fallo de gestión se diese en nuestra Comunidad Autónoma esa pérdida.

No pude hablar de cultura, y voy a dar simplemente un dato que me parece que es ilustrativo de las políticas distintas, señor Presidente. Ustedes, en cultura, han pasado de un presupuesto aproximado de unos 140 millones de euros a un presupuesto de aproximadamente unos 40 millones de euros. Resulta llamativo, desde nuestro punto de vista, que la

estructura orgánica de la Consejería se mantenga absolutamente invariable. Por el contrario, hay consejerías como la de Bienestar Social que necesitan recursos humanos suficientes para poder hacer las cosas en tiempo, que realmente, ya sean dieciséis meses, ya sean dieciocho meses, es un tiempo dramático e inhumano para tramitar ayudas de emergencia, social, dramático e inhumano.

Y no en vano usted ayer invocaba la defensa de la Consejera de Bienestar Social; es lo que corresponde a un Presidente. Uno defiende a sus consejeros o a sus ministros o los cesa, o los defiende o los cesa. Como no se ha producido el cese, tengo que entender, de suyo, la defensa, pero mire usted: triste récord, una reprobación a los pocos meses de hacerse cargo de la Consejería de Bienestar Social. Tenemos que pensar que, cuando los más —y es democracia pura, señor Presidente— dicen a los menos que se están haciendo las cosas mal, es porque objetivamente se están haciendo las cosas mal o regular.

Y hablaba también de la reforma electoral. Pues claro que sí, mire usted, yo creo que está acuñado en ciencia política aquello que hizo aquel viejo gobernador del estado de Massachusetts, que fue haciendo una especie de dibujo con forma de salamandra, porque era ese el esquema que venía bien a sus intereses. Cada uno es muy libre de invocar las decisiones, las ventajas y el modelo que beneficia a sus pretensiones, es muy lícito. Yo creo que los asturianos no están preocupados por eso; yo creo que los ciento un mil asturianos que teniendo necesidad de trabajar no encuentran oportunidades de empleo, les importa un bledo la reforma de UPyD y de Izquierda Unida, y en eso, señor Presidente, estamos con usted. Lo que espero es que no haya vuelcos ni virajes de 360 grados por la necesidad de forzar algún acuerdo necesario a quien la aritmética en las urnas le restó una mayoría holgada, necesitando de los demás para provocar el acuerdo y el pacto.

Y esa es la situación. Nosotros esperamos, señor Presidente, que no haya unos presupuestos extravagantes y que no haya unos presupuestos que, resolviendo las necesidades partidistas y partidarias de sus socios, no resuelvan los intereses generales de los asturianos.

*(Aplausos.)*

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señora Fernández. Señor Presidente.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Fernández Fernández)**: Gracias, señor Presidente.

Señora Fernández, en relación con lo que me planteaba de la convocatoria de jóvenes agricultores, está resuelta. Recibió casi trescientos expedientes, porque no se había convocado, es cierto, en dos años. Luego desde esa perspectiva, esté usted absolutamente tranquila.

También me quedo tranquilo con la defensa que ha hecho usted del Gobierno de España. Tengo que entender que, efectivamente, hemos llegado, ya lo sabe, al equilibrio de la balanza comercial, es un gran mérito, aunque al final haya sido sobre todo por el recorte de las compras; compramos menos nosotros que el esfuerzo exportador, que es muy alto y que está reduciéndose, que va a ser del 5 % frente al 18 en 2010. El déficit va bien, ya lo sabe; está embridado por algunos, pero me temo que el Gobierno no va a conseguir esa cifra. El sector financiero, magnífico: recibe créditos, avales, capital por cien mil millones, pero no presta a ninguna empresa. El sector eléctrico, ahí tiene a su experta, doña Emma, que algún día nos tendrá que explicar cómo es esto de que en un mercado haya más oferta, baje la demanda y suba el precio. Es una cosa insólita.

Y luego ya tenemos la prima de riesgo, que, por cierto, está en los niveles de mediados de 2011, justo cuando empezó a subir porque de manera irresponsable algunos de ustedes dijeron que aquí se hacían trampas como las que se habían hecho en Grecia.

Nada más. Muchas gracias.

*(Aplausos.)*

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente. Seguidamente, le corresponde el turno de intervención al Grupo Foro Asturias.

El señor **ÁLVAREZ-CASCOS FERNÁNDEZ**: Buenos días, Señorías.

Señor Presidente.

Señor Presidente del Principado, bienvenido a esta tribuna. Mi Grupo ha solicitado su presencia en ella en numerosas ocasiones desde el mes de febrero, sin éxito, y a la vista de ello podríamos haber seguido el ejemplo del señor Rubalcaba, que es amenazarle con una moción de censura para traerle a la Cámara, pero creo que las cosas que están mal hechas están mal hechas en Madrid y están mal hechas en Oviedo, y por eso no se nos ha ocurrido plantearla.

Usted se ha ganado, en todo caso, merecidamente, la fama de absentista y de silente, y no será mi Grupo el que se empeñe en contradecirlo.

Hoy le toca escuchar lo que no le gusta oír en público: la opinión de los demás. Prefiere las reuniones en la intimidad de sus asesores. Usted ha tenido la ocurrencia de inventarse un comité de

sabios que han encontrado el método más cómodo para transmitirle sus opiniones: decir blanco sobre lo que Foro había escrito en negro para al final, después de numerosos meandros y retruécanos, proponer, eso sí, con un ridículo intento de simulación y de originalidad, más o menos lo mismo que figura en nuestro programa electoral.

Con todos los respetos para el comité de sabios que usted se ha sacado de la chistera, le ofrezco la opinión de primera mano de quienes hemos diseñado unas líneas programáticas alternativas sobre las que sus asesores han dado vueltas y más vueltas para, al final, llegar al punto de partida, que nunca estuvo oculto, sino a la luz del día.

La descripción de la realidad que tenemos ante nosotros se puede sintetizar diciendo que su vuelta a la normalidad en Asturias es que los socialistas han vuelto a las andadas. Es decir, a la senda del estancamiento y el paro en la que se instaló usted como secretario general del partido gobernante desde hace catorce años.

Estos son algunos datos de la fotografía real de Asturias. El número de parados registrados en septiembre ascendió a 101.922 personas. La EPA nos asignó en 2012 el mayor incremento del paro en toda España. El INE señaló que la economía asturiana se desplomó un dos y medio por ciento en 2012, el peor dato de España. También en la EPA del segundo trimestre de 2013, Asturias volvió a ser la comunidad autónoma con la tasa de actividad más baja. El informe mensual de comercio de junio de 2013 reflejó un retroceso de las exportaciones de Asturias del 6,6 % en el primer trimestre.

El pasado día 18 de septiembre, el INE publicó los últimos datos del índice de cifras de negocio, siendo Asturias la tercera comunidad autónoma que ha presentado la peor tasa media de variación.

Hace un mes conocimos que Asturias fue la segunda comunidad autónoma en la que la venta de pisos a 31 de julio cayó el 38 %, solo superada por Extremadura, y ayer, el índice de producción industrial nos mostró que Asturias continúa la caída de su producción industrial, con un descenso del 6,5 %.

Después de escucharle a usted ayer hablar de sus propias virtudes como gobernante, con una admirable modestia, he llegado a la conclusión de que no estamos en el debate sobre el estado de la región, sino en una sesión que ha derivado en el debate sobre el estado del Gobierno y que, como han valorado observadores muy destacados, es el Ejecutivo más indolente, acomodaticio, insolvente y falto de coraje de cuantos ha tenido el Principado de Asturias en democracia.

Se lo digo directamente: aun hallándose, con todo derecho, en la dirección de la gobernación de

Asturias, diríase que lo suyo es más el burladero que el ruedo, donde hay que enfrentarse con decisión a los problemas y denunciar con valentía a los culpables de tratar a Asturias con una saña política que no se conocía desde la noche de los tiempos.

Le voy a poner un ejemplo muy claro de su discurso. Dijo usted que las encuestas señalan a los políticos como uno de los principales problemas. Y explicó que, en este remolino confuso, se planteó la supresión de sueldos y la reducción de Diputados, para describir luego el paso de la crítica a los partidos a la de los políticos y de esta a la crítica a la política. Pero no se atrevió a señalar a ningún responsable.

Yo sí me atrevo a ponerle el nombre. Fue el diario *La Nueva España* el que desencadenó el remolino confuso contra los Diputados de esta Junta General, (*Aplausos.*) en represalia por haber tenido la osadía de ejercer el pasado 20 de marzo el derecho de rectificación contra una información mentirosa de este medio manipulador.

Usted no se atreve a dar su nombre porque, de momento, el ataque es al Parlamento y no a su Gobierno. Pero su complicidad con este periódico es tan bastarda que ayer mismo se leía en la portada de la edición digital de *La Nueva España* la frase entrecomillada: "Asturias regresó a la vía de la que descarriló con Foro". Repito: entrecomillada. Pero usted nunca pronunció en su discurso la palabra Foro, solo puso la música. *La Nueva España* le escribe la letra y todo el mundo sabe a cambio de qué. Y los profesionales de los medios de comunicación saben lo que significa una frase entrecomillada que no se corresponde con la frase pronunciada. Los asturianos que busquen información veraz, dejando aparte las esquelas o los resultados deportivos, ya saben en qué periódico nunca la van a encontrar.

Dijo usted ayer que "mal que les pese, Asturias precisaba en 2012, cuando asumí la Presidencia, recuperar cuanto antes la estabilidad. Jamás hemos explotado la herencia recibida, tópico exculpatorio de recién llegado".

Una vez más, señor Presidente, apela al truco de la estabilidad como pretexto para tapar la ineficacia. Pero es imposible que quien fue todo con el PSOE, incluso Consejero de Industria, cargo que dejó para convertirse en secretario general, que es el partido que dejó, el secretario general del partido que dejó el Principado en una situación límite, de la que aún queda mucho por pasar a limpio, en años de dolor y enormes sacrificios, se considere un recién llegado y ponga encima de esta tribuna los pañales de quien se nos presenta como un bebé.

Hasta ahí podríamos llegar, señor Fernández. Usted es corresponsable de la política energética, industrial,

económica y social que nos ha llevado al borde del abismo y juega hoy a ser un recién nacido que nada tiene que ver con lo que aquí pasó. Como para aceptar y explotar tan terrible herencia. No, a usted le toca hacer lo que hace: hacerse el marciano, ir de nuevo y dirigirse a los ciudadanos que esperan de usted soluciones como si aquí nada hubiera pasado. Como si su correligionario el señor Areces fuese en realidad otro extraterrestre que aterrizó aquí en un platillo volante y no hubiese sido el Presidente de esta Comunidad Autónoma, con su apoyo, durante 12 años.

Su insistencia en proclamar que respeta las leyes necesita la demostración del ejemplo. Bien podría hacerlo en lugar de dar trabajo a los tribunales en la macroincineradora y el Plan de Residuos, las libres designaciones, los planes rectores de uso y gestión de espacios naturales, las asignaciones de espacios informativos y las cesiones ilegales de trabajadores en la TPA, la regasificadora de El Musel o el Ayuntamiento de Cudillero.

Hace un año, en esta misma tribuna, le advertí del grave riesgo de hablar de "normalidad" sin presentar y aprobar un programa de gobierno, que es como salir a la carretera montado sobre el improvisado triciclo que le facilitó la investidura, sin más objetivo que intentar ganar tiempo con componendas que colocan a su Gobierno en la antesala de una grave crisis. Picotear por aquí un día para contentar a Izquierda Unida y otro por allí para contentar a UPyD ni es serio como método ni ofrece resultados prácticos, porque la verdad tiene la descortesía de aparecer e imponerse en los momentos menos oportunos.

Hoy, ese triciclo de su juguetería política se está convirtiendo en un monopatín que anuncia una penosa segunda parte de su mandato, con un apabullante catálogo de fracasos que nadie reconoce o, lo que es peor, que se intentan vender a la opinión pública como conquistas de una Asturias maravillosa, de la que usted quería hacer la Alemania del sur de Europa. Ni siquiera hacerle la ola o, se lo digo más claro, la pelota al Gobierno de Rajoy le ha servido más que para profundizar en el clientelismo y en el ridículo.

Tras escucharle ayer, su lejanía con la realidad asturiana, su divorcio con los problemas que alarman y desvelan a los asturianos es una evidencia. La torre de marfil se ha consumado y ni el oleaje más duro ni la desesperanza más agobiante son capaces de derribar ese nido de pájaros que usted ha instalado en la calle Suárez de la Riva, esperando una Legislatura más, y otra, y otra..., como si la salida de la crisis y la creación de empleo fuesen sinónimos de su continuidad en el cargo.

Pero todo esto se va a terminar: caerá por su propio peso en los cercanos funerales asturianos del sucursalismo. Quienes se instalan, como usted y su Gobierno, en la confianza de que el tiempo todo lo cura se van a llevar una sorpresa. El dramático turno pacífico de los dos partidos, PP y PSOE, cuando están en el Gobierno, de renunciadas a la hora de defender los intereses de Asturias ante los jefes de las oficinas centrales que nos discriminan de modo injusto e insolidario, está hartando a la sociedad hasta límites insospechados. Los Gobiernos del PP y del PSOE en Madrid llevan diez años turnándose en la marginación a Asturias en las autovías del Cantábrico y del suroccidente; en la ronda norte de Oviedo y en los accesos a los puertos de El Musel o Avilés; en el AVE y la variante de Pajares; en el reparto de las ayudas de la PAC o en el de los caladeros de pesca; en las ayudas al sector minero o en el desmantelamiento industrial o en las subvenciones culturales. Uno empieza la tarea y otro le da la puntilla.

Por eso es muy importante hoy que Asturias erradique el sucursalismo, tenga voces y votos propios que digan y hagan en el Principado lo mismo que dicen y hacen en el Gobierno o en las Cortes españolas, porque de lo contrario el cambio de rumbo de los asuntos públicos en Asturias no tendrá solución.

Señor Presidente, no se ha querido referir ayer al inquietante dato del incumplimiento en 2012 de las previsiones inversoras del Presupuesto del Principado, lo que ha supuesto que su Gobierno dejó de invertir 97 millones de euros, con el correspondiente perjuicio para el crecimiento y el empleo en la Comunidad Autónoma, cuya economía sufrió en 2012, según el INE, el mayor desplome de todas, y según la EPA, el mayor incremento del paro ¿Cree usted que este es el síntoma de la normalidad de la que presume su Gobierno para favorecer el crecimiento de la economía asturiana y el empleo en la región? ¿Con qué autoridad política van usted y sus compañeros del PSOE a reclamar al Gobierno de España, presidido por el señor Rajoy, una mayor dotación presupuestaria para las inversiones del Estado en Asturias si su propio Gobierno, usted, no es capaz de invertir lo que es de su exclusiva responsabilidad? (*Aplausos.*)

Lo más alarmante es que lo sucedido en 2012 lleva camino de repetirse en 2013. Su Presupuesto de 2013 preveía un incremento de la deuda en este ejercicio de 162 millones de euros, correspondiente al 0,7 % del PIB. Y le pregunto: ¿piensa usted ejecutar este Presupuesto y que se ponga en marcha la totalidad de los proyectos para que esos 162 millones

de euros fluyan en nuestra necesitada economía y ayuden a incentivar actividad y a crear empleo?

Pues a la luz de los datos del Banco de España, Banco de España, a 30 de junio de 2013, se puede comprobar que la deuda a largo plazo del Principado ha disminuido en 4 millones de euros con relación a 31 de diciembre de 2012, sin que tengamos constancia de que el Principado haya solicitado su inclusión en el Fondo de Liquidez Autonómica, y cuando tampoco ha presentado ante esta Cámara ningún proyecto de ley de autorización de endeudamiento derivado del mecanismo extraordinario de financiación a proveedores.

Si su Presupuesto preveía un incremento de deuda de 162 millones de euros y el incremento no se ha producido, la apariencia es que usted no necesita recurrir al endeudamiento porque en 2013, de nuevo, no está ejecutando el Presupuesto. Repito que he exhibido los datos del Banco de España, que están a su disposición.

Pero hay más. Llegados aquí, y sin considerar de momento el recurso instado por esta Junta General contra el criterio impuesto por el Gobierno de Rajoy sobre el reparto del déficit, el Principado tiene concedido un déficit del 1,06 del PIB, en vez del 0,7 previsto. Ayer supimos que su Gobierno ha presentado al CES un proyecto de ley de endeudamiento, de crédito extraordinario, suplemento de crédito por ese margen de 72 millones de euros.

Le pregunto: ¿cree que va a tener tiempo a tramitarlo, a aprobarlo y a adjudicar las obras o las ayudas a empresas y autónomos, de las que tan necesitados estamos? ¿Qué han estado haciendo usted y su Gobierno desde el 31 de julio, en que se conoció la asignación del 1,06 % del PIB a Asturias? ¿Qué han hecho desde el 27 de junio, cuando se fijó el margen general del déficit del 1,3 % para las comunidades autónomas? ¿O es que su Gobierno, en su gran complicidad con el señor Montoro, ya conocía el dato del déficit a la carta y no contaba con que le diesen nada en el reparto adicional?

Ha dejado pasar tres meses y en otros tres se acaba el ejercicio. Está usted perdiendo mucho tiempo, señor Presidente, quizás demasiado tiempo para las urgencias que tenemos en Asturias.

Si examinamos los datos ahora del Ministerio de Hacienda sobre la ejecución presupuestaria del Principado, resulta que, a 31 de julio, Ministerio de Hacienda, están pendientes de adjudicación inversiones, es decir, obras, por más de 67,7 millones de euros y están pendientes de concesión subvenciones de capital por más de 110,6 millones de euros. Ministerio de Hacienda. ¿Cree usted que en lo que queda de 2013 van a ser capaces de adjudicar las obras o de conceder las subvenciones

pendientes? ¿Cree usted que las empresas adjudicatarias o los beneficiarios van a ser capaces de ejecutarlas? ¿Cree usted que todo ello va a poder realizarse en tan cortísimo espacio de tiempo?

Todo parece indicar que no. Y como es preciso encontrar una explicación a tan asombrosa pasividad, tal vez se encuentre en que hace un año aprobó un Presupuesto con unos ingresos inflados para dar satisfacción a sus socios del triciclo. Y para corregir la trampa realizó durante 2013 una contención de la ejecución del Presupuesto, pero ahora se encuentra con que no va a poder ejecutar los gastos y alcanzar la nueva cifra del déficit concedido.

Porque su presupuesto tiene unos ingresos de 30 millones de euros del impuesto sobre depósitos bancarios de recaudación incierta; 30 millones de inmovilizado que a 31 de julio, según Hacienda, solo llevaba reconocidos 96.000 euros; y unos ingresos de fondos mineros de más de 19,5 millones de euros que el Ministerio de Industria asegura que no asumirá.

En dos palabras, que su Presupuesto para 2013 está hinchado en al menos 80 millones de euros, por lo que, de ejecutarse la totalidad, el déficit a final de ejercicio subiría hasta los 242 millones, es decir, se situaría en torno al 1,1 del PIB. Y, por eso, usted limitó intencionadamente la ejecución de los gastos y, ahora, nos tememos que es tarde para la ejecución de los proyectos de inversión, y fíjese que digo "proyectos de inversión", y que se ejecuten para cumplir esta cifra.

Y esto explicaría también su desidia para recurrir, a rastras de esta Cámara, el reparto del déficit a la carta, que le obligaría a enfrentarse a sus colegas de Cataluña y de Andalucía porque, claro, para qué va usted a enfrentarse a sus colegas pidiendo una mayor cifra de déficit si no cumple con el 1,06 concedido.

En resumen, su Gobierno, en otra exhibición de "normalidad", es incapaz de gestionar sus propios Presupuestos en 2012 y lleva camino de hacerlo en 2013 y de impulsar las inversiones, de tal manera que podrían quedar sin ejecutar en Asturias, en estos dos años, 177 millones de euros, que habrían servido para dinamizar la economía y el empleo en otras comunidades autónomas, gracias a la desidia de su Gobierno.

Usted anunció pomposamente que en poco más de cuatro meses el Gobierno del Principado ha pasado a convertirse en lo que debe ser: la principal herramienta institucional contra la crisis. Pues, bien, hoy, después de examinar su incompetencia y su incapacidad para gestionar sus propios presupuestos, puedo afirmar que, lamentablemente, su Gobierno se ha convertido en el principal obstáculo para sacar a Asturias de la crisis.

Han demostrado un voluntarismo suicida, porque no quieren entender lo que está pasando. Hace un año nos anunció que en 2013 el Principado puede mejorar la solvencia económica, ver rematada la autovía del Cantábrico, estrenar un hospital llamado a ser referencia, participar con voz propia en el diseño del Estado, asegurar la sostenibilidad de la sanidad, la educación y los servicios sociales y desplegar una política rigurosa contra el desempleo. Se comentan por sí solas sus palabras de hace un año. Ni la solvencia ha mejorado, ni la autovía se ha terminado, ni el nuevo HUCA se ha inaugurado, ni nadie nos tiene en cuenta al aprobar el reparto a la carta del déficit. Por no hablar de su política rigurosa contra el desempleo, de la que piadosamente lo único que se puede decir es que, si ha existido, no ha tenido éxito.

Señor Presidente, en vez de explicarnos las medidas en que se va a resumir su propuesta, nosotros lo que estamos comprobando es que, además de no hacer nada, las iniciativas que se conocen son que los proyectos aprobados por la Sociedad Regional de Promoción en 2013 supondrán más de 17 millones de euros para crear 168 empleos. Esa es su única propuesta conocida. Frente a los cierres, más subvenciones. Y el problema es que son muchas las empresas que se van de Asturias de forma silenciosa. Solo el último año, 112 empresas cambiaron su domicilio fiscal para ir a otras comunidades. No cerraron: decidieron pagar impuestos en otras tierras porque aquí ya no aguantan la presión.

Si miramos al futuro, nuestro problema no es solo el de las empresas que se van. Nuestro verdadero problema son las que no van a venir en los próximos años. Las que pudiendo venir no lo hacen. Las que queriendo venir no pueden hacerlo. Y eso no es solo la crisis general. Es, insisto, su particular ausencia de política y su obsesión por la presión fiscal.

Está a la vista de todos: Asturias tiene los tributos más altos de España y la actividad económica más baja. Y, frente a eso, usted sigue empeñado en no renunciar a ningún impuesto. A los que aún trabajan, les castiga con un sistema tributario particularmente gravoso. Crear empleo en Asturias no solo es difícil; es caro, es muy caro porque usted se empeña en exprimir a los asalariados, a los que aún cobran su sueldo. ¿Por qué? Porque no se pueden escapar. Pero es que, además, se empeña con nuevas propuestas para gravar aún más los aspectos tan básicos para todos como los hidrocarburos.

La tasa de actividad emprendedora en 2012 alcanzó el 5,7 %, en España, pero en Asturias, la más baja de todas, el 2 %. A usted no le preocupa. En este campo, su actuación ha sido nula. Solo propaganda. Sigue en lo mismo, en el mismo Plan de Fomento de la Cultura Emprendedora, que nos ha llevado a este

2 %. Un plan más, vacío, lleno de grandes declaraciones y buenos deseos.

Usted y su plan dicen querer atraer emprendedores de alto potencial que ubiquen en Asturias empresas de nueva creación vinculadas a la innovación. Pero les ofrecen condiciones fiscales negativas, ayudas escasas y desordenadas y hasta dificultad en el transporte. Por avión, pocas conexiones y frecuencias, poca competencia y precios caros. En el tren, retrasos inaceptables en León o en la variante de Pajares o en las inversiones para completar el AVE hasta Asturias. Y por carretera, incrementando los precios de los carburantes con su fiscalidad.

¿Qué más se puede decir? ¿Tal vez que ahí están Sogepsa y Zalia, un disparate de iluminados con cinco millones de metros cuadrados programados en un plan de suelo industrial, sin accesos ni comunicaciones posibles, convertidos hoy en dos grandes manchas de desierto y abandono, que crean problemas sin cuento a los vecinos a los que han dejado incomunicados?

Tanto las pymes como los autónomos presentan una alta mortandad el primer año. El número de bajas de autónomos crece sin parar, pero todas sus propuestas se limitan a la misma política que nos ha situado con una de las tasas de actividad más bajas de la Unión Europea, con una de las evoluciones de autónomos peores del país. Esto no se arregla desoyendo a Europa cuando nos dice que el tiempo medio que se tarda en abrir una empresa triplica la media de la Unión, por culpa de las trabas y de las tasas de la Administración. Esto no se arregla proponiendo la creación de una web y un blog de autónomos y emprendedores, cuando ya existe una web y un blog de autónomos y emprendedores. No se arregla sin deducciones que incentiven tener hijos en una de las regiones más envejecidas de Europa, donde, además, el déficit por el pago de pensiones es el más alto de España y en tendencia negativa. Esto no se arregla incrementando los impuestos sobre el ahorro y sobre los préstamos, encareciendo aún más el crédito. Y esto no se arregla gravando las transmisiones a las empresas familiares o de los pequeños bienes y negocios de los particulares, provocando discriminaciones y provocando deslocalización.

Usted parece actuar más como el administrador concursal de una comunidad que como Presidente del Gobierno.

Pero Asturias necesita cambiar urgentemente de rumbo, usted prefiere la vuelta al pasado y la prueba es que situó a dos de los principales miembros del Gobierno del señor Areces en puestos clave de su Gobierno, Economía y Fomento, porque usted tiene un problema ideológico que le impide cambiar para

salir de la decadencia. Por eso no es capaz de entender qué es lo que quieren los creadores de empleo. No entiende a los que se arriesgan a poner un negocio. No sabe cómo piensan los empresarios. Cree que su obligación es vigilarlos. Y, para atraerlos, les da Aepas y Acebas, pero no les da lo que los emprendedores piden: seguridad. Usted les ofrece inseguridad y subvenciones. Y así nos va, que la mayoría de esas subvenciones acaba en proyectos inviabilizados, totalmente fuera de la realidad.

Y es que usted no cree en nuestras posibilidades reales. Usted cree que los empresarios solo vendrán aquí si se les subvenciona de manera artificial, cree que aquí no hay empresarios de verdad, cree que nuestro único futuro es seguir subvencionados en una economía de mentira. El problema es que usted no cree en las posibilidades de la sociedad asturiana. Nosotros creemos en nuestras posibilidades. Nosotros confiamos en el trabajo duro y en nuestra capacidad de salir adelante. Nosotros somos de los que creemos en el talento de la juventud mejor preparada de nuestra historia, que no podemos dejar marchar. Somos de los que creemos que el coraje tiene recompensa. Somos de los que no nos vamos a rendir. Porque nosotros nos enfrentamos a los problemas. Nosotros, al contrario que usted, creemos que, juntos, sí, juntos podemos cambiar y superar los problemas.

Las empresas y los trabajadores no se van de Asturias porque ganan poco o porque los salarios son demasiado altos; o porque no son competitivos. No. Las empresas y los trabajadores se van de Asturias porque no se fían. Porque no ven futuro. Porque no tienen confianza en el futuro que ven. Les pasa como a usted. Porque esa es su verdadera política: no creer en Asturias. Creer que no somos capaces. Creer que no tenemos futuro. Y mendigarlo.

Y eso no es verdad. Asturias tiene salida. Esta es una sociedad con posibilidades. Este país tiene futuro. Hay que empezar a recorrerlo. Hay que ponerse en camino. Hay que empezar a cambiar ya y a tomar decisiones valientes. Deje de una vez de comportarse como un administrador concursal de una comunidad y empiece a actuar como lo que es: Presidente de Asturias. No siga perdiendo el tiempo, señor Fernández.

La desidia de su Gobierno es especialmente grave en la indefensión de Asturias en el reparto de las ayudas de la PAC que impone el Ministerio de Agricultura. Su pasotismo, lejos de corregir los desequilibrios históricos del reparto, amenaza con mantenerlo, después de perder parte de la financiación de las explotaciones de montaña, lo que va a conducir al cierre de cientos de explotaciones entre 2014 y 2020. Y lo más grave es el engaño que trasladan a los

ciudadanos, ya que, mientras que el Gobierno de Asturias critica aquí lo que hace el Ministerio de Agricultura, en las conferencias sectoriales apoya lo que propone el Ministerio de Agricultura.

Pero Asturias tiene como base de su producción final agraria el vacuno de carne y de leche. El de carne es un sector lleno de posibilidades y que tiene una fuerte reforma pendiente. Sin embargo, su Gobierno carece de plan estratégico de la carne que potencie este sector, lo que lleva a que cada vez más terneros de nuestras razas se exporten hacia otras comunidades, en contraposición con el progresivo aumento de entrada de carne del exterior en Asturias.

Y lo mismo sucede con el sector lácteo, que se enfrenta a una posible pérdida de cuotas, para el cual anunció un plan para la mejora de la competitividad, del que nada sabemos, con la consiguiente indefensión del sector. Una indefensión ante las discriminaciones que también sufre el sector pesquero asturiano o como las que padece el sector forestal, duramente castigado por los recortes y por la inacción, que están llevando también a la pérdida de fondos europeos cofinanciados.

Y no quiero olvidar las afrentas y los desprecios que su Gobierno dedica a quienes habitan en nuestros espacios naturales, privándoles de la participación más elemental en los órganos de gestión, como condenan las últimas sentencias del Supremo. Y tampoco han hecho nada ante el grave problema de la sobrepoblación de lobos, que puede convertir la profesión de ganadero en especie en extinción en Asturias.

En educación, su Gobierno está llevando a cabo un auténtico ERE encubierto entre el profesorado y los alumnos que necesitan transporte escolar por la ubicación de su domicilio y que han sido excluidos, por primera vez, de la prestación gratuita de este servicio educativo básico. El oficio de aprender es un oficio que únicamente requiere estos dos agentes: profesores y alumnos. Justo donde el Gobierno que usted preside centra su labor destructiva. Su desconfianza hacia los docentes se puso de manifiesto cuando votaron aquí contra la Ley de Autoridad del Profesorado. Su despreocupación por la estabilidad se hizo visible cuando rehusaron convocar oposiciones. Su desafección le ha conducido a prescindir de mil efectivos sin inmutarse. Todo ello influye muy negativamente en el sistema escolar y en sus resultados. Los alumnos no salen mejor parados de su política de reducción del gasto público allí donde es más dañina y contraproducente. A la supresión de la gratuidad del transporte ha añadido usted la genial iniciativa de hurtarles los miniordenadores nominalmente asignados del

proyecto Escuela 2.0, creando, de paso, un problema a institutos y colegios.

Centrados en los recortes, se han olvidado de impulsar las medidas que la educación y la formación asturiana necesitan ahora más que nunca. Al programa bilingüe, que languidece fruto de sus propias deficiencias y de la desatención que le dispensan desde hace tiempo, no le dedicó ayer ni una línea.

Tenemos una Formación Profesional cansada de buenas intenciones que nunca cristalizan. No han sabido continuar por el camino de la Formación Profesional Dual, que el Gobierno de Foro había abierto.

La Universidad, debilitada en su presupuesto, con una creciente pérdida de alumnado, que conlleva una disminución de graduados, y sin un programa de becas a la excelencia, que provoca el éxodo de los mejores, se consume y a duras penas sobrevive.

En definitiva, señor Fernández, su hoja de ruta en educación y formación nos marca un viaje a ninguna parte y sin billete de vuelta. Algo muy parecido a su política cultural, que se inició suprimiendo la Consejería del ramo.

Con respecto a la sanidad, hemos percibido cómo se desliza de mal en peor hacia la normalidad de su deterioro. Los tres problemas ya clásicos de la sanidad socialista asturiana, denunciados en el debate anterior, siguen ahí, pero son mayores. Se los recuerdo: el HUCA, la financiación sanitaria y las malas relaciones con los profesionales. Ahora puede sumar un cuarto y nuevo problema: el deterioro asistencial.

Ha pasado 2013 sin inaugurar el HUCA y el Hospital Álvarez-Buylla, que es lo que ustedes exigieron a Foro en 2011. El pasado 2 de octubre usted sucumbió a la atracción fatal que provoca el HUCA y nos regaló una nueva inauguración parcial fantasmagórica de ese hospital: el edificio, vacío, que acogerá la Finba, la fundación de investigación que aún no tiene naturaleza jurídica. Lo añadimos a las cuatro inauguraciones previas de su predecesor, el señor Álvarez Areces.

No nos aburra más, por favor, con inauguraciones fantasmagóricas. (*Aplausos.*) Un hospital está funcionando cuando sus camas están operativas y todas sus plantas de hospitalización, y las urgencias y los quirófanos y los servicios auxiliares. En una palabra, cuando están trabajando allí las 5.000 personas de la plantilla. El resto es teatro costumbrista.

Para reducir el gasto sanitario y encajarlo en su presupuesto, usted está aplicando todas estas medidas que le voy a citar: reducir prestaciones, introducir copagos, despedir personal y rebajar el

suelo a los que no despiden, no hacer inversiones, volver a generar deuda sanitaria y la última novedad es injuriar los que critican.

El año pasado le puse como ejemplo del deterioro de la asistencia sanitaria el crecimiento de la lista de espera quirúrgica. Lo hice con los titulares de *El Comercio* del día 16 de septiembre de 2012. ¿Qué dice este año *El Comercio*? Parecido, pero peor. El día 14 de septiembre de 2013 decía: "83 días de demora para operarse. Ocho meses después de la huelga médica las listas de espera del Sespa siguen atascadas. Para una operación del corazón se aguarda de media 110 días".

En materia de atención social, Asturias se ha convertido en la Comunidad, o su Presidente se ha convertido en esta Comunidad en el primer ayudante del señor Rajoy, asumiendo con pasmosa resignación sus insolidarios recortes y añadiendo sus propios guadañazos. La consecuencia es que más familias se sitúan al borde de la exclusión social.

Los servicios sociales, en particular los de la dependencia, son prestados por las entidades locales. Hoy, bien entrado el mes de octubre, no se ha transferido ni un solo euro a las entidades locales para la prestación de estos servicios y son los ayuntamientos los que llevan más de nueve meses soportando el gasto en dependencia, abandonados por el Principado.

El señor **PRESIDENTE**: Señoría, vaya concluyendo.

El señor **ÁLVAREZ-CASCOS FERNÁNDEZ**: Termino en un par de minutos, señor Presidente.

Teniendo en cuenta que el salario social es una prestación económica dirigida a las personas que carecen de recursos suficientes para cubrir las necesidades básicas, la agilidad debería ser el primer principio inspirador.

El tiempo, señor Presidente, no me permite extenderme más y voy a concluir.

Le recomiendo, señor Fernández, la lectura de un breve discurso del expresidente checo y premio Príncipe de Asturias, Václav Havel, en el que reflexionaba desde su experiencia. Cito: "Solo deberían dedicarse a la política personas con un espíritu de alerta especialmente desarrollado, personas excepcionalmente perspicaces ante el ofrecimiento ambiguo de autoconfirmación existencial que se les tiende. La tentación del poder oculta algo sumamente pérfido, falaz y ambiguo: por una parte, el poder político ofrece al hombre una oportunidad espléndida de convencerse desde la mañana hasta la noche de que realmente existe y de que tiene una entidad indiscutible que de forma muy llamativa se inscribe por sus palabras y sus hechos en el mundo

que le rodea, pero, al mismo tiempo, ese poder político y todo lo que le corresponde, lógicamente, oculta un enorme peligro: que nos despoje de nuestra existencia y de nuestra identidad, lenta, pero irreversiblemente, fingiendo confirmarla". Fin de la cita.

Me gustaría que meditara usted, y que meditásemos todos, como servidores públicos asturianos, sobre estas reflexiones del gran dramaturgo y político checo.

Nosotros, señor Presidente, ya hemos demostrado que somos capaces de superar ese enorme peligro, porque sabemos poner a los asturianos por delante de nuestros intereses. Su hora ha sonado, señor Presidente, porque el resumen de su singladura podría ser este: usted comenzó el mandato al timón de un Gobierno a la deriva que no tenía rumbo ni programa; pasados unos meses, intentó resguardarse con un Gobierno al paio, que se queda quieto sin tomar decisiones ni siquiera para ejecutar sus presupuestos, y hoy ha alcanzado la triste categoría de un Gobierno al garete, arrastrado por la corriente, sin puntos de apoyo, que está llevando a Asturias y a los asturianos a la sima más profunda de la decadencia española y europea, bautizada por usted y por *La Nueva España* como la sima de la normalidad.

En estas circunstancias le pregunto, para concluir: si sus socios del triciclo, del triciclo que monta, que andan moscas y esquivos, le abandonan y no le aprueban los Presupuestos para 2014, tras incumplir los de 2012 y 2013, ¿piensa usted seguir atornillado al sillón, viendo pasar las hojas del calendario, que son ahora las hojas amarillas del otoño, sin autoridad política para defender los intereses asturianos dentro y fuera del Principado?

Espero su respuesta, señor Presidente.

Muchas gracias.

(*Aplausos.*)

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Álvarez-Cascos.

Para responder al Portavoz del Grupo Foro Asturias, tiene la palabra el Presidente del Consejo de Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Fernández Fernández)**: Gracias, señor Presidente.

Señor Cascos, he escuchado con atención su intervención y en algún momento de ella he pensado lo ingenuo que fui yo hace un par de años y cuatro meses cuando, desde esta misma tribuna, me dirigí a usted con ocasión de su investidura y le trasladaba que, a mi juicio, era conveniente bajar el voltaje

político, decía que esa alta tensión política al final induce también a una alta fatiga en la gente y, por tanto, le proponía rebajar la crispación para no trasladar más tensión y más ansiedad a una ciudadanía que ya estaba suficientemente agobiada por todo lo que estaba pasando. Y digo que era ingenuo porque hoy le escucho a usted aquí y pienso: ¿cómo podía entender que se aceptara eso cuando yo sabía que usted era el campeón de la estrategia amigo / enemigo? Usted podría escribir un manual de polarización política con éxito, porque nunca jamás usted ha actuado si no es por la discordia, jamás por el apaciguamiento. Usted es de los que piensan que se lidera por la indignación, nunca por la esperanza, y por eso, justamente por eso, todo su discurso se llena de connotaciones negativas.

Usted lo que quiere trasladar es que en Asturias hay una situación de excepción, es decir, una espiral de alarmismo a través del cual llegar a un clima de excepción política donde aparezca pues eso, un redentor, un salvador, porque la idea que traslada es esa y todos sus datos van ahí.

Es verdad que tenemos unos niveles de paro intolerables, hay problemas con las empresas, con casuística distinta. Hay también indicadores y estadísticas que usted maneja y manipula como si fueran los espejos deformantes del callejón del Gato. Y todo ello, para qué. Para insertarlo en un marco que se ha dado a sí mismo: que esto no es sino la crónica de un colapso anunciado por una comunidad, Asturias, que va empujada hacia la decadencia por los socialistas.

Ese es su discurso, ese es su relato, relato, narración no tiene, y ahí lo inserta todo, y tiene algunas ventajas que yo objetivamente le tengo que reconocer.

Primera ventaja, Señoría: estamos en la crisis mayor que conocen las generaciones vivas y una crisis como esta siempre es temporada alta para los populistas, es decir, para la gente como usted.

Y además hay otra ventaja que también le reconozco. Usted no tiene ninguna limitación, ningún compromiso con la verdad ni con los principios ni con la lealtad, y eso son ventajas muy serias en este terreno. Ahora, tiene un flanco abierto, tiene una desventaja muy profunda: usted, señor Cascos, es el Presidente fallido de un Gobierno fallido en Asturias (*Aplausos.*) y eso no lo va a olvidar nadie, por mucho que usted quiera que se olvide, porque trabaja para eso.

Mire, Gamoneda decía: "Somos lo que olvidamos". Usted es la manifestación viviente de ese aserto. Usted construye su memoria con lo que olvida, mejor dicho, con lo que finge olvidar, pero, por mucho que olvide, no importa lo que olvide, porque siempre va a haber alguien que va a recordar por usted, téngalo

claro, y yo voy a recordar aquí cómo fue su Gobierno. Oiga, si Cernuda decía: "Recuérdalo tú y recuérdalo a otros, porque la manipulación del presente se construye desde la manipulación del pasado", yo quiero recordar aquí a qué nos remite su Gobierno, recordar aquí que en tiempos de su Gobierno nos remite a un universo de conflicto estéril, banal, absurdo. Recordar aquí la formidable dimensión de su fracaso como gobernante en Asturias, y eso lo voy a hacer, señor Cascos, y como gobernante en todos los aspectos, porque acaba de hablar, y mucho, de las cuentas públicas.

Yo no sé, no tengo, desde luego, ninguna garantía —justamente todo lo contrario— de que usted tenga respeto por la verdad a secas, y mucho menos, por tanto, por la verdad contable.

Voy a partir de dos premisas, fíjese. La primera, que usted conoce la técnica presupuestaria, que ya es decir, por lo que acaba de comentar aquí, y la segunda, que le importa, y suponiendo esas dos premisas, le recuerdo que nosotros, aquí, en poco más de cinco meses, lo que tuvimos que hacer fue gestionar todo lo que quedó, y en lo que quedó llegamos a un cien por cien, recuérdelo, cien por cien de garantías de gasto de todo lo que había previsto, y un 99,51 % en el caso de los ingresos, de los previstos, ¿los previstos sabe dónde?, los previstos en el PEF, en aquel documento que usted no fue capaz de hacer bien, y si usted lo sigue examinando verá que hubo unos gastos no financieros de 8.888 millones de euros y unos ingresos de 3.394 millones de euros y, por tanto, de ahí sale el déficit que nosotros conseguimos en la pasada campaña, el pasado año, y recuerde que luego todo eso, a través de la Intervención General del Estado y para aplicarlo con las cuentas de SEC-95, las cuentas europeas, al traducirlo a la contabilidad nacional dio el número que dio, pero nosotros exprimimos aquí absolutamente toda la capacidad presupuestaria. Usted, no, porque, ya que habla de inversión, yo le recuerdo que el año pasado, en ese PEF, nosotros invertimos 418 millones de euros de 426 posibles, y estos son datos: 418 de 426. ¿Sabe cuántos tenía usted en el PEF? Tenía 147. Es decir, tres veces más que lo que usted tenía previsto. Y eso no se puede cambiar, eso está escrito. Por mucho que usted escriba muchas cosas. Porque también dijo, recuérdelo, que, oiga, este año nosotros llegaremos al 0,09 % del déficit. Lo dijo usted. Seguramente porque recordaba que el año anterior había llegado al 3,62, recuérdelo, 500 millones de euros por encima del 1,3 que le había fijado el Gobierno de España.

Usted incumplió todo, incumplió absolutamente todo. Y antes le decía que, en fin, la premisa esta de que quizá usted supiera de técnica presupuestaria, pero

es que cuando me habla de los datos del Banco de España es que no, no lo sabe, no tiene ni idea. Porque ahí están hablando de formalización de deuda y de amortizaciones, señor Cascos. Y eso cuando lo hay que analizar es justamente al final de año.

Le recuerdo también, para que no se le olvide, que usted hizo una prórroga, una prórroga presupuestaria desequilibrada de ingresos y gastos, tuvo que hacer una retención para poder movilizar después las inversiones. Y que en su proyecto, proyecto presupuestario, que lo tuvo, aquel nonato, recuérdelo, tenía 72 millones de euros por encima de los que nosotros tenemos en este.

Dice que mi presupuesto está hinchado y que por eso precisamente tenemos que evitar gastar y hacer inversiones. Eso es así.

Usted llegó y usted ostenta en esta Cámara la cima de la incompetencia presupuestaria, señor Cascos, y eso no lo va a cambiar nadie. Y evidentemente, con todo el derrame que usted ha trazado aquí de todos los asuntos concretos, no podré decírselo al dedillo, pero, oiga, hay algunas cuestiones en las que clama..., y, o sea, hay que contestar. Por ejemplo, todo esto del campo. Es que, verá, todo su lenguaje tópico, lleno de latiguillos y grandilocuente, cuando es verdad que cuando habla del campo se impregna de resabios de carlismo rural, ¿no?

Pero además de eso, además de eso, debería decir algo que fuera cierto. Porque si usted va y examina cuál ha sido la renta, la renta agraria en todos estos años, entre ellos ocho años que usted estuvo en el Gobierno de España, tendría que decirme en qué mejoró, en qué mejoró. Que no mejoró nada. Si es que ahora esa renta agraria, es decir, el valor de los precios básicos, menos los impuestos, menos las amortizaciones, menos los servicios intermedios, menos los salarios, más las subvenciones, está prácticamente por encima de la que se manejaba en el año 2004 y hay menos gente en el medio rural.

Tenemos muchas dificultades allí, sí, claro que las tenemos. Y tenemos dos problemas. Uno, las subvenciones son del orden de 64 millones; por tanto, un porcentaje muy alto de la renta agraria, y hay que tener una estrategia de negociación con ellas. Pero además podemos hacer más competitivas a las empresas, a las empresas agroganaderas, a las empresas ganaderas. Y eso es un debate técnico. Es decir, tenemos que tener una estrategia de negociación, que se hace con Europa y con el Gobierno de España, y una estrategia de mejora técnica de los costes de nuestros ganaderos. Y esos costes, que son de los productos fitosanitarios, zoonosanitarios, o de los plantones y las semillas y la energía, y, sobre todo, sobre todo, la alimentación

animal, que hay mucho que hacer ahí, y podemos arrumar muchas hectáreas.

Sí, y tener..., y para eso hay que solucionar también e identificar algunos de los montes. Montes, que no tendrán los problemas con los montes de titularidad pública, sean municipales o de las parroquias rurales o de los ayuntamientos, sino de los montes de titularidad privada, pero colectivos, sean de mano común o sean proindiviso.

Y eso es lo que queremos hacer. Y sobre eso queremos trabajar. Y combinarlo con el problema que tenemos de un cambio en la Política Agraria Común, que se prevé difícil, pero que queremos garantizar esa renta a los ciudadanos. Y eso es discutir y es hablar y no esa diarrea que usted me ha soltado aquí, que no hay por dónde interpretarla.

Oiga, vamos a ver, todo esto de la decadencia a mí de verdad que ya me empieza a molestar como eslogan o como usted la maneja una y otra vez. Fíjese que yo le reconozco que usted tendrá sin duda interés por Asturias. Hace poco, en una conferencia, su presentador, presentador-escanciador, digo escanciador de incienso, señor Cascos, le ponía a usted, cuando se afilió a su propio partido, allá en la mesa de los mareantes, en Luarca, alrededor estaban, ya sabe, todos aquellos versos épicos, protegidos con un paraguas de un turiferario de la fina lluvia asturiana, y allí hablaba este presentador de la fuerza telúrica que usted sentía en aquel momento, proveniente de su lar familiar, ¿no?, de su compromiso con Asturias. Oiga, aquella revisión apologetica, aquella hagiografía, y usted no lo corrigió ni se puso colorado, yo creo, perdóneme, pero cuando usted se mira al espejo tiene que sonreír ampliamente, señor Cascos.

Bien, pues fíjese, yo pensaba que esa decadencia, como usted es muy historicista y recuerde que se presenta, con un grupo de compañeros, ante la tumba del Rey Casto para depositar una ofrenda floral, y ese tipo de cosas, o va a Cangas de Onís y allí dice que se funden religión y patria, en fin, a lo Menéndez Pelayo, pues yo pensaba que cuando usted hablaba de decadencia la situaba en la Alta Edad Media, cuando se va, después de Alfonso III, la monarquía a León. Pero luego, reflexionando, me digo: no puede ser, porque no había socialistas en aquella monarquía. (Risas.) Claro, entonces, digo, bueno, vamos a venir más acá. Vamos a venir más acá, ya en el siglo XIX, cuando Asturias asume la cultura industrial en el último tercio, a partir de ahí sí que nuestros indicadores comienzan a crecer en relación con los del conjunto de España. Y el cenit, el cenit se contempla entre el año 39 y el año 59, es decir, en plena autarquía. Y ahí es cuando el señor Ullastres abre las fronteras españolas, una ley de

liberalización, y ahí comienzan a bajar esos índices. Pero en aquel Gobierno, el de Ullastres, señor Cascos, tampoco había socialistas.

Entonces, claro, el problema de que los socialistas vienen empujando hacia la decadencia de Asturias, ¿desde cuándo lo cuenta usted?

Lo que sí le digo yo, permítame, es que en los últimos 50 años España ha tenido una capitalización extraordinaria, ocho veces se ha multiplicado el capital neto. Y si usted lee cómo ha evolucionado Asturias en ese tiempo en capital neto, verá que estamos por encima de la media, hemos perdido posiciones en unas cosas, en otras las hemos bajado. Pero, mire, en lo que son infraestructuras públicas, en lo que son infraestructuras industriales, todo lo que es capital neto, sea de servicios públicos o industriales o infraestructuras, estamos bastante por encima del 2,2 que nos corresponde con nuestra participación en el PIB o nuestra participación demográfica. Sin embargo, estamos más bajos en tecnologías de la comunicación y la información o en servicios privados, que me preocupa mucho. Y ese es el diagnóstico que hay que hacer.

Y la pregunta es: ¿oiga, y cómo llegamos hasta aquí en España? Durante todos estos años crecimos de esta manera, con esta capitalización tan brutal, que era del 25 o del 30 % del PIB, ¿podremos seguir haciéndolo en adelante? No, evidentemente, no. Es decir, crecimos mucho más por el capital que por el trabajo y que por el producto de los factores. Y entonces, al reflexionar y decir "no podremos hacerlo más con esta intensidad", ¿qué hemos hecho con esa capitalización? Pues, mire, por ejemplo, hicimos mal algunas inversiones que tenían que ver no con la productividad de las inversiones, del capital, sino con la revalorización de ese capital, que es lo que buscábamos, por ejemplo, con el ladrillo, sencillamente, con la vivienda.

Y dígame, señor Cascos, ¿usted no tiene nada que ver con el ladrillismo español? ¿No era usted el Ministro que, cuando más crecían los precios, decía que el sector tenía una salud de hierro?

Y luego hay otras infraestructuras que tienen muy muy baja productividad, esas no van por la revalorización, pero no tienen ninguna productividad, ¿por qué? Porque se sobrevaloraron, en un caso, los tráficos y se infravaloraron los costes.

Le estoy hablando de las radiales de Madrid. Sí, las radiales de Madrid. ¿Se acuerda cuando usted decía en el año 2004, prácticamente inaugurando una de ellas, oiga, le preguntaban, no será muy caro, no será muy caro el canon por pasar por esta..., el peaje por pasar por esta radial? Y usted decía: "Lo más caro para los ciudadanos es la incomunicación". Pues lo más caro para los ciudadanos es la incompetencia de

los ministros de Fomento, señor Cascos. (*Aplausos.*) Y añadía, y añadía en aquel caso clamoroso, para que ahora venga a hablarnos a nosotros de los activos que puedan estar con baja utilización en Asturias, y añadía: “Este es un caso paradigmático de cooperación público-privada”.

¿De cooperación público-privada? Oiga, no, de, digamos, de asunción de las pérdidas por lo público (3.600 millones de euros se calcula) y beneficios privados. Eso es lo que usted hizo. Y como en una intervención que yo le tengo aquí usted dice: “Hay que justificarse por lo que uno hizo en el pasado”, pues yo digo, ¿cómo se justifica usted?, es decir, ¿cómo viene usted aquí, ahora, a decir que va a guiar a Asturias en la dirección correcta? La dirección correcta es corregir alguna de las cosas que usted mismo hizo. Porque ahora ya no vamos, señor Cascos, a invertir en esos niveles, ni del 25 ni del 30. La formación de capital va a caer, habrá que ser más selectivo a la hora de las inversiones, habrá que optar entre esto y aquello, habrá que tener en cuenta el coste de oportunidad.

¿Usted cree que con esa eficacia demostrada en el pasado usted puede dirigir esta Comunidad y decir: oiga, aquí dónde estamos bajos, por ejemplo, en los servicios privados, pero servicios privados avanzados, o en todo lo que tiene que ver con las tecnologías de la comunicación, que estamos en el 1,7, bastante por debajo del 2,2 que nos corresponde, que usted sería el dirigente adecuado para conducir a Asturias en estas circunstancias? Me gustaría escuchárselo. Me gustaría escucharle eso y otras cosas como las que tienen que ver con la financiación y lo que yo le he escuchado sobre ella.

Oiga, ya sé, ya sé que me dirá que la financiación actual fue consecuencia de un pacto de Zapatero con los separatistas, los secesionistas, los catalanistas, los confederales, los federales, toda esa laya, toda esa chusma antipatriótica para usted. Pero usted no me puede decir, como ha dicho muchas veces, no lo puede sostener, que nosotros salíamos perjudicados de esa negociación, porque a igual recaudación normativa teníamos más ingresos, teníamos bastantes más ingresos, y, sin embargo, no habíamos incorporado ninguna competencia más.

Y eso, eso, justamente, es lo que queremos para este acuerdo que viene, que tendrá que llegar el año que viene, y veremos dónde está usted y qué defiende, o ¿defiende la posición de Esperanza Aguirre?, me gusta preguntárselo a usted también. Esperanza Aguirre fue a Cataluña hace muy poco y, además de convertirse, como de costumbre, en debeladora de los nacionalistas, dijo que lo que quería era que se publicasen todas las balanzas fiscales. Las balanzas fiscales para que luego cada comunidad contribuyera

de acuerdo con lo que pagaba esa comunidad, poniendo a ver lo que iba para unos y para otros. Y eso, señor Cascos, eso de interpretar que quienes pagan no son los ciudadanos, los que pagan son los territorios es una forma de entender España, por cierto, en el aspecto fiscal muy parecida a lo que dicen también los separatistas catalanes. Esas cosas son las que usted habla, pero yo no sé si realmente está al día de ellas.

Y, luego, esta especie de insulto permanente, la desidia, que aquí no se hace nada. Oiga, yo no estoy, o no soy, no soy Presidente, ¿verdad?, no era eso. Usted no es Presidente pero está en la Presidencia. Fíjese, yo pienso al revés, yo pienso que usted era Presidente, pero no estaba en la Presidencia. La diferencia es que usted lo hace en tono figurado y trascendental y yo lo digo en términos literales, no estaba en la Presidencia, porque no estaba en Asturias, y le digo más, era, sin embargo, Presidente porque usted podía gobernar o mandar, usted interpreta perfectamente por el teléfono. Todavía me acuerdo, nos acordamos todos cuando por un teléfono usted envió un barco, un petrolero, a hundirse a alta mar y siguió disparando, sí, siguió cazando cabras en el Pirineo leridano. Eso no se le olvida a nadie.

Así que todo eso de que los demás somos indolentes y usted trabaja a tres turnos, no, usted no estaba trabajando a tres turnos, usted no era Ministro a tres turnos, usted estaba de alegre cuchipanda cinegética cuando se hundía el barco, y yo lamento, señor Cascos, que se derrumben las leyendas cuando son tan hermosas como esta.

Nada más y muchas gracias.

(*Aplausos.*)

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente.

Para el turno de réplica, tiene la palabra el Portavoz del Grupo Foro Asturias.

El señor **ÁLVAREZ-CASCOS FERNÁNDEZ**: Muchas gracias, señor Presidente.

Señor Fernández, usted ha querido convertir el debate sobre el estado de su Gobierno en el debate sobre el estado de mi Gobierno, que es una segunda falsificación de lo que hoy debatimos en esta tribuna. Pero, además, lo ha hecho con mal estilo, sobre mi biografía, que veo que la conoce usted, bueno, me ha recordado cosas que yo mismo ya tenía olvidadas, (*Aplausos.*) de lo que estudia usted mi biografía personal. Pero le quiero decir una cosa, que recuerde la recomendación del clásico, y es que las inteligencias grandes discuten sobre las ideas; las inteligencias medianas, sobre los sucesos, y las inteligencias pequeñas, sobre las personas.

(*Aplausos.*) Tome usted por donde quiera el consejo de la sabiduría popular.

Hombre, que usted presume de rebajar la crispación, quizá está Cámara no conozca todos los detalles, pero yo sí se los puedo decir. Mientras yo fui Presidente, usted fue invitado a mi despacho y usted recibió varias cartas mías. Desde que usted es Presidente, yo jamás he recibido una llamada de teléfono del señor Fernández, jamás. No sé si lo mío era crispación y lo suyo es talante dialogante.

(*Aplausos.*) No, le pongo un dato para que lo conozca la Cámara, no sé si a sus socios del triciclo los llama usted por teléfono, al presidente de Foro no le ha llamado usted nunca ni le ha enviado una simple carta para nada.

Por lo tanto, su afición al diálogo y al consenso no parece que tenga en su trayectoria muchos ejemplos. Y el problema es que, como se ha visto aquí, esta mañana, usted no acepta la crítica, usted no acepta la contraposición de opiniones, usted descalifica al que le critica y, además, lo hace con mal estilo, entrando más en cuestiones personales que en cuestiones de fondo.

Claro, hablar del fracaso del Gobierno de Foro y decir que yo oculto determinadas situaciones suena muy bien. El que se olvida de contar que quienes han hecho fracasar al Gobierno de Foro han sido los socialistas y los populares (*Aplausos.*) en una alianza contra natura que no tiene precedentes en la historia política de España es usted. Sin precedentes.

En todo caso, quiero añadirle, porque usted lo sabe y bien que lo siente. Nada va a ser igual en la política asturiana ni nada está siendo igual en la política asturiana desde la aparición de Foro y desde la consolidación de Foro como única alternativa posible que defiende sin restricciones ni compromisos los intereses de los asturianos, nada volverá a ser igual y el sucursalismo que practicaron durante años los dos grandes partidos, ya he dicho, está preparando su funeral. (*Aplausos.*)

El debate es sobre su Gobierno, y no voy a entrar en la trampa de contestar a sus cuestiones, no voy a explicarle, por ejemplo, que en Madrid funciona la M-50 de manera gratuita, sin peajes, sin peajes, y eso no se ha construido con fondos públicos, eso forma parte del acuerdo de las radiales de Madrid que bien agradecen millones de madrileños todos los días. No voy a entrar en ese... Prefiero que usted nos explique su concepto de la normalidad cuando no tiene programa. Y hoy hemos escuchado aquí de nuevo que no tiene, ni siquiera, pactos y acuerdos con alguno de los que yo calificué de "socios del triciclo", que veo que tampoco se pueden llamar "socios". Y que, además, no ha querido referirse a la explicación de por qué usted no ejecutó el Presupuesto del año

2012. No, no, no lo ha ejecutado, señor Fernández, no lo ha ejecutado, no ha consumido el déficit que tenía concedido en su presupuesto, no lo ha ejecutado y se ha ahorrado 97 millones de euros, que se han ido a otras comunidades, porque con esa cifra es con la que luego el Gobierno del señor Rajoy le ha asignado a usted la del 2013.

Y ahora lleva usted camino de volver a incurrir en el mismo problema y esta Cámara tiene que saber si ustedes van a cumplir con el Presupuesto y con el nuevo déficit concedido del 1,06, si lo van a poder ejecutar antes del 31 de diciembre o volveremos a ser el ejemplo del ahorro, el ejemplo de una comunidad que tiene sus recursos públicos escasos dedicados a estar colocados a plazo fijo en las entidades financieras.

Usted tiene que explicarnos su concepto de la normalidad desde las grandes ideas y si quiere desde las pequeñas, porque la normalidad, por ejemplo, de su Gobierno es que un Consejero de su Gobierno ha derribado el edificio del Cempa que él mismo 15 años antes había inaugurado y durante los 15 años no tuvo utilización. (*Aplausos.*) Esa es la normalidad de la gestión del Gobierno del que usted no es un bebé, es que usted lleva 14 años de responsabilidades en Asturias, usted no es un bebé.

Usted tiene que explicarnos esto de la inauguración del soterramiento de Langreo. ¿Cómo lo va a inaugurar? ¿Con trenes o sin trenes? A ver, ¿va a inaugurar usted el soterramiento y los trenes van a seguir circulando en superficie? Explíquenoslo, porque es una moda de la normalidad asturiana.

Hay un túnel del metrotrén en Gijón pero los trenes circulan en superficie. Hay unos túneles en la variante de Pajares pero..., (*Comentarios.*) no, no, el que ha paralizado la utilización de los túneles es el Gobierno del Partido Socialista con la complicidad de los gobernantes socialistas de Asturias. No, no, no engañe, la variante de Pajares no está inaugurada en el año 2010 porque ustedes la paralizaron. Y no está el metrotrén de Gijón funcionando porque ustedes lo paralizaron. Y ahora no sé qué proyecto tienen para el soterramiento de Langreo, pero parece que lo van a inaugurar sin trenes y sin vías, que es otra inauguración virtual como las que usted ha puesto en marcha en el HUCA, sumándose a la serie anterior.

Háblenos del paro, por favor, háblenos del paro, porque usted fue el que dijo en su investidura que la lucha contra el desempleo es la prueba del 9 del acierto o del yerro del Gobierno, y el paro sigue creciendo en Asturias, pero sigue creciendo de cualquier forma. Es que en septiembre el paro creció en Asturias 5 veces más que la media nacional, y el cómputo anual de septiembre a septiembre creció 7 veces más. Por lo tanto, los resultados ponen de

manifiesto que su política, es decir, la prueba del 9, está detectando un fracaso rotundo de su política de lucha contra el desempleo.

Usted ha criticado aquí al Gobierno central por su falta de política industrial, y yo estaba esperando que explicara cuál era su política industrial, porque no quería, usted dijo que no quería caer en ese error, porque afirmó que tenía una fuerte política industrial. Y sigo sin escuchar su política industrial. Yo le digo lo que pienso de su política industrial. La política industrial es salir al castañéu a pegar voces, ir a remolque de los acontecimientos, protestar con la boca pequeña de los cierres y traslados de empresas sin ser capaz de anticipar nada ni tener la más mínima previsión.

Se ha referido usted ayer a los recursos para defender los Fondos Mineros, y yo le quiero recordar que tiene que añadir algo más a su nueva convicción a favor de los recursos, porque cuando el Gobierno de Foro presentó el que usted quiere que se olvide, usted afirmó que presentaba este porque podemos y lo vamos a ganar, pero el que presentó el Gobierno de Foro hace año y medio, usted dijo textualmente que respondía al estilo de Cascos, un estilo babayón y estéril rodeado de demagogia, es decir, unos conceptos profundos de su argumentación política que ahora se vuelven contra usted, porque el que ha presentado un nuevo recurso es usted y quiere borrar en estos momentos de la historia reciente el recurso del Gobierno de Foro.

Pero no voy a extenderme más del tiempo concebido. Lo fundamental se lo he condensado en la última pregunta, señor Presidente, que no ha contestado. Usted está en la antesala de aprobar unos presupuestos para el año 2014, no sé cuál es su relación con el resto de los integrantes del tríciclo que le votaron en la investidura. Yo le pregunto qué va a ocurrir si no se aprueban los Presupuestos. Porque usted dijo ayer que no se puede decir al tiempo que la prioridad es la crisis y negar la importancia de los Presupuestos, por ejemplo. Pues si usted es coherente con que la importancia de la crisis exige tener presupuestos, yo le pregunto, qué va hacer usted si no aprueba los presupuestos para el año 2014. ¿Valen sus palabras, las de ayer, o valen sus hechos de hace año y medio cuando votó contra los Presupuestos que presentó el Gobierno de Foro en esta Cámara? ¿Entonces los Presupuestos no servían para luchar contra la crisis y ahora sí sirven para luchar contra la crisis? Muy bien. Pues esos Presupuestos que usted luego consiguió que se tuvieran que prorrogar y que luego usted incumplió, mejorando las exigencias de los límites que le impuso su amigo el señor Montoro, esos Presupuestos ahora se enfrentan a su propia doctrina, a si es más

importante para usted como político la crisis o los presupuestos, y qué piensa usted hacer en el supuesto de que no consiga, en el ejercicio 2014, que Asturias cuente con Presupuestos Generales del Principado. Conteste, por favor, a esta pregunta, que es la más importante del debate político de hoy sobre su política. (*Aplausos.*)

El señor **PRESIDENTE:** Gracias, señor Álvarez-Cascos.

Señor Presidente, tiene la palabra.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Fernández Fernández):** Gracias, señor Presidente.

Señoría, si usted lo que quería era que contrastáramos datos, hubiera empezado por ahí. Por ejemplo, le podría decir: Álvarez-Cascos llegó al Gobierno del Principado con 78.717 parados, julio de 2011, y cuando lo abandonó había 97.459, mayo de 2012. Por tanto, 18.742 asturianos perdieron su puesto de trabajo. Durante el mandato de Javier Fernández, 471 ciudadanos se quedaron sin empleo. Durante el de Álvarez-Cascos, al mes, se fueron al paro 1.562 asturianos y asturianas: esto al mes, para que no haya comparación.

¿Usted creo que es de esto de lo que tenemos que hablar, que tenemos que manejar las estadísticas de esta manera, de forma arrojadiza, como hace usted? Dígamelo. Yo creo sinceramente que no, y yo creo que ese no es el debate que corresponde hacer, pero si lo quiere, ahí está. Como ese fósil verbal que usted utiliza del acuerdo que teníamos supuestamente. Oiga, a mí me enseñaron desde niño a no creer en las supersticiones, y de mayor, a no creer en las conspiraciones. Busque usted de una vez a Mortadelo y Filemón a ver si le arreglan esto y descubren qué era lo que estábamos haciendo populares y socialistas cuando usted vino aquí a romper no sé qué *entente* que jamás...

Y en relación con el cierre de 2012, mire, aquí se lo tengo. Ingresos, 4.066; gastos, 4.108. ¿De dónde saca usted sus datos, de dónde los saca? Dígamelo, ¿de dónde los saca? Pero, claro, dice: "No, no, la política industrial, usted no tiene política industrial...". Mire, vamos a ver, y eso lo utiliza mucho y muchas veces con las empresas que tienen problemas en Asturias o que se *deslocalizan* o que dicen que lo van a hacer. Y luego quiere que no me asombre que el que era Vicepresidente del Gobierno de España que dijo que había que cerrar La Vega, ahora venga a defender a los trabajadores de La Vega. O el que estaba en un Consejo de Ministros que privatizó Santa Bárbara, ahora venga reprochándome a mí que la empresa a la que se la vendió no haya quedado

consolidada con aquel acuerdo al que llegaron y plantee una reestructuración. Y además de todo eso —e incluyo a Tenneco en este asunto—, oiga, yo tenía algún instrumento, ¿se acuerda, una cosa que se llama expediente de regulación de empleo? Y eso era un instrumento, era una herramienta que manejaba la autoridad laboral, que en este caso la autoridad laboral es el Principado de Asturias, y con eso podía dificultar, yo no digo si podría erradicar esa voluntad de irse una empresa, pero sí dificultarla, porque no sería la propia empresa la que haría el ERE, lo haríamos nosotros, y no se lo negaríamos, y tendría que ir al juzgado y nos personaríamos allí y usted me negó esa posibilidad y esa herramienta. Dígaselo a los ciudadanos, dígaselo a los que están padeciendo por el empleo, porque cuando el Partido Popular hizo su cambio laboral, en la ley laboral, ustedes entusiastamente aunque no lo necesitaban porque era un voto, es decir, por puro entusiasmo apoyaron justamente que se quitara ese instrumento que iba a dificultar esas deslocalizaciones. Eso lo hizo usted, no lo hice yo, y ese es un instrumento, y válido, y mucho, para dificultar este tipo de acciones y estas actitudes. Pero, mire, le diré más, porque, hombre, dice: “Solo pueden despertar confianza quienes ofrezcan la garantía previa de la credibilidad y esta prueba se supera si los discursos del pasado se pueden recordar”. Álvarez-Cascos, discurso de Castrillón, 18 de marzo de 2011.

Oiga, yo le aseguro una cosa: si hubiera estado sentado en un Consejo de Ministros que privatizara una empresa y provocara una deslocalización, no a Polonia, no, ni al sudeste asiático, sino a Cantabria, yo no tendría valor para decir estas cosas. Y estamos hablando de Tabacalera, que llevaba bastante más de 100 años proporcionando renta y empleo en Gijón. Y eso lo hizo usted, cerró en aquella privatización, cerró Tabacalera. Y si seguimos hablando de esos servicios que usted ha prestado a Asturias y de las inauguraciones y de este tipo de cosas, oiga, dígame una cosa: solamente en la cornisa cantábrica o en todo el Noroeste hay una autopista de peaje para acceder a la Meseta. Pues ese peaje se terminaría dentro de siete años y pico, señor Cascos, sin usted, si el Gobierno en que usted estaba no hubiera vendido aquella empresa pública y, por cierto, para conseguir más dinero, pues tendremos que esperar treinta y siete años para que quede libre de peaje.

Y si además de pasar por esa autovía seguimos y seguimos hasta Madrid, al túnel de Guadarrama, donde seguimos muchos y no solamente circulando en turismo, ahí hay otro peaje, que, ¿saben cuándo se terminaba?: dentro de poco más de cuatro años, en 2018. Tendremos que esperar también a 2050 porque ustedes tomaron una decisión análoga, y

usted viene aquí hablando de la eficacia del pasado. Pues eso es lo que hizo usted en el pasado por Asturias.

Pero, mire, de todo este tipo de cosas que hemos hablado aquí, hay una que me molesta especialmente: que usted se refiera al mal estilo que yo utilizo con usted. Mal estilo, ¿verdad? Bien. Pues le leo. En su conferencia última: «El sillón...» —y está refiriéndose a los socialistas—: “en lugar de ser potro de torturas es para nosotros el estanque dorado de los chanchullos, la rapiña y los privilegios”, que “el Gobierno de Javier Fernández no hizo más que confirmar esos manejos contra la transparencia”, que “el PSOE de Javier Fernández es hoy un juguete roto ante la imprescindible regeneración de Asturias”, que quieren volver al Gobierno “para poner la decencia en el centro de la vida pública asturiana”.

Pues, señor Cascos, yo le digo que su causa no es regeneracionista ni moral; que usted no me va a dar a mí ninguna homilía deontológica y que no va a ser, porque no puede ser, el árbitro moral de esta región. Así que lo que le recomiendo es que redimensione sus fobias, que cambie sus estrategias, porque este discurso nunca me ha gustado, que cambie sus estrategias y evite mentir, porque aunque me temo que cuando se miente tanto y tan sistemáticamente y tan fríamente, no queda ya más que vivir como ha vivido usted: resignado contra la verdad.

Nada más. Muchas gracias. (*Aplausos.*)

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente. Señor Portavoz, tiene la palabra.

El señor **ÁLVAREZ-CASCOS FERNÁNDEZ**: Señor Presidente.

Quiero recordarle al señor Fernández que sigue distraendo a esta Cámara con las cuestiones que no tienen nada que ver con el nudo gordiano de este debate.

Señor Presidente, si usted no conoce los datos, pídaselos a su Consejera de Hacienda. ¿Es cierto o no que en el año 2012 el Gobierno del Principado tenía asignado un déficit del uno y medio por ciento y en la ejecución del Presupuesto lo ha reducido al 1'06 por ciento, que es el equivalente a dejar de invertir noventa y siete millones de euros, fundamentales para dinamizar la economía asturiana? Y eso no se lo reprocho: ha utilizado al Gobierno del señor Rajoy para rebajarle el nivel de déficit en el año 2013. Eso no se lo reprocho a usted, aunque bien ganado tienen la preparación del terreno al señor Montoro.

Segundo, ¿es verdad o no que ustedes han acudido al endeudamiento de los 162 millones de euros que figuran en su Presupuesto, con las cifras del Banco de España? Yo he citado al Banco de España, no me

he citado a mi mismo. ¿Son ciertos o no los datos del Banco de España? Porque, si es así, usted lleva camino de terminar este ejercicio, como mínimo, si prosperara el recurso podrían ser más, con setenta millones sin consumir en inversiones o en transferencias de capital, cerca de doscientos millones de euros, y eso, señor Fernández, es un síntoma de impotencia o de incompetencia, y usted está en la antesala de debatir el presupuesto del año 2014 y queremos saber en esta Cámara —y solo lo va a saber usted en sus negociaciones con sus aliados en la investidura— si usted, en el 2014 no aprueba un presupuesto y mantiene que la crisis es más importante que el propio Presupuesto, ¿qué va a hacer usted en el caso de que no consiga que esta Cámara apruebe los Presupuestos del Principado para el año 2014? No maree la perdiz, conteste a estas preguntas, por favor. (*Aplausos.*)

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Álvarez-Cascos.

Señor Presidente, tiene la palabra.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Fernández Fernández)**: Señor Cascos, ya le he dicho y le he mostrado los datos y le he contestado en relación con lo que usted comentaba del Banco de España y a qué se refería. Nosotros vamos a agotar nuestras posibilidades presupuestarias, así que eso téngalo claro.

Y tenga clara otra cosa: yo lucharé por tener un presupuesto y si no tengo presupuesto, seguiré luchando por Asturias desde donde estoy, señor Cascos. (*Aplausos.*)

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente. Finalmente, tiene la palabra el Portavoz del Grupo Socialista.

El señor **LASTRA VALDÉS**: Señor Presidente. Señorías.

Señor Cascos, si hubiera corrido usted tanto durante el Gobierno como cuando leyó el discurso, otro gallo hubiera cantado, eh. (*Risas.*)

En un libro de Albert Camus —lo cito por la cercanía del centenario de su nacimiento—, que se titula «La caída», pone en boca de su personaje lo siguiente: “Cierta persona de mi entorno dividía los individuos en tres categorías: los que prefieren no tener nada que ocultar antes que verse obligados a mentir; los que prefieren mentir antes que no tener nada que ocultar y, finalmente, los que aman a la vez la mentira y el secreto”, y el *desconfort*, la intranquilidad, la incomodidad dice que se produce porque no han

optado de una vez para siempre por cualquiera de estas opciones.

Empiezo por aquí porque creo que este es un debate también sobre la verdad y la mentira y cada uno de nosotros se sitúa, probablemente, en una de estas porciones que tienen algo que ver también con la forma de andar por la vida.

Ciertamente, este es el debate del estado de la región, como se le conoce mundanamente. El Reglamento de la Cámara dice que es el debate de política general sobre la situación política de Asturias, situación política, económica, social.

Para el Gobierno siempre es un debate inicialmente de presente, un debate en el que trata de transmitir una opinión, trasladar la opinión sobre el punto de vista del Gobierno, sobre cómo está la situación en Asturias en este momento concreto y cómo está, en relación con cómo estaba, pero para el Gobierno también es, ya ha sido, en este caso, puesto de relieve, un debate de futuro. Se trata de analizar, de trasladar a la opinión pública y al resto de los Grupos Parlamentarios, por supuesto, la eficacia de las políticas que se ponen en marcha, cómo pueden funcionar y cómo pueden permitir que las cosas estén mejor en el futuro de lo que lo están ahora. Digo para el Gobierno.

Siempre hay alguien para el que este debate es de pasado, y aunque se pretenda vestir con los datos del presente, sigue siendo un debate de pasado, de un pasado que, incluso, desgraciadamente, ni siquiera existió. Este no fue. El pasado que se nos trata de vender aquí en relación con la situación de presente, no existió. Porque, señor Cascos, tengo que decírselo yo también: usted representa, políticamente aquí, el fracaso político, eso es lo que representa aquí, pero no lo representa usted solo, porque el fracaso político es el fracaso político de la derecha en el momento que usted accedió al Gobierno, y quíéralo o no, nosotros tenemos la responsabilidad y la obligación de volver a decirle a usted que representa el fracaso político, porque su pasado no es, en este caso, tan pasado, es un pasado muy reciente. El pasado pasado, Señorías, no nos interesa demasiado.

Pero este también es un debate de prioridades. Y aparentemente así tenía que haber sido. Dijimos no hace mucho en esta misma Cámara que convendría —nos lo decíamos a nosotros mismos, pero es evidente que es un mensaje que referimos al resto de los Grupos Parlamentarios—, que convendría no equivocarse en las prioridades políticas. Y todos hemos dicho aquí que las prioridades son el empleo, la industria, la actividad económica, la que genera, la que es capaz de crear actividad económica y empleo. Pero, una vez dicho, hemos vuelto a lo que nosotros consideramos que es más importante en el debate de

hoy, pero sigue siendo el empleo, sigue siendo la actividad económica, sigue siendo el conjunto de políticas que determinan una política industrial, el conjunto de políticas que se ponen al servicio del desarrollo económico. Por eso hay que hablar de las infraestructuras, por eso hay que hablar de los equipamientos, por eso hay que hablar de las dotaciones, por eso hay que hablar de la regasificadora, por eso hay que hablar del gasoducto, por eso hay que hablar del medio rural, como políticas al servicio del desarrollo económico. Y como políticas al desarrollo económico que tienen que contener una concreción numérica que se llama Presupuesto. Por supuesto que tenemos la responsabilidad también y la obligación de dar a los asturianos una propuesta política transformada en un Presupuesto. Y nadie quiere, ninguno de nosotros ha venido aquí a decir que la discusión del Presupuesto está en cuestión por..., no, no, nadie ha dicho nada de esto. Pero nosotros seguimos emplazando a todos los Grupos Parlamentarios a la necesidad objetiva de que haya Presupuesto, como siempre. Y además, cuando se hacen propuestas que tienen un contenido objetivo de pacto y de acuerdo, como las que se han hecho aquí por algún Grupo Parlamentario, cuando se dice “no, no vamos a rechazar un pacto sobre el mantenimiento de los servicios públicos, ni un pacto sobre las infraestructuras troncales”, por supuesto aceptado, aceptado el envite sin duda ninguna, recogido el guante. Pero eso se concreta de una manera muy precisa en los Presupuestos. Y ese es un debate que tiene una concreción año a año. Y seguimos todos emplazados a darle a esta Comunidad un Presupuesto, porque tiene que ver con las prioridades políticas que definíamos. Porque la política económica, porque la política industrial y porque el empleo está relacionado con el presupuesto, es el instrumento, son las consignaciones económicas para poner en marcha esas políticas. Y no vamos a rehuir ningún debate que pueda condicionar o no esta discusión. Espero que no. Espero sencillamente o sinceramente que esa especie de amenaza que sobrevoló la discusión del día de hoy desaparezca. Porque la metáfora de nuestro tiempo en esta materia puede ser lo que está pasando en Estados Unidos, esta especie de condicionamiento de una decisión política que tiene que resolver los presupuestos y la financiación de los servicios y de los empleos condicionado a la aprobación de una ley. Es posiblemente una metáfora que sirva para determinar lo que no conviene. Pero tampoco tenemos ninguna necesidad de rehuir al debate alrededor del cumplimiento o no de los acuerdos políticos, no vamos a hacerlo porque cumplimos escrupulosamente el acuerdo político en el

aspecto que sobrevuela en este debate, en la posibilidad de la reforma electoral. Y voy a detenerme un minutos sobre él. Porque esto, Señorías, no hay ninguna necesidad de ocultar cuál es el origen del debate. El origen del debate es el acuerdo suscrito con UPyD, tal y como se ha puesto de manifiesto. Y el acuerdo dice lo que dice. Lo dice con una claridad meridiana. Y todo lo que hemos discutido acerca de poder convertir en ley la posibilidad de modificar la Ley Electoral, convertirla en una ley de modificación de la Ley Electoral, se está haciendo. Y las condiciones que hemos puesto al inicio siguen vigentes. Las condiciones eran relativamente sencillas, dijimos: “De acuerdo, estamos dispuestos a discutir la reforma de la Ley Electoral para mejorar la proporcionalidad si ustedes admiten mantener las circunscripciones”, esa fue la deriva de la discusión. Y efectivamente, ustedes renunciaron a una posición política, que es conocida públicamente, acerca de la circunscripción única. Y nosotros decidimos que aportábamos nuestra opinión acerca de cómo podíamos mejorar la proporcionalidad. Y lo hicimos también en consonancia con lo que se dijo aquí por parte de especialistas, que es a los que se han mencionado. Eran, son personas con unos conocimientos sobre el sistema electoral que han venido a decirnos aquí si el nuestro era bueno, malo o regular. Y nos han dicho que era bueno. Mayoritariamente, todos nos han dicho que es un buen sistema electoral, que es mejorable desde el punto de vista de la proporcionalidad, sin duda, y estas eran algunas de las propuestas. Una de ellas la que hemos recogido en el dictamen, una de ellas, había más. Pero también nos dijeron que, si no teníamos la posibilidad de mejorarlo, que no la cambiáramos. Todo esto se dijo. Y el dictamen cuenta con nuestro voto favorable, porque contiene esas condiciones: que se mejore la proporcionalidad y que se mantengan las circunscripciones. Hay otra condición que estuvo presente desde el primer instante, siempre presente, que cuando fuera a convertirse en ley, que contara con una mayoría superior a los 23 votos. Ya lo sé que mueve usted la cabeza para decir que no. Y entonces, como lo mejor es que el testigo de cargo sea usted y no yo, le voy a decir lo que dijo usted, para que en ese momento quede claro si realmente estamos diciendo la verdad o no.

Mire, lo que dice usted, lo siguiente, en el debate de la investidura del Presidente del Gobierno, lo que dice usted es: “Somos conscientes de que estas dos reformas que planteamos —se refiere a dos, no a una— requieren de mayorías reforzadas y sólidas. Se trata de la modificación de normas estructurales de todo el sistema democrático y no se pueden alterar

por acuerdo de simples mayorías de gobierno”. Bien, no está diciendo usted nada distinto de lo que hemos dicho siempre, nada nuevo, simplemente queremos interpretar la traducción correcta de este asunto, la correcta. Por una razón, por el hecho de que nosotros venimos aquí a decir que nosotros cumplimos los acuerdos, siempre hemos cumplido los acuerdos y no es una excepción este asunto. Y vamos a seguir intentando hasta donde se pueda que, efectivamente, esto, si ocurre, que ocurra con una mayoría distinta de los 23, que vaya más allá, ya no digo como nació, con unanimidad, pero interpretemos la posibilidad de que vaya más allá. En ese caso habría condiciones para que nosotros diéramos nuestra aprobación a la ley. Caso contrario, ya sabe usted cuál es nuestra opinión. Pero, lógicamente, yo no vengo aquí a hacer un debate con lo que se dijo o con lo que quedó por decir, el debate ya se ha realizado.

Evidentemente, la posición del Grupo Socialista no va a resultar, no resultaría adecuado que fuera a referirse a aquellos aspectos que a mí me podrían considerar llamativos del discurso de otros y hacer hincapié en ellos. Probablemente, cometeríamos el error de ponerle una puntilla a quien ya no la necesita. Pero es posible siempre recordar una cosa. ¿Cómo tienen algunos propuestas para mejorar el empleo y la actividad económica donde no gobiernan. Donde no gobiernan tienen soluciones para todo. El problema de nuestro desempleo es muy grave, pero el problema del desempleo en España no es muy grave. La responsabilidad de unos es clara en un sitio y en otros no existe esa responsabilidad. Porque sería una lástima que teniendo ustedes magníficas propuestas alrededor del desarrollo económico, de la innovación para mejorar la actividad y para crear empleo, no se la cuenten ustedes a sus correligionarios en otras comunidades que tienen los mismos problemas o más graves, y al propio Presidente del Gobierno de España, con el que realmente tenemos un serio problema de empleo. Vayan y cuéntenselo, porque se lo están perdiendo. Porque resulta que en Asturias hay alguien que sabe cómo se soluciona eso, pero no se lo cuenta ni a Rajoy ni a los Presidentes de la Comunidad, correligionarios del Partido Popular, que buena falta le hace, buena falta le hace. Le podría hasta discutir si seguimos con el debate de la mastodóntica, el mastodóntico tamaño del sector público asturiano. De broma, ya se le dijo alguna vez que usted puede tener algún problema con el tamaño, pero ni de broma, esto ni es mastodóntico ni requiere... Si quiere, le pongo algún ejemplo de cómo se configura su sector público en otras comunidades autónomas, y compare, y compare. Y analícelo no en función del órgano, sino de la función que realiza. Y en ese momento, diga

usted si suprimimos el órgano o la función, que yo creo que va más por lo segundo, por suprimir la función. El debate, evidentemente, sobre esta materia está hecho, pero este debate tiene otro componente es sin duda ninguna, algo que quedó un tanto relegado, por las razones que sean, es el Estado en el que el Gobierno de España deja la región. También se podría titular así, porque las decisiones del Gobierno de España afectan al estado de nuestra Comunidad de una manera muy seria. Hemos mencionado alguna de ellas, el recurso al déficit público. Hemos tenido que recurrir porque no está reñido recurrir algo que es injusto y que es inconveniente para nuestra Comunidad, con la lealtad y con la cooperación institucional, pero el recurso al déficit público es porque han tomado una decisión en España que afecta negativamente a nuestra Comunidad, negativamente, afecta negativamente a nuestra Comunidad, porque son recursos para financiar políticas públicas que se nos hurtan a la capacidad de inversión y a la capacidad de gasto, y lo hemos tenido que recurrir, decisión política del Gobierno de España. O la decisión de recurrir los Fondos Mineros, decisión política del Gobierno de España, o la Ley presupuestaria. Se han presentado los Presupuestos Generales y fíjese usted, el hecho de haber retrasado relativamente, respecto a otros años, el debate del estado de la región ha evitado la coincidencia de la presentación de los Presupuestos con este debate, que era un clásico, era un clásico. Y, ¿se acuerdan ustedes de cómo se analizaba la inversión pública del Estado?, ¿se acuerdan ustedes con qué minuciosidad se analizaban los kilómetros de autoría, las consignaciones presupuestarias que aparecían en el Presupuesto?, han desaparecido, han desaparecido. La inversión pública en el Presupuesto ha descendido un 31% respecto al Presupuesto anterior, no le digo nada ya respecto a 2010, cuando teníamos un volumen de inversión distinto. Y todo el mundo en Asturias, en otras comunidades de España también, y han protestado bastante, y han protestado. Todo el mundo ha dicho que los Presupuestos Generales del Estado eran malos para la Comunidad Autónoma, todo el mundo menos el PP, menos su Presidente, que ha dicho —debe de ser porque se perdió ese capítulo de Barrio Sésamo— que era bueno. No era bueno, es malo, porque reduce la inversión, y lo sabe también el señor Montoro, es la primera vez que el Ministro de Economía dice que la inversión pública no tiene nada que ver con el desarrollo económico, la inversión pública, que tiene que ver aproximadamente con un impacto del 20 % del producto interior bruto en España. No tiene nada que ver. Es la primera vez que en Asturias no tiene nada que ver la inversión pública con el desarrollo, no

tiene nada que ver con la culminación de nuestra infraestructuras en materia de ferrocarril, porque lo que queremos ya no es seguir discutiendo sobre si inauguraron ustedes el AVE, si hicieron ustedes la Variante de Pajares, ya no queremos discutir eso, queremos que nos digan la verdad sobre lo que van a hacer, si van a abrir un túnel, si van a abrir los dos, si van a continuar desde León hasta Gijón, si van a parar en León, que nos digan la verdad, que hablen claro.

Pero es lo que los asturianos quieren saber respecto a esto. Ese otro debate acerca de lo mucho que impulsaron ustedes la Variante y los malos que fuimos nosotros ya está zanjado, ya lo hemos zanjado, ya sabemos que ustedes cuentan un cuento, pero ya lo hemos discutido muchas veces, lo que queremos saber aquí es que nos digan la verdad acerca de esto. ¿Lo van a hacer?, ¿van a abrir uno, van a abrir dos...? Ya les hemos aceptado que abran uno, ya se lo hemos aceptado, nos parece razonable que vaya..., porque hay que adaptarse también a las circunstancias, al momento, al momento económico de este país, pero dígnanos ustedes la verdad. Dígnanos la verdad sobre las pensiones, dígnanos la verdad sobre si este Presupuesto es el Presupuesto de la reactivación que pretende decir que incorpora un incremento de las pensiones del 0,25, cuando en realidad está por debajo del crecimiento del coste de la vida, no va a crecer el 0,25, va a crecer menos de lo que crece la vida, es decir, si crece al 1 perderán el 75% el poder adquisitivo de nuestros pensionistas y aquí hay un debate que afecta, en ese caso, a nuestros 300.000 pensionistas, que estamos hablando en cálculos del Gobierno de España, el impacto que tendrá de aquí a 2022 de 33.000 millones de euros menos para las pensiones. Euros que perderán los pensionistas españoles, entre ellos los asturianos, 33.000 millones, esos son los cálculos del Gobierno, que son, lógicamente, un tanto benéficos, optimistas. Podemos estar hablando de casi 70.000 millones de euros en el debate de pensiones.

Y ¿creen ustedes que este es el Presupuesto de la reactivación?, aquí tiene que haber un debate, evidentemente, entre la verdad y entre la mentira. Y mire, decir la verdad tiene también que ver con el liderazgo, porque no se trata de decirle a la gente lo que quiere oír, hay que decirle lo que quiere saber, y ha habido ejemplos en la historia en que se le ha dicho a la gente la verdad de una manera cruda y dura, se le ha dicho que el objetivo iba a costar sangre, sudor y lágrimas, y la gente confió en ello, confió en ello porque se le decía la verdad.

Por eso es un debate sobre la verdad y hay que saber en qué parte se sitúa.

También es verdad que es un debate sobre otras cosas, es un debate sobre las relaciones personales que flotan, que permanecen y en que uno dice yo creo en proyectos individuales o personales, yo no creo en ..., yo estoy muy decepcionado con el pasado, con los... Cuando oí eso me vino a la cabeza un pasaje de un pleito, de un juicio que no me resigno a relatar, va a llevar poco tiempo, el pasaje es de Cicerón en un juicio contra Lucio Morena, y decía: —el antagonista era Catón— “Las cualidades de Catón son innatas. Sus fallos no se deben a su naturaleza, sino a sus maestros, a Zenón, cuyos discípulos se conocen como estoicos y que sostienen estos preceptos: el hombre sabio nunca se deja conmovir por un favor, y nunca perdona los errores ajenos, solo los tontos sienten piedad, todas las faltas son iguales: matar un pollo es igual de grave que estrangular al vecino. El hombre sabio nunca hace, nunca comenta nada, nunca se equivoca, nunca cambia de parecer”. Por desgracia, Catón ha adoptado esta doctrina no como tema de conversación, sino como forma de vida. Sin embargo, otros maestros, Platón y Aristóteles, no basan sus argumentos en teorías extremistas, dicen que el favor puede influir en un hombre sabio, que un buen hombre puede sentir piedad, que hay que distinguir grados de maldad y castigo y que a menudo el hombre sabio, cuando no conoce los hechos, hace conjeturas y a veces se enfada, y a veces perdona, y a veces cambia de opinión y que toda virtud se salva del exceso por la llamada maldad. Si hubiera tenido estos maestros, Catón no hubiera sido mejor, ni más valiente, porque eso es imposible, pero seguramente sería un poco más agradable.

Conviene, Señorías, conviene, Señorías del PP —se lo voy a decir a ustedes—, tener un relato, tener un relato de la situación política de lo que pasa y de lo que está por pasar, conviene tenerlo, y si no se tiene un relato, al menos que se tenga un micro relato, pero hay que andar listos por la vida, no se puede uno dormir, porque puede pasar que al despertar, cuando ustedes despierten, Señorías, el dinosaurio aún esté ahí. (*Aplausos.*)

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Lastra.

No se produce ninguna otra intervención y, por consiguiente, trasladamos al conjunto de la Cámara que hemos concluido el debate y que queda abierto el plazo para la presentación de propuestas de resolución hasta las 18 horas del día de hoy y que, de acuerdo con lo que hemos convenido en la Junta de Portavoces, se suspende la sesión hasta mañana a las 9 horas.

(*Eran las quince horas y seis minutos.*)





**DIARIO DE SESIONES DE LA JUNTA GENERAL DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS**

Edición: Servicio de Publicaciones  
Cabo Noval, 9. 33007 Oviedo. Tel. 985107553  
<http://www.jgpa.es> correo-e: [info@jgpa.es](mailto:info@jgpa.es)  
Depósito Legal: O-2.443-82